



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES
CONTADOR PÚBLICO Y AUDITOR

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE CONTADOR PÚBLICO Y AUDITOR

ANÁLISIS DE LOS FACTORES SOCIO-ECONÓMICOS QUE INCIDEN EN LA SITUACIÓN LABORAL DE LA MUJER EN LA PROVINCIA DE ÑUBLE ENTRE EL PERÍODO 2000-2011.

ALUMNOS: MANUEL SEPÚLVEDA/MIGUEL ANGEL URIBE

PROFESOR GUIA: BERNARDO VÁSQUEZ

PROFESORA CO-GUIA: ROSANA VALLEJOS

CHILLAN, Diciembre 2013



ÍNDICE

RESUMEN.....	8
1. INTRODUCCIÓN.....	10
2. MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL.....	11
2.1. Mujer, Familia y Trabajo.....	11
2.2. De lo rural a la nueva ruralidad.....	25
2.3. Inequidad de género y evolución del trabajo.....	27
2.4. Conceptualización de las variables.....	31
3. METODOLOGÍA.....	38
3.1. Diseño de investigación y paradigma.....	38
3.2. Sujeto de la investigación e Instrumento.....	39
4. RESULTADOS.....	42
4.1.1. Caracterización de la mujer.....	42
4.1.2. Análisis descriptivo provincial.....	43
4.1.3. Evolución del empleo femenino de la provincia de Ñuble.....	47
4.1.4. Análisis en relación a los cambios salariales durante los períodos 2000-2011 nivel Provincial.....	54
4.2.1. Análisis Descriptivo Regional.....	56
4.2.2. Análisis en base a intervalos de edad.....	57
4.2.3. Relación Quintil- nivel Educativo.....	58
4.2.4. Ramas de contratación más relevantes.....	59
4.2.5. Oficios más relevantes.....	61
4.2.6. Jefe de núcleo familiar o relación de con este.....	63
4.2.7. Relación contractual.....	65
4.2.8. Análisis en base a la jornada laboral.....	66
4.2.9. Participación de la mujer en grupos organizados u organizaciones.....	67
4.2.10. Relación ingreso-rama actividad económica.....	70
4.2.11. Relación ingreso-nivel educativo.....	72
4.2.12. Relación ingreso-oficio.....	73
4.2.13. Análisis en relación a los cambios salariales durante los períodos 2000-2011 nivel Regional.....	74
4.3.1. Análisis descriptivo nivel Nacional.....	76



4.3.2. Relación Ingreso- rama Económica.....	76
4.3.3. Relación Ingreso-oficio	78
4.3.4. Análisis en relación a los cambios salariales durante los períodos 2000-2011 nivel Nacional.....	79
4.3.5. Análisis comparativo en base al ingreso mínimo percibido, a nivel nacional, regional y provincial.	81
5. CONCLUSIONES.....	83
BIBLIOGRAFÍA.....	86
ANEXOS.....	91

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico 1: Situación de actividad sector urbano Provincial.....	43
Gráfico 2: Situación de actividad sector rural Provincial	43
Gráfico 3: Rangos de edad más relevantes nivel Provincial	44
Gráfico 4: Ramas con mayores índices de ocupación sector urbano Provincial	48
Gráfico 5: Ramas con mayores índices de ocupación sector rural Provincial.....	49
Gráfico 6: Jefe de núcleo o relación con este sector rural Provincial	50
Gráfico 7: Tipo de Relación contractual sector rural Provincial	52
Gráfico 8: Ingresos destacados por ramas agrupadas sector urbano Provincial.....	53
Gráfico 9: Ingresos destacados por ramas agrupadas sector rural Provincial	54
Gráfico 10: Rangos de ingreso más representativos zona urbana Provincial.....	55
Gráfico 11: Rangos de ingreso más representativos zona rural Provincial	56
Gráfico 12: Rango de edad más relevante nivel Regional.....	57
Gráfico 13: Ramas con mayores índices de ocupación sector urbano Regional.....	60
Gráfico 14: Ramas con mayores índices de ocupación sector rural Regional	61
Gráfico 15: Oficios con mayores índices de ocupación sector urbano Regional	62
Gráfico 16: Oficios con mayores índices de ocupación sector rural Regional.....	63



Gráfico 17: Jefe de núcleo o relación con este sector urbano Regional	64
Gráfico 18: Jefe de núcleo o relación con este sector rural Regional.....	64
Gráfico 19: Tipo de relación contractual sector urbano Regional.....	65
Gráfico 20: Tipo de relación contractual sector rural Regional	66
Gráfico 21: Jornada laboral sector urbano y rural Regional	67
Gráfico 22: Participación en organizaciones o grupos organizados sector urbano Regional	68
Gráfico 23: Participación en organizaciones o grupos organizados sector rural Regional	69
Gráfico 24: Ingresos destacados por ramas agrupadas sector urbano Regional	71
Gráfico 25: Ingresos destacados por ramas agrupadas sector rural Regional	71
Gráfico 26: Ingresos destacados por oficios agrupados sector urbano Regional.....	73
Gráfico 27: Ingresos destacados por oficios agrupados sector rural Regional	74
Gráfico 28: Rangos de Ingresos más representativos zona urbana Regional	75
Gráfico 29: Rangos de Ingreso más representativos zona rural Regional.....	76
Gráfico 30: Ingresos Destacados por ramas agrupadas sector urbano nivel Nacional	77
Gráfico 31: Ingresos destacados por ramas agrupadas sector rural nivel Nacional	77
Gráfico 32: Ingresos destacados por oficios agrupados sector urbano nivel Nacional.....	78
Gráfico 33: Ingresos destacados por oficios agrupados sector rural nivel Nacional	79
Gráfico 34: Rangos de Ingresos más representativos zona urbano nivel Nacional	80
Gráfico 35: Rangos de ingreso más representativo zona rural nivel Nacional.....	80
Gráfico 36: Comparación del ingreso percibido por oficio igual o menor a \$210.000.....	81
Gráfico 37: Comparación del ingreso percibido por rama igual o menor a \$210.000	82



INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Situación de actividad urbana Provincial.....	91
Tabla 2: Situación de actividad rural Provincial.....	91
Tabla 3: Edad con mayor concentración sector urbano y rural Provincial.....	91
Tabla 4: Relación Quintil-Nivel Educativo urbano Provincial.....	92
Tabla 5: Relación Quintil-Nivel Educativo rural Provincial.....	92
Tabla 6: Mayor concentración de mujeres según quintil sector urbano Provincial.....	92
Tabla 7: Mayor concentración de mujeres según quintil sector rural Provincial.....	93
Tabla 8: Relación Edad-nivel Educativo sector urbano Provincial.....	93
Tabla 9: Relación Edad-nivel Educativo sector rural Provincial.....	93
Tabla 10: Ramas más destacadas sector urbano Provincial.....	94
Tabla 11: Ramas más destacadas sector rural Provincial.....	94
Tabla 12: Oficios más destacados sector urbano Provincial.....	94
Tabla 13: Oficios más destacados sector rural Provincial.....	95
Tabla 14: Jefe de núcleo o relación con este sector urbano Provincial.....	95
Tabla 15: Jefe de núcleo o relación con este sector rural Provincial.....	95
Tabla 16: Tipo de relación contractual sector urbano Provincial.....	95
Tabla 17: Tipo de relación contractual sector rural Provincial.....	96
Tabla 18: Jornada laboral Completa sector urbano y rural Provincial.....	96
Tabla 19: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector urbano Provincial.....	96
Tabla 20: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector rural Provincial.....	96
Tabla 21: Ingresos en relación al nivel educativo sector urbano Provincial.....	97
Tabla 22: Ingresos en relación al nivel Educativo Provincial.....	97
Tabla 23: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector urbano Provincial.....	97
Tabla 24: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector rural Provincial.....	97



Tabla 25: Sueldo mínimo zona urbana Provincial.....	98
Tabla 26: Sueldo mínimo zona rural Provincial	98
Tabla 27: Edad con mayor concentración sector urbano y rural Regional.....	99
Tabla 28: Mayor concentración de mujeres según quintil sector rural Regional.....	99
Tabla 29: Mayor concentración de mujeres según quintil sector urbano Regional	99
Tabla 30: Ramas más destacadas sector urbano Regional.....	100
Tabla 31: Ramas más destacadas sector rural Regional	100
Tabla 32: Oficios más destacados sector urbano Regional	100
Tabla 33: Oficios más destacados sector rural Provincial	101
Tabla 34: Jefe de núcleo o relación con este sector urbano Regional	101
Tabla 35: Jefe de núcleo o relación con este sector rural Regional.....	101
Tabla 36: Tipo de relación contractual sector urbano Regional.....	101
Tabla 37: Tipo de relación contractual sector rural Regional	102
Tabla 38: Jornada laboral completa sector urbano y rural Regional.....	102
Tabla 39: Participación en organizaciones o grupos organizados sector urbano Regional	102
Tabla 40: Participación en organizaciones o grupos organizados sector rural Regional .	102
Tabla 41: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector urbano Regional	103
Tabla 42: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector rural Regional	103
Tabla 43: Ingresos en relación al nivel Educacional sector urbano Regional	103
Tabla 44: Ingreso en relación al nivel Educacional sector rural Regional.....	103
Tabla 45: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector urbano Regional.....	104
Tabla 46: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector rural regional.....	104
Tabla 47: Sueldo mínimo zona urbana Regional	104
Tabla 48: Sueldo mínimo zona rural Regional.....	104



Tabla 49: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector urbano Nacional	105
Tabla 50: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector rural Nacional.....	105
Tabla 51: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector urbano Nacional.....	105
Tabla 52: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector rural Nacional	105
Tabla 53: Sueldo mínimo zona urbana Nacional.....	106
Tabla 54: Sueldo mínimo zona rural Nacional.....	106
Tabla 55: Ingreso percibido por oficio	106
Tabla 56: Ingreso percibido por rama	106



RESUMEN

En materia de empleo existen factores muy importantes que influyen en la situación laboral de las mujeres. Esta investigación tiene como propósito revisar y analizar el impacto de los factores económicos y sociales en el trabajo femenino de la provincia de Ñuble, realizando un análisis comparativo a nivel regional y nacional. Entre los impactos sociales podemos identificar como relevantes: i) El nivel educacional, ii) el número de hijos, iii) la jefatura de hogar. El factor educacional es relevante porque a mayor nivel de estudios, mayor es la posibilidad de encontrar un trabajo con ingresos más altos; el número de hijos o sólo el hecho de ser madres restringen a las empresas de contar con personal femenino.

Se realizó una comparación entre comunidad urbana y rural, para observar si existen diferencias por zona geográfica. En este contexto se puede evidenciar claramente, que en las zonas urbanas existen mayores facilidades para dejar a los hijos, para que las madres se desempeñen laboralmente (salas cunas, jardines infantiles).

En tanto los factores económicos a evaluar no dejan de ser menos significativos. Actualmente, existe una mayor diversidad de sectores económicos en donde se desempeña la mujer, sin embargo, el nivel de ingreso percibido por las mujeres en comparación con los hombres están muy por debajo de la igualdad salarial. Existen empleos en donde las mujeres reciben un 35% menos que sus colegas masculinos. En este sentido se analizó paralelamente el tipo de contrato laboral y cómo este afecta a los trabajadores, categorizándose a esta formalidad contractual, como contrato indefinido, definido, honorarios, subempleo e incluso economías sumergidas.

Si bien hemos avanzado en la igualdad de género, las estadísticas de organizaciones como la Comisión Económica para América latina y el Caribe (CEPAL) y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), dan a conocer en sus investigaciones que Chile se encuentra muy por debajo de sus pares en la región



en lo que respecta a empleo femenino, en el ranking de los países de Latinoamérica nos encontramos en el número 12°, siendo superado por países como Bolivia, Perú y Brasil entre otros. Chile ha avanzado en materias que promuevan la participación laboral femenina, generando un impulso que va desde un 34% el año 1997 a un 42% en el año 2009; lo que se ve reflejado en las cifras que indican, que actualmente 4 de cada 10 mujeres se encuentran desempeñando un oficio o trabajo remunerado, no obstante, aún no superamos a nuestros vecinos de la región Latinoamericana. Dentro de este marco participativo, se puede hacer mención que existen rangos de edades en los cuales se ve afectada la mujer, principalmente por la disminución en cuanto a sus posibilidades de ingresar al mundo laboral, de hecho del total de mujeres con deseos de trabajar centradas en edades inferiores a 24 años y superiores a 50 años, sólo el 30% de ellas se están desempeñando en el mercado laboral.



1. INTRODUCCIÓN

En lo que concierne a nivel de ocupación y como lo demuestran diversos estudios, las tasas de actividad laboral de las mujeres es aún muy baja, este escenario se puede observar a nivel nacional, regional y provincial, y es en este punto donde se centraran los esfuerzos del estudio, con el objetivo de crear una imagen detallada de la realidad laboral de las mujeres de la provincia de Ñuble.

De igual forma se observará el grado de evolución en materia laboral, además de hallar los factores responsables de dar forma al escenario ocupacional del género femenino, haciendo hincapié al grado de implicancia de estas variables y como ha sido su comportamiento durante los periodo en estudio, correspondiente a los años 2000-2011.

En este contexto, el alcance del análisis comprenderá un contraste entre la realidad de las mujeres del sector urbano y rural, con el fin de observar las realidades que enfrentan en distintos escenarios, a modo de ejemplo el rol de jefa de núcleo familiar.

En lo relativo al estudio, el propósito fue identificar, caracterizar y examinar la información recopilada por la base de datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) de los períodos 2000-2011, a cargo del Ministerio de Planificación y Cooperación Nacional (MIDEPLAN), que tiene representación nacional, regional y provincial.

En efecto la investigación se ha organizado en cinco capítulos, el primero aborda una pequeña introducción a nivel macro del tema, el segundo capítulo hace referencia a diversos temas relevantes como lo son i) mujer familia y trabajo, ii) de lo rural a la nueva ruralidad, iii) inequidad de género y evolución del trabajo. En el capítulo tercero se define quienes son los sujetos de la investigación, mujeres de la provincia de Ñuble, además de señalar como se llevó a cabo la investigación. Los capítulos finales arrojan los resultados y pertinentes conclusiones del tema.



2. MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL

2.1. Mujer, Familia y Trabajo

A partir de la década de los 90, la participación de las mujeres en el mercado laboral ha experimentado un progresivo aumento. Este incremento en el número de mujeres que se inserta en el mercado del trabajo ha tenido un impacto positivo en cuanto a la disminución de las brechas de género que prevalecían en este espacio, y se ha acompañado además, de un incremento en los años de escolaridad que registra la población femenina, lo cual impacta positivamente en las posibilidades de inserción laboral que tienen las mujeres, potenciando su autonomía y contribuyendo a disminuir las brechas de género en otras dimensiones de la vida social (INE, 2009).

En las últimas décadas en Chile, así como también en otros países de Latinoamérica, se están experimentando importantes reestructuraciones sociodemográficas, económicas y culturales. En este sentido, de acuerdo a las cifras del Foro Económico Mundial para el año 2009, Chile ocupaba el lugar 64 entre 134 países en términos de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, avanzando un lugar desde el año 2008 y 22 desde el año 2007. Sin embargo el país tiene una de las más bajas tasas de participación laboral femenina en el mundo. Del total de mujeres en edad de trabajar, sólo un 43 % de ellas se desempeña en algún trabajo en particular, en comparación con el 53 % en los países de América Latina y el 65% en los países desarrollados pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE),(CEPAL, 2009).

De igual forma es importante señalar, que las cifras arrojadas del último estudio económico de la (CEPAL, 2009), constató que en el primer semestre de este año, el país registró la novena tasa de participación laboral más baja de la región 59,7%. Dicho indicador representa la proporción de la población en edad de



trabajar que está dentro de la fuerza de trabajo, ya sea ocupada o desempleada. El informe contempla cifras a 2012 para 13 naciones, cuya tasa promedio es de 61,5%.

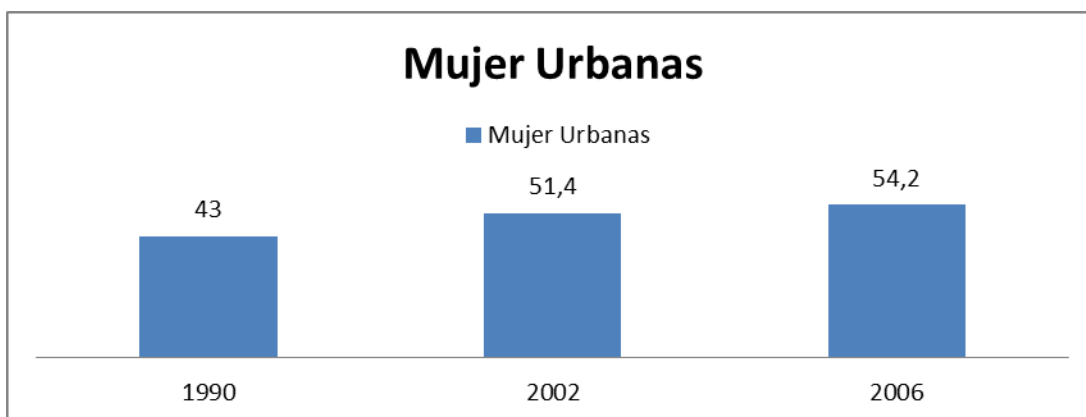
Por añadidura el catastro también arrojó que si bien se mantiene la brecha entre la incorporación de hombres y mujeres al mercado laboral, el desempeño de Chile frente a la región mejoró. De hecho, entre 2003 y el primer semestre de 2012 la participación femenina del país anotó un incremento de 10,9 puntos porcentuales, pasando de 36,6% a 47,5% mientras que la participación masculina bajó de 73% a 72,2%.

De esta manera, Chile es el segundo país de la región, después de Colombia, donde más mujeres se han incorporado al mercado del trabajo, aunque el promedio continúa bajo el 50,7% que promedia la zona.

En lo relativo a las teorías de estudios sobre género y mercado del trabajo, estas mencionan la idea de precarización de la fuerza de trabajo femenina, ya que las mujeres se insertan con mayor intensidad en el sector informal, y cuando se trata del sector formal, son sectores determinados en los que se insertan, y ello es principalmente en el sector de servicios (INE, 2011).

En efecto, las mujeres tienden a orientar sus esfuerzos de búsqueda en incorporarse a nichos específicos de mercado, principalmente porque estos espacios le permiten compatibilizar de cierta forma el trabajo con las labores del hogar. No obstante, hay otro factor que compromete la libre participación de la mujer en el mercado laboral, este factor es el ordenamiento social, puesto que la propia estructura del mercado también repercute en las pautas de inserción laboral de las mujeres: la segmentación de los mercados, las políticas de flexibilización laboral y la emergencia de espacios en el mercado que ofrecen empleos de menor calidad, pero a la vez con posibilidades de compatibilizar horarios, se configuran como elementos que limitan a las mujeres respecto de las capacidades que pueden desarrollar y que les sirven de herramienta para la inserción, permanencia y posibilidades de ascenso dentro del mercado de trabajo.

Figura 1: Porcentaje de mujeres urbanas en América latina y El Caribe



Fuente: Panorama Social de América Latina 2008, CEPAL.

Con respecto al aumento de la participación laboral de las mujeres, según se observa en la figura 1, esto se explica por distintos factores: el aumento de los años de escolaridad de las mujeres, la tercerización de la actividad económica y la transición demográfica, en particular la disminución de la tasa de fecundidad, situación que se asocia a cambios respecto de los proyectos de las mujeres (CEPAL, 2001).

Existe evolución en la participación laboral y en otras maneras las cuales no se pueden ocultar según las estadísticas de Global Gender Report Gap de la totalidad de 134 países Chile ocupa el lugar 64° en situación laboral femenina, mejorando en comparación entre los años 2006 y 2009 pasando del ranking 78°, 86°, 65° sucesivamente terminando en el año 2009 con su mejor marca el 64°. Existen tres grandes deudas, participación laboral de la mujer, tasa de desempleo y salario en estas áreas según mediciones se encuentran en el ranking mayor al 100, en pocas palabras pésimo.

Compararemos los niveles de participación de la mujer en el mercado laboral; países de la OCDE poseen una participación femenina un 65%, contrastando la situación de Latinoamérica la cual es del 53%, muy por debajo se encuentra Chile solo posee un 41% (SERNAM, AMCHAM, 2010).



Con referencia a la disminución de la tasa de natalidad, existen ciertas características de este fenómeno que se asimilan a la realidad que existe en los países que conforman la OECD, organización de la cual Chile forma parte desde fines del año 2009. Uno de ellos es el hecho que las mujeres que no trabajan tienen más hijos que las que participan del mercado laboral como al mismo tiempo aquellas que trabajan en jornadas part-time o más flexibles. Así, también Chile y los países de la OECD coinciden en la postergación de la maternidad por razones profesionales para edades más avanzadas de la mujer (en torno a los 29 años en Chile) debido al costo de oportunidad que implican los hijos para el desarrollo de la carrera profesional. Lo anterior acorta las posibilidades del número de hijos por el ciclo biológico de la mujer, que tiene límite de edad en torno a los 40-45 años, y aumenta los riesgos de salud para la madre y el hijo. Un factor importante es la tendencia de las nuevas generaciones como mencionamos anteriormente privilegian el desarrollo profesional por sobre el anhelo de establecer un grupo familiar. La mayor incertidumbre del mercado laboral y la prolongación de los años de estudio hacen que los jóvenes permanezcan más tiempo en el hogar paterno lo que también posterga el inicio del núcleo propio, creándose una brecha respecto a los hijos que les gustaría tener, versus los que finalmente llegan a tener. Esto sucede en Chile como en los países de la OECD (Lagos, 2007).

Relacionado con lo anterior, estudios previos relacionan la caída de los nacimientos a partir de la década del 60 con la introducción de los métodos de control de la natalidad y del '90 con la incorporación masiva de la mujer al trabajo, en especial entre las mujeres casadas, donde la baja de la natalidad ha sido importante. En su estudio Larrañaga (2006), relaciona el nivel de participación laboral de la mujer y el número de hijos concluyendo que en estadísticas de largo plazo las mujeres sin hijos presentan una alta participación laboral, cercana al 75%, mientras que las mujeres con uno o dos hijos presentan una tasa promedio de participación laboral de 40% y de 30% en el caso de mujeres con tres o cuatro hijos.

En este sentido, el balance entre la vida laboral y personal se ha tornado una realidad especialmente compleja al incorporarse la mujer en forma masiva al



mundo del trabajo, donde lo que produce tensiones entre las funciones familiares, fundamentalmente las que tienen que ver con el cuidado de hijos y ancianos, y el mundo laboral (Larrañaga, 2006).

Al respecto Cerda (2009) señala que una de las consecuencias del cambio demográfico es la disminución de la desigualdad social dado que los grupos que presentarán mayor descenso en las tasas de fecundidad son los grupos socioeconómicos bajos. Según este autor sería en estos mismos grupos donde habría mayor gasto en educación por hijo, y al mismo tiempo más participación laboral femenina, ambos factores que irían en la dirección de aumentar los ingresos laborales de los sectores más postergados. Sin embargo, advierte, que es el crecimiento económico de largo plazo el que podría verse afectado negativamente al disminuir el número de individuos en edad de trabajar, aumentando el consumo y disminuyendo el ahorro.

En lo que respecta a la falta de balance entre vida laboral y familiar, existen diversas teorías que expresan una falta de equilibrio entre estas dos variables, problema que afecta en demasía a las mujeres, que deben en paralelo lidiar con el cumplimiento de su rol como madre de familia y sostenedoras del hogar (Figueroa & Díaz, 2008).

Otro elemento relevante a analizar dentro de este contexto es el bienestar o más bien la satisfacción, conceptos que aportan una visión global de la calidad de vida de las personas. Se ha entendido que ésta puede ser medida de una manera global o en relación a dominios específicos, entre los cuales se considera que la familia y el trabajo ocupan un lugar importante para explicar la satisfacción y el bienestar global del individuo (Rothbard & Edwards, 2000). Así, de acuerdo a Diener (1994), el bienestar subjetivo es una amplia categoría de fenómenos que incluyen respuestas emocionales de las personas y juicios sobre la satisfacción de la vida, la cual puede ser subdividida en diversas áreas tales como recreación, matrimonio, familia, trabajo, amistad, etc. A la vez, Acuña & Olavarrieta (1993), señalan que la familia es concebida en general como un grupo que busca resolver el dilema de posibilitar la existencia humana a través de la satisfacción de



necesidades básicas y primitivas de las personas, disponer de un hogar, alimentación, afecto y estabilidad. Al respecto Goldsmith (1989), señala que trabajo y familia se constituyen en las dos esferas fundamentales que sirven de “nicho ecológico” básico donde actúa el ser humano, reconocidos como mutuamente interdependientes y que no pueden ser estudiados ni comprendidos de manera independiente.

Dentro de las perspectivas que han relacionado estos “dos mundos”, Rothbard & Edwards (2000) describen seis modelos -causales y no causales- que relacionan la vida familiar y la vida laboral. Entre los modelos causales, en los cuales se asume que un dominio impacta sobre el otro, destacan entre otros, el Modelo Spillover y el Modelo Compensatorio. En la “SpilloverTheory” Staines (1980), postula que a pesar de los límites físicos y temporales entre el trabajo y familia, las emociones y conductas en una esfera se transfieren a la otra. Por ejemplo, situaciones en la que los empleados que han tenido un mal día en el trabajo transfieren su malestar al hogar. En tanto la “Teoría de la Compensación” se postula que existe una relación inversa entre trabajo y factores laborales de equilibrio entre trabajo y familia: Medios para mejorar la calidad de vida familiar, donde las personas realizan esfuerzos diferenciales para compensar las debilidades de una esfera en relación a otra por ejemplo, situaciones en la que individuos con vidas familiares insatisfactorias podrían orientarse a actividades tendientes a obtener satisfacción en el trabajo y viceversa. Un tercer planteamiento de interés en la línea del bienestar y la calidad de vida, tanto laboral como familiar, es el formulado por Clark (2000), quien desarrolla una “BorderTheory” que intenta explicar cómo los individuos manejan y negocian en el trabajo y en el plano familiar, para lograr un equilibrio entre estos aspectos cruciales del ser humano. Lo central del modelo es la idea de que trabajo y familia constituyen diferentes esferas que se influyen mutuamente. En su estudio Clark & Farmer (1998), reportaron que individuos que manifestaban satisfacción y sentido de logro en el trabajo, también manifestaban satisfacción en las relaciones íntimas y felicidad personal.



En efecto una conciliación idónea también es trabajo de las empresas, impulsando políticas organizacionales que fomenten el equilibrio entre trabajo y familia, estas prácticas potenciarán una conciliación adecuada que brinden posibilidades de bienestar laboral, tanto a las mujeres que ya están inmersas en el mercado del trabajo, como aquellas que están en vías de perfeccionamiento personal, según lo que expone la CEPAL (2009).

Con referencia a los factores expuestos por la CEPAL, otro de los aspectos más relevantes se asocia al aumento del número de mujeres que ingresa al mercado de trabajo es el aumento en cuanto al nivel educativo promedio que alcanzan las mujeres en la región. La mayoría de los promedios nacionales y regionales muestra que la situación educativa de las mujeres ha igualado e incluso superado a la de los hombres lo que denota un cambio sustantivo en cuanto a ingreso y egreso de las mujeres en el sistema educativo formal (Milosavljevic, 2007).

En este sentido, el nivel de estudios moviliza la incorporación de la mujer al mercado laboral, sin embargo, se constatan importantes diferencias cuando la información se abre según características de la población, (condición socioeconómica, zona de residencia, etnia, entre otras), diferencias que también se ven asociadas a los mecanismos de inserción laboral y las ocupaciones a las que se insertan las mujeres en relación a sus características sociodemográficas.

En forma creciente, las mejores oportunidades laborales están asociadas al acceso a una educación de calidad, entendida como una educación que permita obtener los aprendizajes necesarios para mejorar el capital humano, las posibilidades de movilidad social y acceso a bienes. Hoy el factor determinante de la movilidad social ascendente es el capital humano que las personas aportan al mercado del trabajo (Lagos, 2007).

Si bien es cierto que el nivel educativo es un factor incidente, que instala la idea de que las tasas de participación y empleo son crecientes con un nivel educativo alto, esto se ve contrastado con el aumento en la participación laboral de las mujeres con menor nivel educativo, esto se puede observar en las tasas de participación en las tareas agrícolas, u otras esporádicas. Por ejemplo, hay un alto



nivel de empleabilidad de mujeres con poca educación en servicio doméstico. En general, la brecha entre hombres y mujeres se acorta según nivel educacional más alto, sin embargo, entre las mujeres hay desigualdad en torno a la participación laboral dependiendo de su nivel educativo (CEPAL, 2009).

Por consiguiente, las mujeres con un menor índice de educación se insertan en el sector primario (agricultura, ganadería y pesca), comercio y servicios comunales y sociales, mientras que las mujeres más educadas participan más en sector de servicios financieros. La expansión del sector comercio, particularmente el retail, ha constituido como una importante fuente laboral para las mujeres de baja y mediana calificación.

Por otro lado es importante señalar, que si analizan las brechas de género existentes en el mercado laboral, se puede observar, que aunque las mujeres alcancen un mayor nivel de instrucción y con esto aumenten sus posibilidades de desempeñarse en algún campo laboral, aún se constatan importantes diferencias en relación a los hombres en lo que refiere a las categorías ocupacionales a las que acceden y los ingresos que éstas perciben (CEPAL, 2009).

Estas diferencias se profundizan entre los segmentos de la población con menores niveles educacionales y de sectores de menores ingresos. En estos segmentos el peso de los factores culturales relacionados con la división sexual del trabajo al interior de los hogares es más evidente, es en estos estratos en los que la mujer asume casi completamente las responsabilidades asociadas al trabajo doméstico y el cuidado de personas (niños, enfermos, ancianos, etc.) mientras que en los estratos más altos, estas tareas tienden a ser externalizadas recurriendo a mecanismos institucionales que suplen la labor de las mujeres en esta materia, o mediante la contratación de servicio doméstico que se hace cargo de estas tareas (CEPAL, 2009).

Según varios estudios sobre el empleo e ingreso rural no agrícola en América Latina, se tiende a analizar de especial forma la situación de las mujeres, señalando que “se tiende a observar en las mujeres una dependencia relativamente alta de las actividades no agrícolas, que suelen ser actividades de



fácil acceso con ganancias bajas, como el comercio minorista” (Berdegué & Reardon, 2001).

Dentro de este contexto en uno de sus estudios titulado “Empleo e ingresos rurales no agrícolas en Chile”, señala que buena parte de la actividad rural no agrícola se concentra en el sistema alimentario ampliado (comercio de insumos y productos agrícolas, prestación de servicios entre otros), concluyendo en resumidas palabras que las actividades no agrícolas aportan el 41% del ingreso total de los hogares rurales en Chile.

En lo que respecta a la incorporación de las mujeres rurales al empleo, esta no ha implicado una disminución de la discriminación, especialmente en lo que se refiere al acceso a empleos de mejor calidad y en la existencia de la persistente brecha salarial. Esto último se expresa en la utilización de mano de obra femenina no calificada, de bajo costo, para un conjunto de actividades como la agricultura (CEPAL, 2009). Sin lugar a duda en lo que respecta al sector rural está experimentando cambios muy profundos en las últimas décadas, cambios que tienen que ver con su rol productivo en la sociedad global de la que forma parte, con su función social y con el significado y sentido que tiene en el imaginario colectivo. Quizás el rasgo más claro de esta transformación es la pérdida de centralidad que la actividad agraria tiene en estas dos dimensiones de la identidad rural: la económica y la simbólica. Las mujeres son a la vez artífices y receptoras de este proceso de cambio. Ellas han estado y están en el centro del mismo, y lo han hecho, desplegando estrategias tendientes a aumentar sus cuotas de participación, responsabilidad y poder social (Sampedro, 2002).

Si analizamos la situación de la mujer en forma retrospectiva se puede establecer que esta adquiere resonancia pública a partir de 1975, año en que se inicia el decenio de las Naciones Unidas para la mujer, bajo el lema: Igualdad, Desarrollo y Paz y se comienzan a llevar a cabo algunos esfuerzos por parte de los gobiernos del mundo y de las organizaciones comprometidas con el desarrollo en esta materias (Errázuriz, 1992).



En este contexto la concepción de un desarrollo humano más integral desplazó la preocupación central desde la simple generación de riqueza hacia un interés más general y primordial, como es, el bienestar de la población. Esta mayor preocupación por la persona y su entorno general ha llevado a resaltar los elementos esenciales que intervienen en la calidad de su vida. Surge entonces la familia como una unidad clave en este planteamiento, por cuanto es el núcleo básico en torno al cual gira la vida social del hombre. Es por ello importante, el conjunto de valores, creencias y conceptos que orientan su comportamiento, así como los roles establecidos para sus distintos miembros (Errázuriz, 1992).

Esta visión focalizada en la familia, donde la mujer tiene un rol protagónico, ha constituido un gran avance en el conocimiento de los problemas de la mujer en general y de la mujer rural en particular, y en la identificación de estrategias de acción, lo que llevó a que se impulsaran una serie de estudios e investigaciones sobre esta cuestión. Las conclusiones centrales de estos estudios resaltan que las áreas rurales se han visto desfavorecidas en términos de inversión y de creación de oportunidades de empleo, y que en general las políticas agrícolas han tenido un efecto negativo para los productos en que tradicionalmente se especializa la economía campesina (Váldez, 1995).

Sin embargo y pese a los avances de la mujer en el mercado laboral, las brechas de género asociadas a la participación laboral son aún un tema pendiente a ser resuelto por los países de la región, si bien se discuten e implementan políticas públicas que buscan promover y facilitar los canales de inserción y permanencia de las mujeres en el mercado de trabajo, conforme a lo declarado a partir de distintas convenciones internacionales, aún existen aspectos relativos a la calidad y condiciones de trabajo que limitan las posibilidades de lograr su pleno desarrollo y autonomía.

Sin ir más lejos cuando se habla de género se refiere a la forma en la que una sociedad construye, elabora y se representa lo “femenino” y lo “masculino”, a partir de un dato biológico que se refiere al sexo de los individuos (Sampedro, 2002).



A partir de este dato biológico (el sexo), la sociedad elabora lo femenino y lo masculino dotando a cada individuo de unas características intelectuales y morales, de unas obligaciones y funciones sociales diferentes y también de un poder social distinto (Sampedro, 2002).

Uno de los elementos fundamentales del proceso de socialización es aprender a ser hombres y mujeres. Desde que nacemos absorbemos información sobre este particular, que va mostrándonos cómo debemos sentir, pensar, reaccionar ante distintas situaciones y que actividades son o no son adecuadas a nuestra identidad de género (Sampedro, 2002). Por ser una construcción social (y no natural como el sexo), está sujeto a modificaciones históricas, culturales y aquellas que se derivan de cambios en la organización social. El género es una categoría básicamente relacional, es decir, que busca dar cuenta de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, las cuales también son históricas y culturalmente constituidas (Sampedro, 2002).

La teoría de género surge en los años ochenta, con posterioridad a las teorías del patriarcado y utiliza la diferencia entre sexo y género como herramienta heurística central. Busca recoger la diversidad en los modos en que se presentan las relaciones de género al interior de las distintas sociedades y, a la vez, dar cuenta de la identidad genérica tanto de hombres como de mujeres (PNUD, 2000).

En lo relativo a lo expuesto en párrafos anteriores, es de vital importancia entender el significado de "área rural" en un país, expresamente para que no exista ambigüedad en la terminología, es así que en Chile, tanto el Censo 2002 como la CASEN 2003 comparten una definición común de lo que se ha de entender por área rural: un conjunto de viviendas concentradas con 1.000 habitantes o menos, o entre 1.001 y 2.000 habitantes con menos del 50% de su población económicamente activa dedicada a actividades secundarias y/o terciarias. Desde esta perspectiva, lo rural, no constituye un sector económico ni social, sino, más bien, un espacio territorial que corresponde a un modo de asentamiento de la población.

Por otra parte, según el subregistro de estadísticas del trabajo de la mujer rural, ellas aparecen generalmente como trabajadoras familiares no remuneradas



(Brasil, Bolivia, Perú, Guatemala y Ecuador) y, sólo una pequeña parte de ellas, como asalariadas (Chile, El Salvador y Paraguay). Se ha constatado diferencias entre el salario masculino y el femenino, siendo mayor en las zonas rurales que en las urbanas. En seis países como Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras y Perú, las brechas en los ingresos del trabajo entre hombres y mujeres son menores en el segmento de mujeres ocupadas en actividades agrícolas que en el de las ocupadas en actividades no agrícolas. Diferentes son los casos de Bolivia, Guatemala, México y Paraguay, en donde la situación es inversa: las brechas en los ingresos del trabajo entre hombres y mujeres, son mayores en el segmento de mujeres ocupadas en actividades agrícolas que en el de las ocupadas en empleo rural no agrícola (Ballara & Damianović, 2010).

De acuerdo con la Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en América Latina y el Caribe la población rural asciende a 121 millones de personas, lo que corresponde al 20% del total de la población. De este total, el 48% son mujeres (58 millones) y se ha establecido que su contribución es clave en la subsistencia de las familias, la producción de alimentos, la seguridad alimentaria y el desarrollo económico de la región.

La misma fuente indica que su trabajo se extiende, en promedio, hasta doce horas diarias, tiempo en el que desarrollan actividades tales como cuidado de la huerta y animales, recolección, procesamiento y cocina de alimentos, cuidado y educación de los niños y el cuidado de personas mayores. A esto se suman muchas actividades extras del hogar y extra prediales como, por ejemplo, la comercialización de la producción en los mercados urbanos más cercanos (FAO, 2008).

De hecho según los estudios los empleos son precarios, mal pagados y con limitadas oportunidades de capacitación. De los 37 millones de mujeres rurales mayores de 15 años, 17 millones forman parte de la población económicamente activa (PEA) y más de 4 millones son productoras agropecuarias. Se calcula que unos 9 millones de mujeres son indígenas, hablan su propia lengua y están



sujetas, en la mayoría de los casos, a una doble o a veces triple discriminación, por el hecho de ser mujer, pobre e indígena (FAO, 2008).

En términos más generales cabe señalar que en contraste con los países desarrollados, en América Latina, las mujeres participan en forma importante en actividades asalariadas, por cuenta propia, y de ayuda familiar no remunerada, así como en industrias ensambladoras de manufacturas de exportación y en la producción a domicilio en cadenas de subcontratación.

De igual forma aunque las mujeres realizan una contribución fundamental a la producción agrícola, esa contribución no figura íntegramente en los informes de ninguna de las regiones en desarrollo, porque el trabajo femenino muchas veces no se reconoce o solo considera parte de las “tareas de hogar”. El trabajo de las mujeres en la producción rural se vuelve invisible en tanto se coloca en la categoría del trabajo no remunerado.

En otro orden de ideas las mujeres y los hombres desempeñan labores agrícolas diferentes. En muchos lugares las mujeres escardan, acarrear las cosechas y elaboran los alimentos, mientras que los hombres se ocupan de la mayor parte de las faenas de roturación. Las mujeres también contribuyen en el cuidado de los animales y obtienen recursos complementarios mediante actividades generadoras de ingresos (ONU, 2008).

En consecuencia las mujeres rurales cumplen asimismo una función importante, y que insume tiempo, en la economía reproductiva, aseguran el mantenimiento de la familia mediante su trabajo no remunerado, que comprende el acarreo de agua y combustible al hogar, cocinar y limpiar y atender a los niños, a los ancianos, los enfermos y las personas con discapacidad. En todas las regiones con países en desarrollo esta labor es fundamental para el bienestar de las familias. Las mujeres rurales trabajan largas horas, a menudo en condiciones arduas y sin acceso adecuado a técnicas e infraestructura apropiadas, como los caminos, el abastecimiento de agua, el sistema de saneamiento y las fuentes de energía. Estas dificultades acentúan su responsabilidad y su carga de trabajo y limitan sus posibilidades de contribución a la agricultura (ONU, 2008).



Por cierto en lo que respecta a materia de equidad entre pares del mismo sexo las mujeres urbanas llevan consigo una gran ventaja, puesto tienen facilidades a nuevas tecnologías de información, mejor educación, además de encontrarse en el núcleo mismo del mercado laboral, caso contrario es lo que sucede con sus pares rurales, las cuales desarrollan principalmente actividades agrícolas subvaloradas, labores familiares clasificándose como trabajos invisibles no remunerados, acceso a una educación de menor calidad, además de estar alejadas de las nuevas herramientas tecnológicas, las cuales van a la par con las exigencias del mercado del trabajo.

Sobre la base de lo expuesto, a nivel país existe una gran preocupación por los cambios económicos, culturales y demográficos que se observan en el mundo rural, los cuales han generado iniciativas que buscan aportar información y dar respuesta a las interrogantes respecto del futuro de la vida rural (Fawaz J. , 2012). Es conveniente a la vez agregar que ocurre una escena similar en Chile respecto a la inequidad de oportunidad presente entre mujeres, que viene en desmedro de la evolución que ha ido experimentando el rol de la mujer, mostrando una tendencia hacia la equiparación de la cultura rural con la urbana, en el sentido de que ciertos indicadores demográficos, culturales y económicos registran las mismas tendencias en ambos ámbitos, lo que se observa, por ejemplo, en el número de hijos por familia, en las tasas de pobreza, en los niveles de escolaridad y en los hábitos de consumo.

Por añadidura es importante destacar que en el sector rural, debido a las concepciones más tradicionales sobre el rol (doméstico) que las mujeres cumplen y a la convergencia de espacios de producción y reproducción es que equivocadamente se las suele clasificar en el segmento inactivo de la población en edad de trabajar. Dicha clasificación elude o subestima el aporte que las mujeres realizan a los ingresos familiares y que ha sido estimado en alrededor de un 30% (SERNAM, 2002). Lo anterior resulta en que las mujeres rurales en edad de trabajar, más las niñas y las ancianas, que no aparecen como parte de la población económicamente activa, también realizan una contribución a la actividad económica, al ser las responsables de los huertos familiares que proveen de



alimentación a sus hogares y realizan trabajos no reconocidos por las estadísticas oficiales: participan en algunas de las etapas del ciclo productivo, realizan oficios invisibles como recolectoras, cuidan y alimentan los animales menores de su hogar (gallinas, por ejemplo), cocinan para otros trabajadores que laboran en sus campos, venden los productos frente a sus casas, etc., (FAO, 2002). Estos aportes, pese a no estar completamente visibilizados, son esenciales para la reproducción de las unidades familiares, y varían según el tipo de economía campesina, la cercanía a centros urbanos, la localización geográfica y la composición familiar. En el sector de la pequeña agricultura familiar un importante número de mujeres desarrollan actividades productivas vinculadas a la producción alimentaria y extra agrícola, orientadas ambas al autoconsumo familiar y/o al mercado (Mujer, 2002) Un estudio realizado en la Región del Biobío (Dirección de Estudios Multidisciplinarios de la Mujer), muestra que todas las mujeres participan en la actividad productiva, y en todas las actividades del ciclo productivo.

2.2. De lo rural a la nueva ruralidad

En concreto el análisis de la información estadística disponible, y diversos estudios de la Provincia de Ñuble en cuanto a lo descrito anteriormente, revelan que esta está experimentando reestructuraciones importantes derivadas, directa o indirectamente, del proceso de modernización experimentado por el país en su conjunto y del impacto de la globalización y de la inserción internacional del país. En efecto, el sector rural de Ñuble está experimentando transformaciones importantes, que implican cambios en la ruralidad tradicional, en la estructura productiva, en la vida cotidiana y en las representaciones sociales de sus habitantes. (Fawaz M 2007: Fawaz S, 2005 & INE, 2005). Se observa así un proceso de modernización rural y lo que se ha llamado una “nueva ruralidad”, más heterogénea, compleja y multidimensional que la de incluso hace poco tiempo atrás, con nuevas oportunidades y amenazas, en que muchos se incorporan a circuitos de modernización y otros habitantes rurales perciben riesgos y nuevas incertidumbres.



En efecto y según lo descrito, hay un generalizado acuerdo respecto a que una nueva ruralidad está emergiendo en América Latina y también en Europa, y tan relevante es esta constatación que se ha traducido en la conformación de varios grupos de estudio, en ponencias y grupos de discusión en diversos congresos y en múltiples publicaciones en torno a esta temática. En este sentido, la vieja visión de lo rural, como lo local, autárquico, cerrado, pasivo, con pautas socioeconómicas y valores propios, con una estructura social a partir de la propiedad de la tierra y con un comportamiento residual, ya no puede sostenerse más (Pérez, 2001). En el mismo sentido, otro estudio afirma que la industrialización de la agricultura y la urbanización de las comunidades rurales terminaron con la ruralidad tradicional, dando paso no a una desaparición de lo rural, sino a una transformación radical que la ha vuelto más compleja y más heterogénea (Gómez, 2003). En la base de estas transformaciones actuales se encuentra el proceso de globalización y se reconoce que este fenómeno se encuentra interrelacionado con el surgimiento de esta nueva ruralidad, formando ambos parte de un conjunto de reestructuraciones que en cada país o localidad asumen especificidades propias, pero en las que se reconocen tendencias globales similares (Teubal, 1995).

En definitiva, la ruralidad como fue definida tradicionalmente no corresponde a la que se observa hoy. Tampoco las antiguas visiones y concepciones de lo rural son capaces de captar y de interpretar las transformaciones en curso, por lo que se va transitando hacia nuevos marcos conceptuales, proceso que en gran medida se ajusta a lo que se plantea respecto a la modernidad, al sostener la necesidad de que el replanteamiento de la naturaleza de la modernidad vaya acompañado de una reelaboración de los principios básicos del análisis sociológico (Giddens, 1998).



2.3. Inequidad de género y evolución del trabajo

Prosiguiendo con el objeto de estudio y justificando las cifras ya mencionadas en cuanto a la situación laboral, se puede señalar que pese a la baja tasa de participación laboral femenina en Chile y la Región del Biobío (Provincia de Ñuble), la incorporación de la mujer al mercado del trabajo ha sido creciente a lo largo del tiempo, debido a factores estructurales relacionados con las características de la Fuerza de Trabajo Femenina y a otras circunstancias vinculadas, principalmente, a la evolución económica. Este crecimiento de la participación laboral de las mujeres en los últimos años ha ido de la mano del crecimiento del empleo asalariado, al cual acceden mujeres de mayores niveles educacionales.

Por otra parte el nivel de ingreso se encuentra directamente relacionado con el nivel educacional y sexo de la persona. Aunque digamos que no somos machistas o hemos evolucionado en este tema, actualmente existen diferencias monetarias en lo que respecta al sueldo de dos personas que realizan la misma labor con las mismas aptitudes, solo por género, esta situación se da tanto en Chile como en América latina, en las últimas décadas las mujeres se están integrando masivamente al empleo remunerado aún no se logra una equidad salarial (P, 2001).

Por otra parte, la evolución de la situación laboral femenina en Chile responde a diversas variables que inciden en la evolución de la situación laboral y ocupacional de la mujer en la provincia de Ñuble. La situación laboral de la mujer a nivel país comparándonos con nuestros vecinos, no es la mejor pero hemos ido evolucionando según estudios revelados por el Servicio Nacional de la Mujer, los cuales demuestran que Chile a pesar de ser un país que se encuentra en vías de desarrollo y a su constante evolución a lo largo del tiempo sigue por debajo de los estándares mundiales en situación laboral femenina. Por lo tanto es un tema país, busca crear y diseñar políticas que incentiven la igualdad de derechos y oportunidades laborales.



Como se ha mencionado en la investigación la participación laboral femenina es escasa pero aún así la situación varía según las regiones de Chile, demostrando que existen diferentes realidades según la zona geográfica del país, estas diferencias se deben dar por la anatomía del territorio. De hecho en Coquimbo ocurre un efecto contrario a diferencia de otras regiones, las mujeres de 15-29 años de edad poseen mayor participación laboral a diferencia de las mujeres de 30-44 años de edad, las cuales disminuyen considerablemente la participación, este último efecto se replica en las regiones de Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Aysén, Magallanes y la Región Metropolitana. Otra variable que influye es la cantidad de hijos que tiene las mujeres afecta negativamente en algunas regiones como Tarapaca, Antofagasta, O'Higgins, Maule, Bío-bío, Magallanes y la Región Metropolitana; a diferencia de otras regiones que repercute positivamente: Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Araucanía, Los Lagos y Aysén.

Según el estudio de Ferrada & Zarzosa (2010) dividieron en 3 grupos de participación laboral femenina, el primero con alta participación, el segundo con participación media y por último el tercero con baja participación laboral femenina.

- ❖ Grupo 1, formado por las regiones: Tarapacá, Atacama, O'Higgins, Maule, Aysén y Magallanes
- ❖ Grupo 2, formado por las regiones: Antofagasta, Valparaíso, Biobío y Metropolitana.
- ❖ Grupo 3, formado por las regiones: Coquimbo, Araucanía y Los Lagos.

Los bajos índices de empleo es el problema que aqueja a la sociedad actual ya sea a nivel regional o comunal, estas cifras alarman al gobierno por ende es necesario tomar medidas para aumentar el empleo y disminuir la cesantía la cual aqueja a la comunidad. La variable de inexperiencia, en otras palabras el desempleo afecta fuertemente al grupo etario juvenil así lo señala un estudio realizado por la Universidad de Chile (Ramírez, 1999) demostrando la estrecha relación en que el desempleo afecta fuertemente a los jóvenes, siendo esto una constante en la economía Chilena durante el último tiempo. Otro grupo que



también ve mermada sus oportunidades de encontrar trabajo o ve disminuido su sueldo son las mujeres; no es claro a partir de este estudio cuál es el origen de la mayor vulnerabilidad de las mujeres y de los trabajadores indígenas, pero si es claro que parte de ella se debe a exclusión y no a discriminación. Es decir, los beneficios de una mayor educación, no sólo aumentan los ingresos futuros, sino que reducen la vulnerabilidad de ambos grupos tanto a salir de la fuerza laboral, como a experimentar una caída en la calidad de su empleo (PCPU, 2009).

Con relación a lo anterior otra variable de los altos índices son la escasa capacitación de las personas para trabajar en algunas labores, donde se requiere especialización para desempeñar las quehaceres; como lo realiza países desarrollados como lo son la Unión Europea (Estudio sobre Políticas Activas de Empleo en la Unión Europea y Principales Países Desarrollados, 2004) se centran en el incremento de la capacitación de las personas así como en el impulso al autoempleo mediante acciones incentivadoras y líneas de ayuda, especialmente en nuevos nichos de empleo y por lo general con un marcado carácter de servicios sociales.

Otro factor relevante es la centralización que atraviesa el país, no realizando políticas claras que fomenten el empleo actualmente en la Región del Biobío o más precisos en la comuna de Chillán, no obstante en este momento existen proyectos para las personas emprendedoras (innova Biobío, Sercotec entre otros), para crear empresas y estas soliciten mano de obra contribuyendo a la disminuir los altos índices de desocupación. Estudios realizados por la CEPAL Luis Beccaria, (2003) buena parte del desempleo y de la pobreza existente en la actualidad, seguirán presentes, aún bajo condiciones de crecimiento, antes del despliegue de políticas para atenuarlos o remediarlos y que éstas se deberán diseñar en condiciones de una considerable estrechez de recursos públicos, aún más la institución de educación superior Universidad del Bío-Bío refrendando la escasa disposición de crear políticas claras en pro del empleo (Pino, 2006).



En conclusión, la idea es avanzar integralmente en todas nuestras áreas para alcanzar ser un país productivo con todas sus letras ya sea capacitando a los trabajadores crear base de datos donde las empresas oferentes de empleo publicar sus necesidades de mano de obra y al mismo tiempo las personas puedan acudir para encontrar trabajo. Para lograr información sobre ofertas de empleo a nivel comunal, se generó una base de datos con avisos publicados en el diario con mayor circulación regional. Los registros ascienden a 1257 avisos de ofertas laborales, de los cuales sólo 32 son ofrecidos en las comunas relevantes. Ellos principalmente están enfocados en servicios públicos, como educación y salud, logrando que la información fluya constantemente tanto para oferentes y demandantes de trabajo (Poblete, 2008)

La insuficiente información respecto de las nuevas modalidades de contratación es un desafío para las diversas fuentes e instrumentos de medición de los fenómenos del mercado del trabajo, así como también el mejoramiento y la actualización de las nomenclaturas de clasificación por ramas de actividad (Rueda, 2008).

Son múltiples los factores que influyen en el empleo femenino actualmente, identificarlos y analizarlos contribuirá a buscar herramientas que permitan crear mejores políticas públicas que contribuyan a brindar mejores opciones de empleos a las mujeres. Por consiguiente observando los estudios realizados y entregando por entidades competentes es necesario saber si la realidad de la provincia es acorde a la realidad país o latinoamericana. Saber si las políticas públicas están apuntando a la realidad en la cual están inmersos los ciudadanos de la provincia, o tal vez solo mejorar el enfoque.



2.4. Conceptualización de las variables.

Objetivo General: Analizar los factores socioeconómicos que inciden en la situación laboral de la mujer en la provincia de Ñuble, entre el periodo 2000-2010.

Objetivos específicos:

- ✓ Caracterizar la evolución de la situación laboral y ocupacional de la mujer a nivel nacional, regional y comunal.
- ✓ Identificar los principales factores socioeconómicos que intervienen en la situación ocupacional de la mujer en la provincia de Ñuble, mediante la encuesta casen.
- ✓ Analizar la evolución del empleo femenino en la provincia de Ñuble y las variables asociadas a la participación de las mujeres en el trabajo remunerado.
- ✓ Examinar comparativamente la participación de las mujeres urbanas y rurales en el mercado laboral provincial y sus efectos a nivel local.
- ✓ Establecer algunas recomendaciones para fortalecer la incorporación de las mujeres locales al trabajo remunerado.



✓ Ingresos

Conceptualización: En sentido económico, los ingresos son los **caudales** que entran en poder de una **persona** o de una **organización**. Un sujeto puede recibir ingresos (**dinero**) por su actividad laboral, comercial o productiva.

En una economía capitalista, el nivel de ingresos está asociado a la calidad de vida. A mayores ingresos, más consumo y ahorro. En cambio, con ingresos escasos o nulos, las familias no pueden satisfacer sus necesidades materiales (Definicion.de, 2008-2013).

✓ Situación de Trabajo

Conceptualización: La condición de trabajo, está vinculada al estado del entorno laboral. El concepto refiere a la calidad, la seguridad y la limpieza de la infraestructura, entre otros factores que inciden en el bienestar y la salud del trabajador.

Puede decirse que las condiciones de trabajo están compuestas por varios tipos de condiciones, como las condiciones físicas en que se realiza el trabajo (iluminación, comodidades, tipo de maquinaria, uniforme), las condiciones medioambientales (contaminación) y las condiciones organizativas (duración de la jornada laboral, descansos) (Definicion.de, 2008-2013).

✓ Actividad económica

Conceptualización: Son actividades económicas todos los procesos que tienen lugar para la obtención de productos, bienes y/o servicios destinados a cubrir necesidades y deseos.

Las actividades económicas son aquellas que permiten la generación de riqueza dentro de una comunidad (ciudad, región, país) mediante la extracción, transformación y distribución de los recursos naturales o bien de algún servicio; teniendo como fin la satisfacción de las necesidades humanas en una sociedad en particular (DefinicionABC, 2007-2013).



✓ Sector Económico

Conceptualización: Un sector es una instancia de parte de la actividad Económica cuyos elementos tienen características Comunes, guardan una Unidad y sí diferencian de otras agrupaciones.

En el sector económico existen tres grandes grupos o sectores: sector primario (minería, agricultura, ganadería, pesca y silvicultura), sector secundario (industrias manufactureras o transformadoras) y sector terciario (comercio y servicios en general), a los cuales se añade más recientemente el denominado sector cuaternario, de contenido no bien definido todavía, en el cual se suelen incluir las actividades económicas relacionadas con el ocio y las nuevas de servicios de sofisticada tecnología (www.economia48.com, 2006-2009).

✓ Nivel Educativo

Conceptualización: Según el gobierno de Chile y reconocido en la constitución política del estado; se descomponen en 4 niveles: Preescolar, básico, medio y nivel superior. Para la investigación se tomara el nivel educativo alcanzado por las mujeres de la provincia de Ñuble, dividida en los niveles anteriormente mencionados. Preescolar, desde el año 1999 es reconocida, como un nivel del sistema educativo chileno orientada para niños menores de 6 años; generalmente es orientada y fiscalizada por organizaciones como la JUNJI e INTEGRA. Básica, tiene duración de 8 años, impartida por escuelas municipales y privada. En este ítem también se encuentran los niveles de educación especial. Media se constituye por 4 grados y se imparten en liceos puede ser de índole científica-humanista o técnico-profesional; existiendo ramas como comercial, industrial, agrícola y marítima. Por último se encuentra el nivel Superior, corresponde al nivel post medio, impartidas por universidades, institutos de educación superior y centros de formación técnica. Es este nivel educativo en donde le es más accesible encontrar y desempeñar un trabajo, además de nivelar la variable de ingresos.



✓ **Área Rural**

Conceptualización: Conjunto de viviendas concentradas o dispersas con 1.000 habitantes o menos o entre 1.001 y 2.000 habitantes, con menos del 50% de su población económicamente activa, dedicada a actividades secundarias y/o terciarias (ministeriodesarrollosocial.gob.cl, 2010).

✓ **Área Urbana**

Conceptualización: Conjunto de viviendas concentradas con más de 2.000 habitantes o entre 1.001 y 2.000 habitantes, con el 50% de su población económicamente activa, dedicada a actividades secundarias y/o terciarias (ministeriodesarrollosocial.gob.cl, 2010).

✓ **Línea de Pobreza**

Conceptualización: ingreso mínimo por persona para cubrir el costo de una canasta mínima individual para la satisfacción de las necesidades alimentarias y no alimentarias. Los hogares pobres son aquellos cuyos ingresos no alcanzan para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros (\$43.712 en zona urbana, y \$29.473 en zona rural). La diferencia de líneas de corte urbano y rural se debe a la diferencia de disponibilidad de ingresos monetarios en cada una (ministeriodesarrollosocial.gob.cl, 2010).

✓ **Quintil**

Conceptualización: es el nombre que reciben los cinco grupos que clasifican a la población chilena por niveles de ingresos económicos: el quintil 1 corresponde al 20% de la población con menores ingresos, y el quintil 5 al 20% de mayores ingresos. Para saber a qué quintil perteneces debes sumar todos los ingresos del hogar y dividirlos por la cantidad de integrantes de tu familia (incluyendo a los que no realizan trabajos remunerados).

El cálculo de los ingresos considera las remuneraciones de todas las personas que trabajan, más las rentas que se obtienen de la tenencia de cualquier tipo de



activos, arriendos, jubilaciones, montepíos, pensiones de invalidez, viudez u orfandad, rentas vitalicias, donaciones, etc. (ministeriodesarrollosocial.gob.cl, 2010).

Figura 1: Quintiles de Chile, año 2013.

Quintil	Desde	Hasta
Quintil I	\$ 0	\$ 70.543
Quintil II	\$ 70.544	\$ 118.145
Quintil III	\$ 118.146	\$ 181.703
Quintil IV	\$ 181.704	331.917
Quintil V	\$ 331.918	-

Fuente: Universia, quintiles año 2013.

Los quintiles son indicadores utilizados para diferenciar a la población Chilena por niveles de ingresos per cápita familiar, según en el nivel de quintil que se encuentre la familia podrá optar beneficios educacionales, salud o vivienda.

✓ Ingreso Ocupación Principal

Conceptualización: Ingreso que obtienen los ocupados en su ocupación principal, ya sea por concepto de trabajo dependiente en el caso de los asalariados (empleados y obreros del sector público, de empresas públicas y del sector privado, servicio doméstico puertas adentro y puertas afuera y miembros de las fuerzas armadas y de orden), o por concepto de trabajo independiente en el caso de los patrones o empleadores y trabajadores por cuenta propia (ministeriodesarrollosocial.gob.cl, 2010).

✓ Ocupados por Rama de Actividad Económica

Conceptualización: Clasificación de los ocupados durante el período de referencia de la encuesta de acuerdo a la actividad económica de la empresa, negocio o institución donde se desempeñan, esto es, de acuerdo con el tipo de producto o servicio que se genera en ellas. Se utiliza la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas, CIU, de las Naciones Unidas, cuyas Grandes Divisiones, Rev. 2 y 3, son: Agricultura, Minería,



Industria manufacturera, Electricidad, gas y agua, Construcción, Comercio, Transportes, Servicios financieros y otros (ministeriodesarrollosocial.gob.cl, 2010).

✓ **Ocupados por Oficio**

Conceptualización: Clasificación de los ocupados durante el período de referencia de la encuesta en una serie de grupos de acuerdo a las tareas que comporta cada empleo. Se utiliza la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones de 1988 (CIUO-88), de responsabilidad de la OIT, cuyos Grandes Grupos son: Directores y gerentes, Profesionales, científicos e intelectuales, Técnicos y profesionales de nivel medio, Personal de apoyo administrativo, Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados, Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios, Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores, Ocupaciones elementales, y ocupaciones militares (ministeriodesarrollosocial.gob.cl)

✓ **Jefe o Jefa de Hogar**

Conceptualización: Persona reconocida como tal por los demás miembros del hogar. (ministeriodesarrollosocial.gob.cl, 2010).

✓ **Comuna**

Conceptualización: Unidad de Organización económica y política basada en la ausencia de la propiedad privada, o conjunto de individuos que viven en una comunidad gestionada y administrativa por ellos mismos al margen de las conveniencias sociales (Wordreference, 2013).



✓ Trabajo calificado

Conceptualización: Este alude a la preparación que requiere una persona para hacer un trabajo “no numérico”. También se refiere a trabajos complejos de distintas áreas (Tiposde.org, 2013).

✓ Trabajo no calificado

Conceptualización: Para realizar este tipo de trabajo no se precisa ninguna formación ni un mínimo de aprendizaje, sino que pueden ser realizadas por cualquier persona (Tiposde.org, 2013).

✓ Sueldo Mínimo

Conceptualización: El salario mínimo es la remuneración mínima establecida legalmente, para cada período laboral, que los empleadores deben pagar a sus trabajadores por sus labores esta remuneración es fijada por la ley para el pago de los servicios de un trabajador (Biblioteca del Congreso Nacional, 2011)

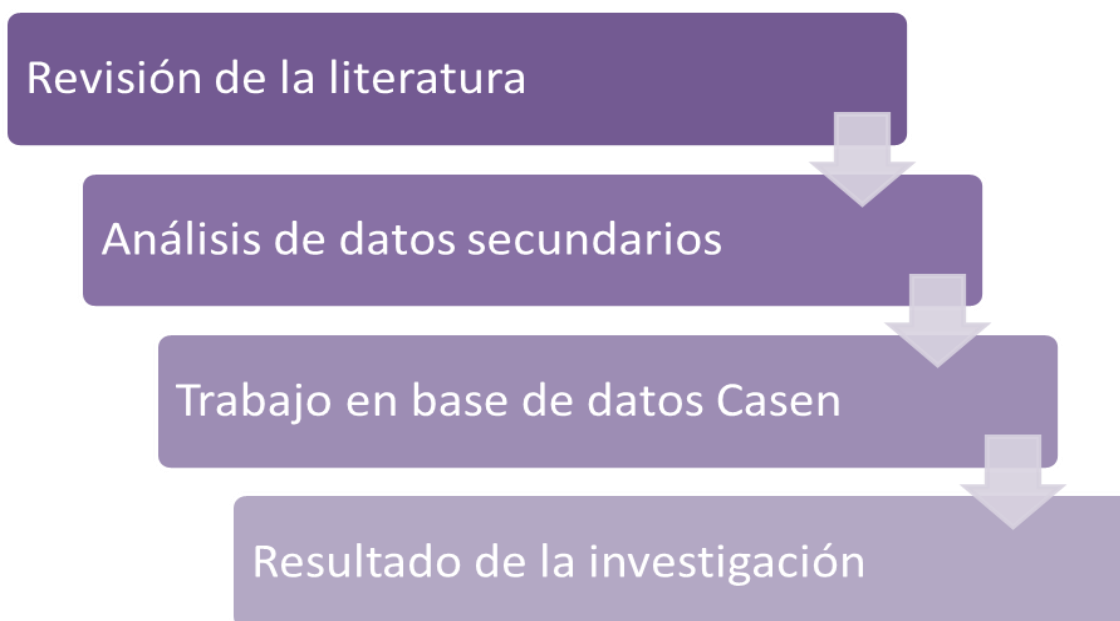
3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño de investigación y paradigma

El tema de investigación está orientado en un paradigma positivista de tipo descriptivo y no experimental, debido a que no se manipularán las variables. En consecuencia a que el propósito de la investigación es analizar la evolución del empleo durante los periodos 2000-2012, por lo tanto el modelo es de motivos de tipo longitudinal por lo antes mencionado.

La investigación no experimental es la búsqueda empírica y sistemática en la que el científico no posee control directo de las variables independientes, debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o que son inherentemente no manipulables. Se hacen indiferencias sobre la variación simultánea de las variables independientes y dependientes (Kerlinger, 2002).

Figura 2: Procesos de la investigación.



Fuente: Elaboración Propia.



3.2. Sujeto de la investigación e Instrumento

El sujeto de investigación a tomar son las mujeres de la provincia de Ñuble, entre los siguientes rangos de edad mayores de 15 años - 65 años y más, considerando entre ellas mujeres de las localidades urbanas y rurales. Los datos serán proporcionados por el ministerio de planificación desmenuzados por la encuesta Casen, instrumento público utilizado por el gobierno de Chile a cargo del ministerio de desarrollo social. La encuesta posee una trayectoria de 28 años, siendo realizada por el Mideplan a partir del año 1985 de forma periódica trianual o bianual.

Como se ha mencionado anteriormente la población a analizar en el siguiente estudio son los habitantes de la provincia de Ñuble, integrada por 21 comunas sumando en total de 438.103 habitantes. El gobierno en busca del avance y mejores planificación en pro del desarrollo provincial divide en 4 grandes grupos; Laja Diguillín, Punilla, Valle del Itata y por ultimo Chillán.

✓ **Laja Diguillín**

Se encuentra en el sector oriente de la región, compuesta por 7 comunas; Bulnes, San Ignacio, Carmen, Pemuco, Yungay, Pinto y por último Chillan Viejo.

✓ **Punilla**

Se encuentra en el sector nororiental de la región, compuesta por 4 comunas; Ñiquén, San Carlos, San Fabián, Coihueco.

✓ **Valle del Itata**

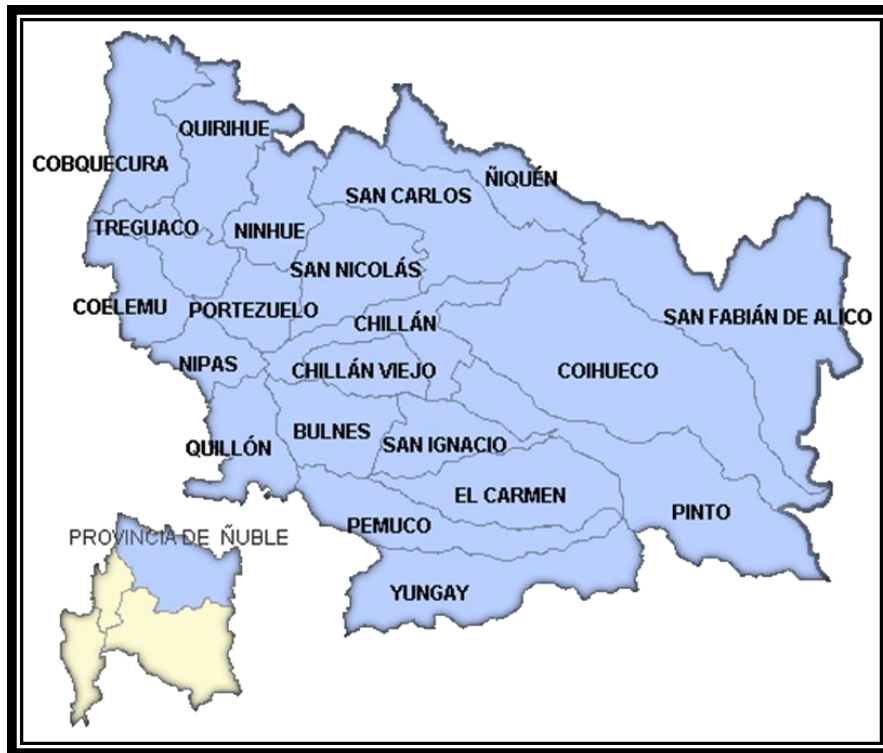
Se encuentra en el sector norponiente de la región, compuesta por 9 comunas; Coelemu, Quillón, Ránquil, Trehuaco, Cobquecura, Quirihue, Portezuelo, Ninhue, San Nicolas.



✓ **Chillán**

Se encuentra en la depresión intermedia, en el centro de la región siendo la segunda ciudad más relevante de la región.

Figura 3: Mapa de la provincia de Ñuble



Fuente: Descubrebiobio.

Las áreas de la provincia de Ñuble subdivide en los 4 grupos antes mencionados, destacan sectores económicos: silvoagropecuario, turismo por su zona de balnearios, además de la zona cordillerana y por último en Chillán destaca un sector industrial con grandes empresas a nivel nacional como Propa, Carnes Ñuble, IANSA y Mueblería CIC, entre otras.

Respecto al sector rural de Ñuble este sigue tendencias nacionales, mejorando sustancialmente los niveles de pobreza e indigencia en los últimos años, no obstante las cifras siguen siendo alto en la mayor parte de sus comunas. En efecto, a nivel provincial las cifras en cuanto a pobreza e indigencia siguen



siendo más altos que en el resto del país, alcanzando un 21,4% el nivel de pobreza y a un 5,4% la indigencia, revelando que aunque la brecha rural/urbana se ha ido acortando, las comunas con alta ruralidad tiene también altos niveles de pobreza (CASEN, 2009).



4. RESULTADOS

4.1.1. Caracterización de la mujer

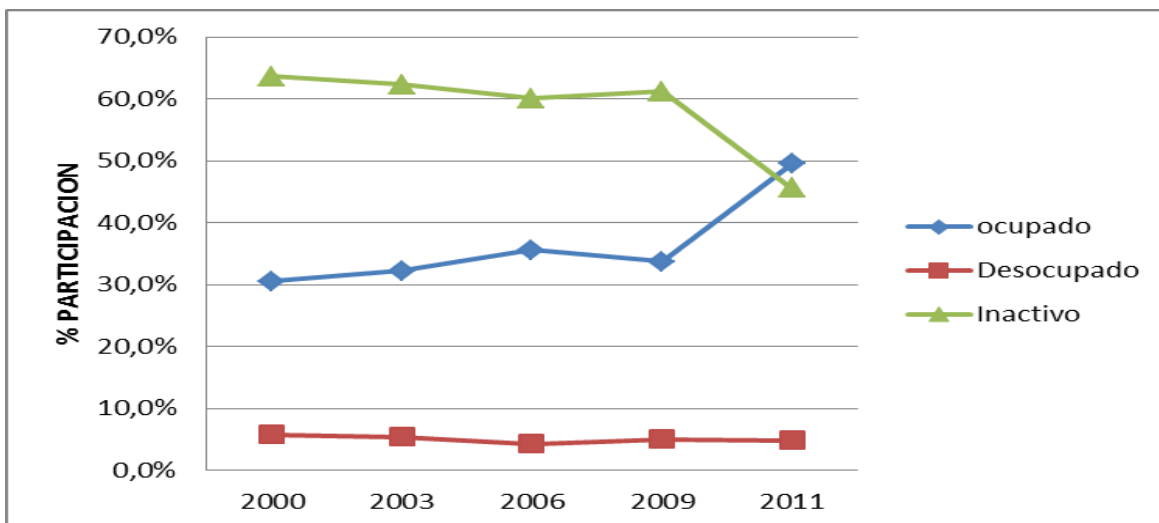
Las mujeres de la provincia de Ñuble durante el transcurso de los últimos años, han progresado considerablemente en diversas áreas, llevándolas en algunos casos incluso a ser jefas del núcleo de hogar, además de aumentar paulatinamente su participación en el mundo laboral a diferencia de 10 años atrás, donde las cifras de participación eran muy bajas o incluso nulas en algunas materias.

Al igual que los hombres, ellas se encuentran constantemente en busca del perfeccionamiento educacional para optar a mejores trabajos y mejores ingresos salariales, de esta forma desprenderse de nichos específicos como es el caso de los trabajadores no calificados. Si bien las mujeres actualmente son participes activas del mundo laboral, las cifras provinciales son bajas en comparación a nivel país el cual presenta un tendencia del 40%, o a nivel regional el cual presenta un 34% en cuanto al nivel de participación laboral femenina.

En lo que respecta al ámbito laboral los niveles de desocupación son bajos, así lo expresan las cifras de inactividad por parte del género femenino, las cuales oscilan entre un 56% y 61% en la zona rural y urbana respectivamente. Una de las razones de este efecto puede ser el constante aumento participativo de la mujer al mercado laboral, derivado según lo indican las investigaciones por el aumento en el nivel educacional, permitiendo optar a mejores remuneraciones y puestos de trabajo.

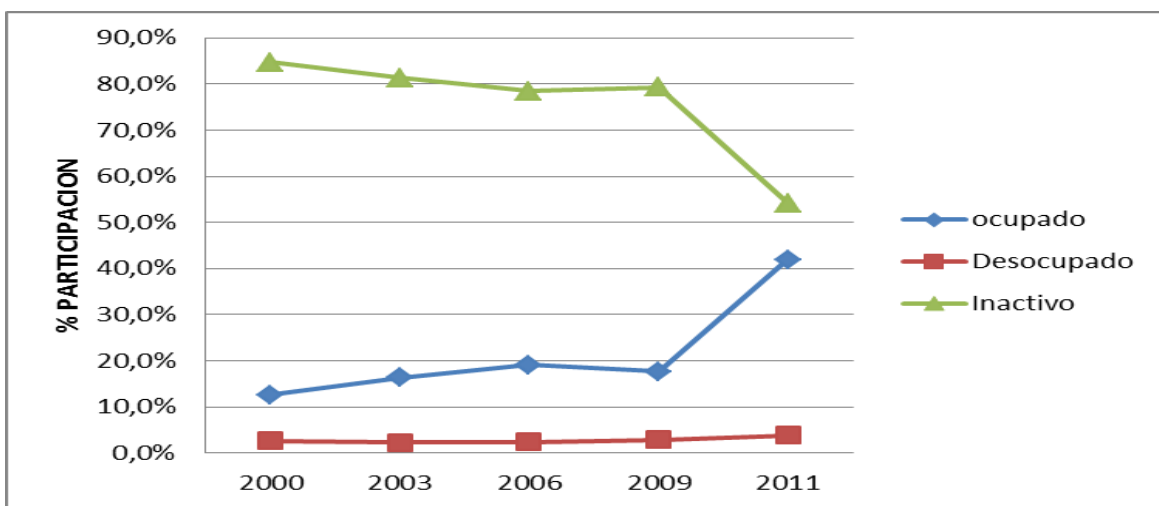


Gráfico 1: Situación de actividad sector urbano Provincial



Fuente : Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 1 en sección anexos)

Gráfico 2: Situación de actividad sector rural Provincial



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 2 en sección anexos)

4.1.2. Análisis descriptivo provincial

Los datos utilizados en esta investigación fueron obtenidos de la base de datos proporcionados por la encuesta Casen de los años 2000, 2003, 2006, 2009 y 2011. Existen algunos ítem los cuales fueron tomados para estudiar la evolución de la situación laboral de las mujeres de la provincia de Ñuble, realizando un contraste entre la comunidad rural y urbana, los resultados obtenidos son el reflejo de los datos recopilados por el Ministerio de Desarrollo Social, encontrándose en

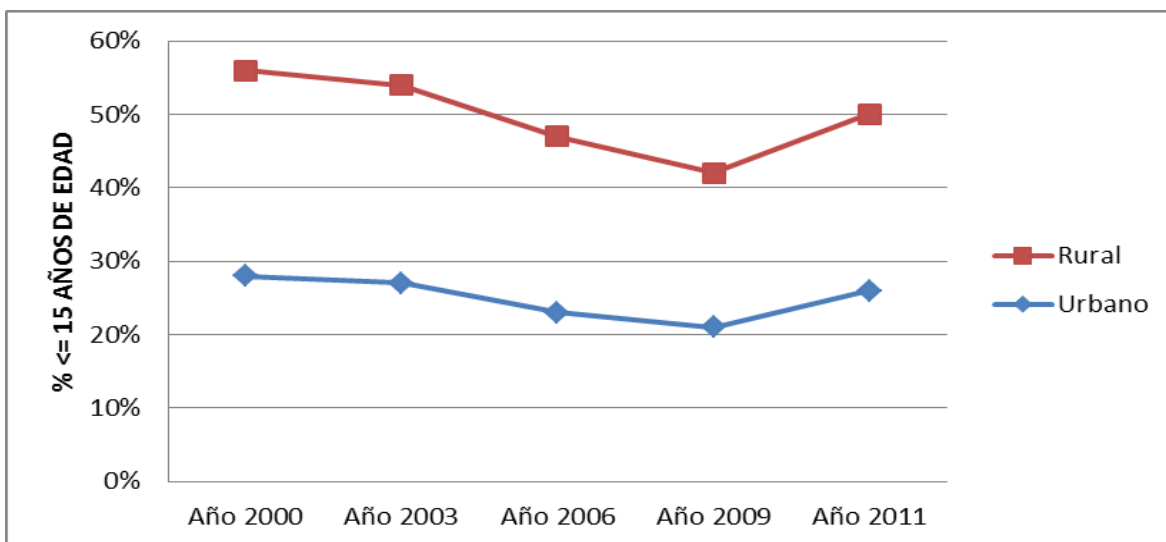


algunas preguntas ciertos vacíos y/o segregación, debido a que las preguntas sufren modificaciones a lo largo de los años.

Para realizar el estudio fue necesario en primer término filtrar las bases de datos, y de manera respectiva aplicar restricciones, trabajando solo con mujeres y en segundo la provincia de Ñuble, lo que se le suma la aplicación del factor de expansión regional para cada año en estudio.

De esta forma el primer tema a debatir es cuales son los rangos de edad, en los cuales se encuentran concentradas las mujeres de la provincia de Ñuble. Para este análisis fue necesario segmentar en rangos de edad, para nuestra sorpresa se concentraron en un rango etario igual y menor a los 15 años de edad, descubriendo que la tendencia se replicaba en todas las encuestas a analizadas.

Gráfico 3: Rangos de edad más relevantes nivel Provincial



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta CASEN (Ver tabla 3 en sección anexos).

Como se aprecia en el gráfico número tres la provincia de Ñuble replica la tendencia nacional, las tasas de natalidad se encuentran en disminución. Se puede apreciar que en el año 2011 existe un alza en los menores de 15 años de edad, una de la explicación encontrada para este fenómeno es el terremoto que azoto en la provincia de Ñuble, esta hipótesis es respaldada por los informes



preliminares del INE 2012, en donde señala que existió una variación positiva de 5,8% en la tasa de natalidad en la provincia de Ñuble.

Por otra parte, una de las variables influyentes en el desarrollo tanto laboral como personal de las mujeres de la provincia de Ñuble, es el nivel educacional. Se realizó un cruce de variables en el SPSS entre el nivel educacional con los diferentes quintiles, demostrando que las personas con Quintiles más altos IV y V poseen un mejor nivel educacional, estas brechas se han ido acotando debido a las constantes políticas públicas empleadas en el área educacional, orientadas a las personas de quintiles más bajos (Ver tablas 4 y 5 en sección anexos).

En este sentido, podemos apreciar de manera independiente el comportamiento de la zona urbana y rural de la provincia de Ñuble, debido a que manifiestan distintos comportamientos a lo largo de los años. En lo que concierne al nivel educativo, los dos primeros años (2000-2003) reflejan una marcada tendencia hacia un nivel formativo básico incompleto, esta concentración masiva es traducida por el gran número de personas mayores de edad, quienes en años anteriores estaban privados de aspirar a mejores niveles educativos principalmente por restricciones económicas, actualmente la realidad es diferente, reflejo de ello son las cifras presentadas puntualmente en los dos siguientes años (2006-2009), donde se aprecia una mejora en cuanto al nivel educativo, predominando una formación media científica y humanista completa. Más aún en el año 2011 existe una segregación de variables en donde aumentan los tipos de nivel educacional, por ende, no se puede realizar una comparación eficiente al existir un cambio de metodología en la encuesta CASEN. En consecuencia cabe señalar que en el transcurso de los años el alcance de mejores niveles educativos han ido en aumento, ya sea motivado por un interés propio, o impulsado por la obtención de beneficios educativos solventados por el Gobierno de Chile.



En cuanto a la realidad de la zona rural, esta muestra índices muy desiguales en esta materia, en efecto a educación básica incompleta predomina en los 5 años analizados en la encuesta, pero a pesar de tener una educación ciertamente menor, se observa un pequeño avance en cuanto a la cantidad mujeres en niveles educativos superiores, pero a diferencia de las zona urbana existe una tentencia al aumento de mujeres en educación media científica y humanista, además de personas que optaron por la educación técnica superior en los institutos de enseñanza superior.

Respecto a los elementos mencionados con anterioridad, podemos agregar de forma aditiva otra variable relevante correspondiente a los quintiles, variante segregativa económicamente que muestra el nivel o bienestar económico de las mujeres de la provincia, en este contexto, se presenta en detalle la evolución que han experimentado las mujeres en lo que respecta a su ubicación en los diferentes quintiles existentes.

Por cierto la tabla 6 en la sección anexos hace referencia a los quintiles por años de edad, en este contexto, en la zona urbana se puede apreciar que en los años 2000 y 2003 la mayor concentración de mujeres se encuentran en el quintil 1, existiendo un cambio solo en el año 2006 donde predomina el quintil 3, en los años posteriores la situación vuelve a su curso normal encontrándose en los dos primeros quintiles, en este sentido cabe mencionar un dato no menor, puesto que en los 5 años en estudio la encuesta exhibe que los quintiles más representativos en cuanto a concentración de mujeres corresponde a los 2 primeros quintiles, agrupando en estos segmentos en promedio un 45% de la totalidad de mujeres, en resumidas cuentas la provincia de Ñuble muestra una clara tendencia hacia los quintiles más bajos. En lo que dice relación con los quintiles de la zona rural correspondientes a la provincia de Ñuble, estos no presentan una realidad dispar, pudiéndose apreciar que la situación es aún más deplorable, pues tan solo el quintil 1 agrupa en algunos casos el 40% de mujeres en esta situación; si agrupamos los 2 quintiles más pobres el promedio es del 65%, sin ir más lejos la provincia de Ñuble se encuentran principalmente personas de los quintiles más



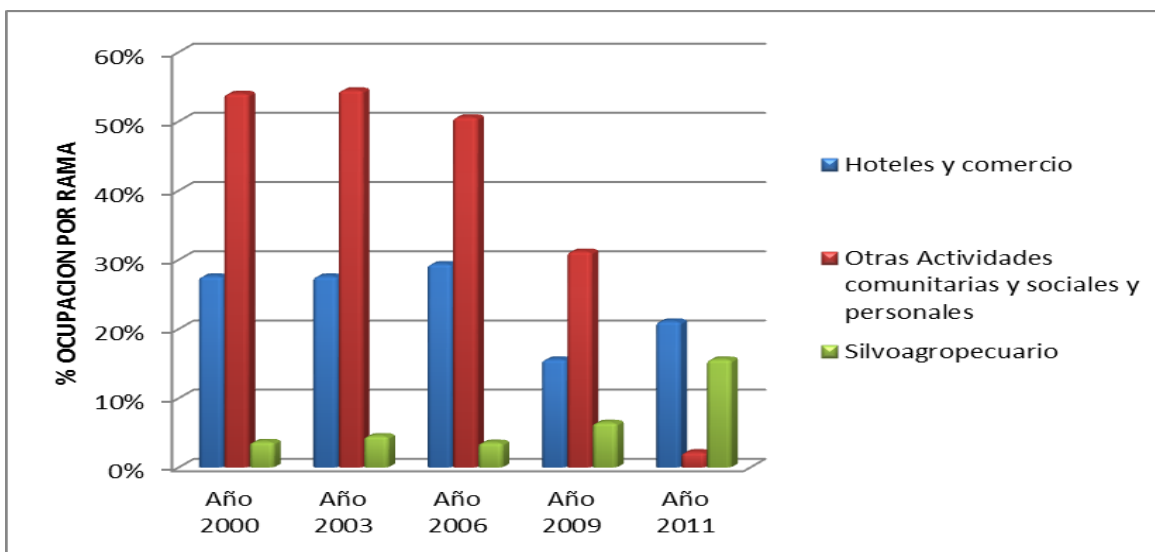
pobres, esta realidad deficiente se ve acrecentada en la zona rural de la provincia a lo que se le suma el bajo nivel educacional alcanzado por las mujeres de este sector.

En ese sentido otro elemento importante a estudiar, es el nivel educacional según la edad de las personas (ver tablas 8 y 9 en sección anexos), el que indica que a medida que pasan los años las personas poseen una mejor formación, facilitando sus posibilidad de alcanzar la educación terciaria, este fenómeno se refleja en las mujeres de menor edad a diferencia de las personas de mayor edad donde llegar a la Universidad era casi imposible, opción solo para personas de mayores ingresos, muy distinta a la realidad de los últimos años. En la zona rural este cambio es aún más acentuado, debido a que en los períodos 2000-2011 presenta una evolución en el número de personas de menor edad, adquiriendo niveles educacionales más altos que sus pares de mayor edad, donde mayormente se concentraban los niveles de sin educación formal y básica incompleta.

4.1.3. Evolución del empleo femenino de la provincia de Ñuble.

Existen diversas variables a estudiar en la evolución del empleo femenino y en su desempeño laboral. Comenzaremos por señalar las ramas de contratación más relevante de la zona urbana en los 5 años de análisis, para este objetivo se tomaron las tres ramas más relevantes y constantes a lo largo del tiempo, las cuales son otras actividades comunitarias y sociales y personales, hoteles, comercio, y ocupación silvoagropecuaria. Las dos últimas del ranking no demuestran ninguna revelación en cuanto a la realidad que la envuelve, debido a que la zona centro del país en especial la provincia de Ñuble se caracteriza por dedicarse al sector agrario, ganadero y forestal; ocurre lo mismo con el sector de Hoteles y Comercio los cuales últimamente ha crecido bastante, el primero impulsado por el turismo, y el otro con el “boom” de Supermercados que se encuentran desarrollando, además de las nuevas tiendas comerciales líderes tanto a nivel nacional como internacional, las cuales proveen de trabajo a las mujeres de la provincia.

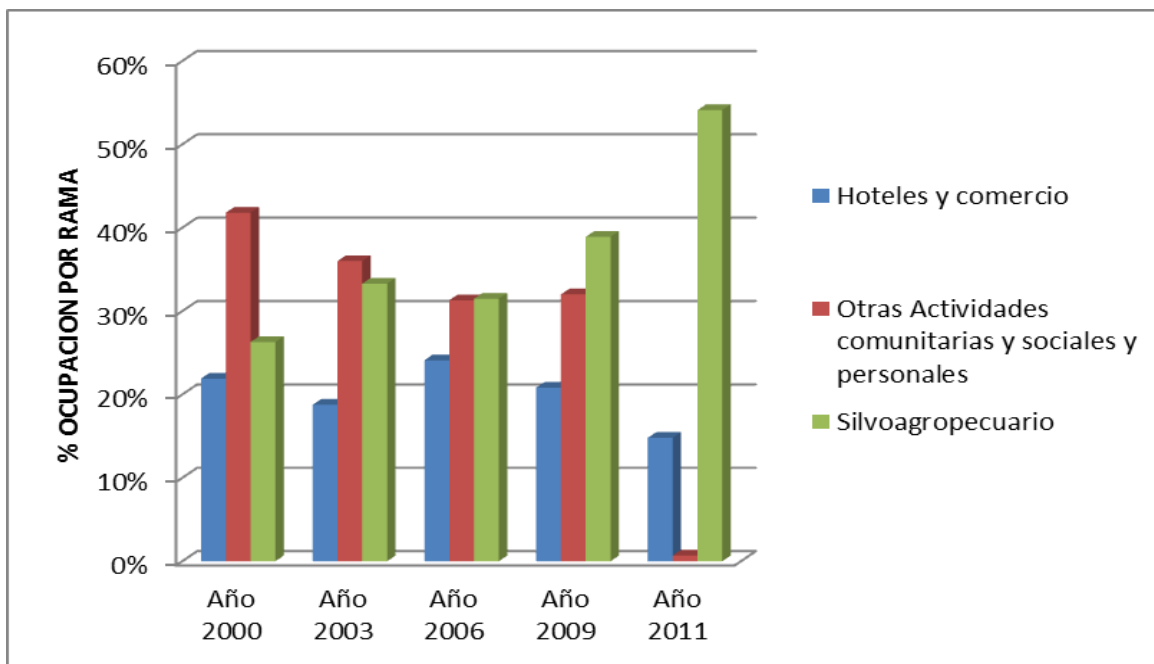
Gráfico 4: Ramas con mayores índices de ocupación sector urbano Provincial



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta CASEN (Ver tabla 10 en sección anexos).

En el gráfico podemos apreciar el comportamiento de las ramas más relevantes a lo largo del tiempo. El área de Hoteles y Comercio promedia un 24%, comportándose de manera constante excepto el año 2009 en donde experimento un crecimiento mayor en la zona rural; en el año 2011 puede darse a un error en la interpretación de los datos debido a que existe una segregación de ramas de contratación pasando de 9 a 16 opciones, esto también puede explicar la disminución de “Otras actividades comunitarias y sociales y personales” en el año 2011, caso puntual donde se reduce considerablemente su participación, debido principalmente a que esta rama encasillaba demasiadas rubros dentro de sí mismo. De otro lado las mujeres que se dedican a la actividad silvoagropecuaria toma más fuerza en el área rural, promediando un 37% de participación, cifras que han ido en alza durante el transcurso de los años, destacando el año 2011 en esta área concentrando un 54% de las personas dedicadas al rubro por sobre de las ramas de trabajo.

Gráfico 5: Ramas con mayores índices de ocupación sector rural Provincial



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta CASEN (Ver tabla 11 en sección anexos).

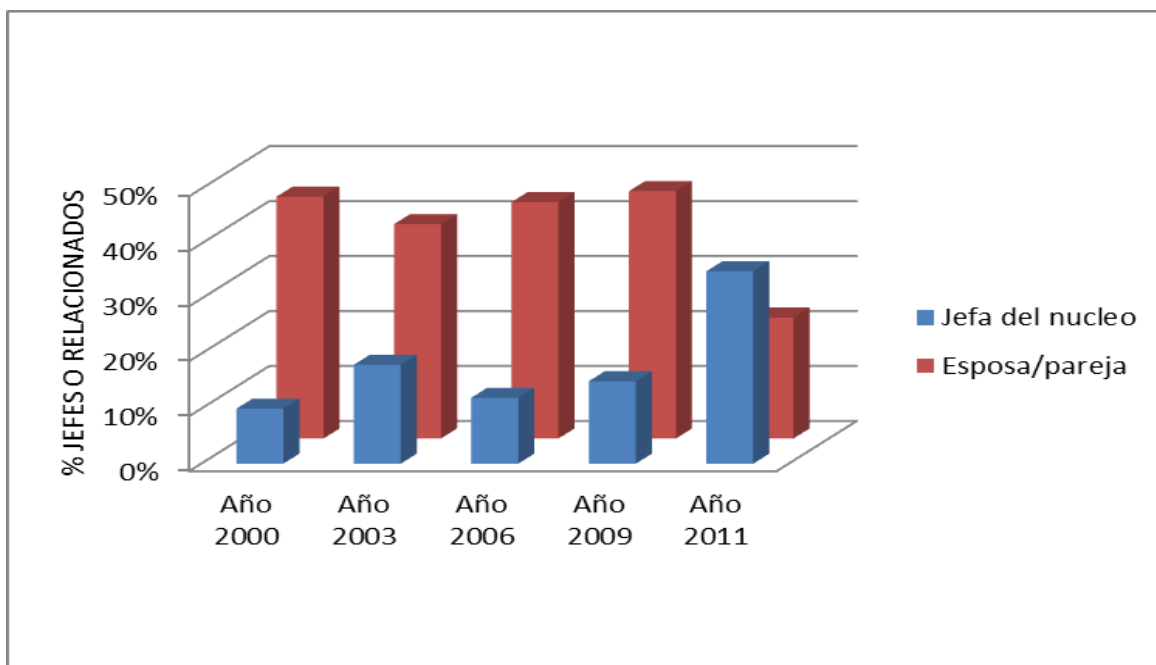
Asimismo detallaremos que efecto ocurre con los oficios más relevantes, debido a que la mano de obra de la provincia en gran parte corresponde a personal no calificado. En esta sección a la vez se hará mención a las personas que se dedican a sector de servicio y de venta, caso que va de la mano con el crecimiento del comercio. En materia rural el personal no calificado promedia 43% e incluso en los años 2009 y 2011 se dispara la tendencia, seguida por la dedicación a la agricultura. En otras palabras, el efecto producido en la zona rural es consecuencia de la escasa educación, por ende, las personas no pueden aspirar a un mejor trabajo y consigo una mejor remuneración, dicho en otras palabras esto se traduce en mujeres obteniendo bajos ingresos.

En concreto se puede señalar que se ha producido un avance en la contratación femenina en el mundo laboral, según indican las encuestas nacionales, donde se pueden apreciar mejoras aunque muy por debajo de nuestros países vecinos, es por ello que analizamos la evolución que existe en la relación de las mujeres con el jefe de hogar.



Por consiguiente se tomaron dos variables, apuntando a si la mujer es la jefa de hogar o la esposa del jefe del núcleo, realizando una separación entre urbano y rural, producto que existe una predisposición en esta última en donde los hombres y las mujeres suelen ser más conservadores en lo que respecta al jefe del núcleo, por lo que Plaza (2004) señala que la participación de la mujer depende de los factores culturales que la rodean, si las personas que la rodean son machistas y creen en que el hombre es el proveedor difícilmente la mujer pasara a ser la proveedora del núcleo familiar, esto se puede apreciar en el siguiente gráfico. En la zona rural a pesar del predominante machismo, existió un leve despegue de las mujeres en este escenario, ratificado por las cifras del año 2011 donde se puede apreciar un alza considerable, superado en un pequeño porcentaje por las pares del sector urbana, sin embargo, esto no opaca las cifras presentadas, debido a que principio de década el 44% era solo esposa o pareja del jefe del núcleo en contraste de un 10% de ellas las cuales eran las proveedoras.

Gráfico 6: Jefe de núcleo o relación con este sector rural Provincial



Fuente:Elaboración propia en base la encuesta CASEN (ver tabla 15 en sección anexos).



En pocas palabras, las cifras son reveladoras lo que demuestra una evolución de la sociedad Chilena y de la provincia en estos últimos 10 años, donde el 60% de ellas eran dueñas de casa, en la actualidad las mujeres tratan de equilibrar el rol de madre con sus actividades laborales. Los datos son significativos comenzando con un 15% de las mujeres jefas de hogar al principio del estudio llegando a un no menor 36% en el 2011, los hogares comandados por mujeres ya no solo son vistas como madre y encargada de la crianza de los hijos sino más bien como proveedoras ya sea de una manera formal con contrato o informalmente.

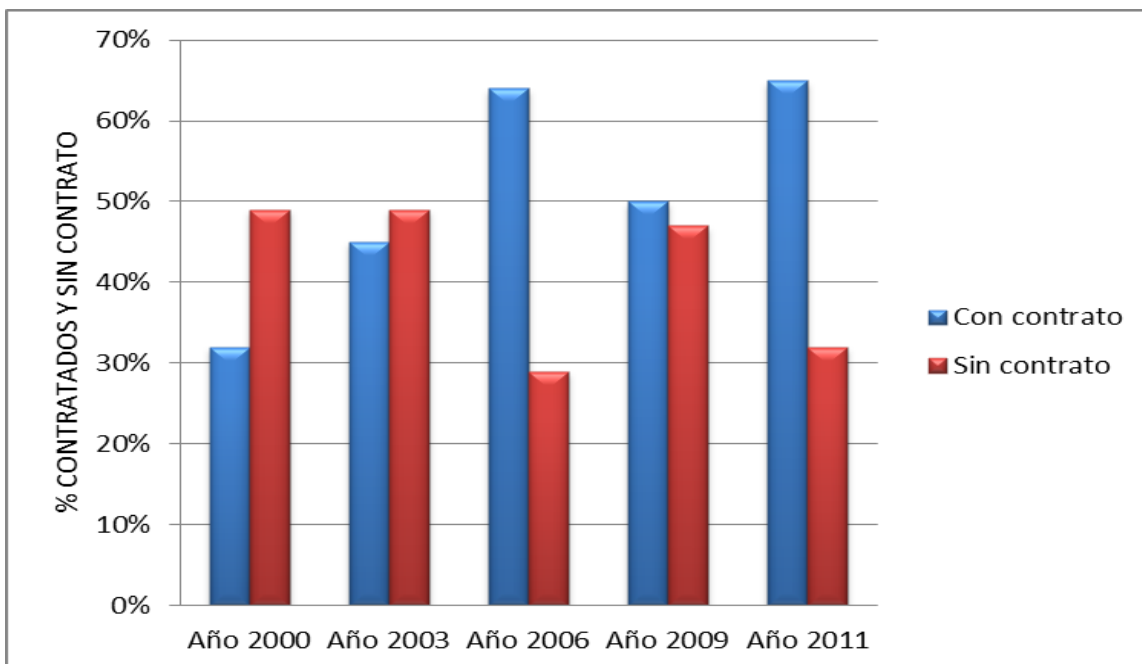
Actualmente, las mujeres están en busca de la igualdad salarial y que se les trata de la misma manera que sus pares hombres, nuestro concepto así ellas a cambiado pudiéndose reflejar cotidianamente, pero aún estamos muy por debajo de países desarrollados.

Si bien hemos avanzado, es necesario saber a qué costo se están produciendo el desarrollo laboral de la mujer, por ende, fue necesario saber si los empleadores le realizan contrato o tan solo trabajan sin las condiciones laborales mínimas, y es aquí donde se puede apreciar como las empresas se han ido concientizando respecto a este tema, de hecho especialmente en las zonas rurales, donde años anteriores la mayoría de las mujeres que trabaja en el campo escasamente el 32% poseía contrato laboral, las políticas públicas y las sanciones respecto a este tema ha hecho que esta deplorable estadística se reviertan considerablemente al 65% actualmente.

Otra opción a este análisis podría darse que en antaño las mujeres del mundo rural se desempeñaban laboralmente en el área informal como comercialización o explotación de recursos propios (huevos, tejidos, mermeladas etc.).



Gráfico 7: Tipo de Relación contractual sector rural Provincial



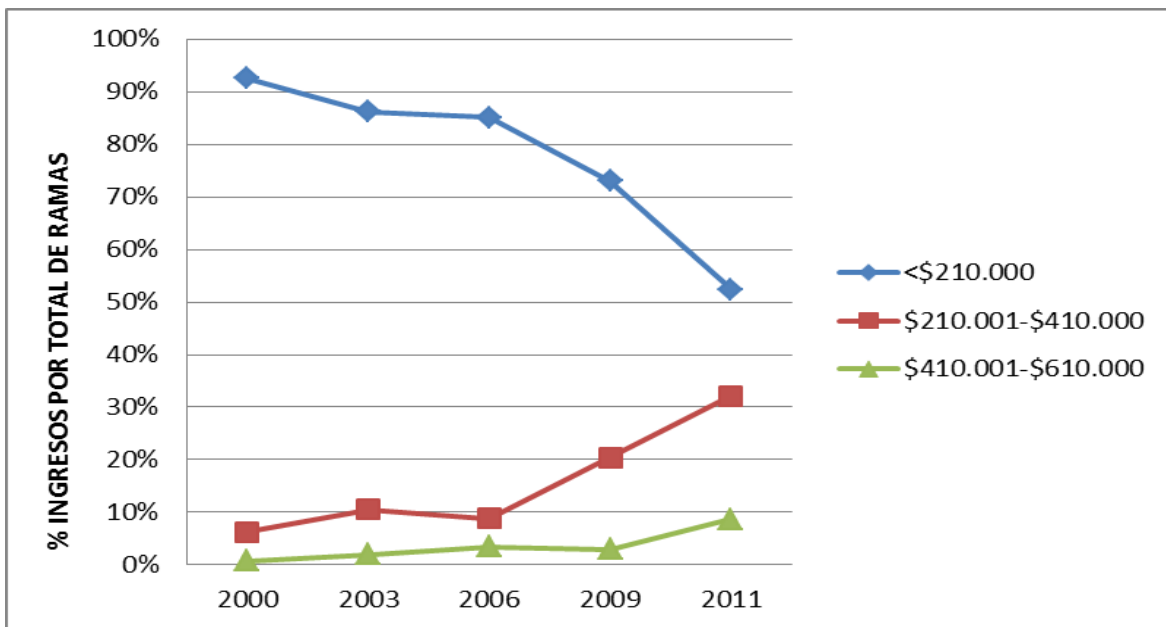
Fuente: Elaboración Propia en base la encuesta CASEN.(Ver tabla 17 en sección anexos).

Por otro lado, las políticas gubernamentales apuntan a que todos los trabajadores sean contratados con las obligaciones y derechos que esto conlleva, es por eso mismo que más del 75% de las mujeres contratadas se dedica a trabajar jornada completa, esto va de la mano gracias a las salas cunas, jardines infantiles y quizás porque no, a la baja en la tasa de natalidad donde actualmente las mujeres están en busca del desarrollo profesional (Ver tablas 16 y 18 en sección anexos).

Diariamente comentamos sobre la igualdad salarial, debido a esto estudiamos cómo ha evolucionado los salarios a la largo de la década de estudio, analizando el ingreso por rama de trabajo y oficio.



Gráfico 8: Ingresos destacados por ramas agrupadas sector urbano Provincial

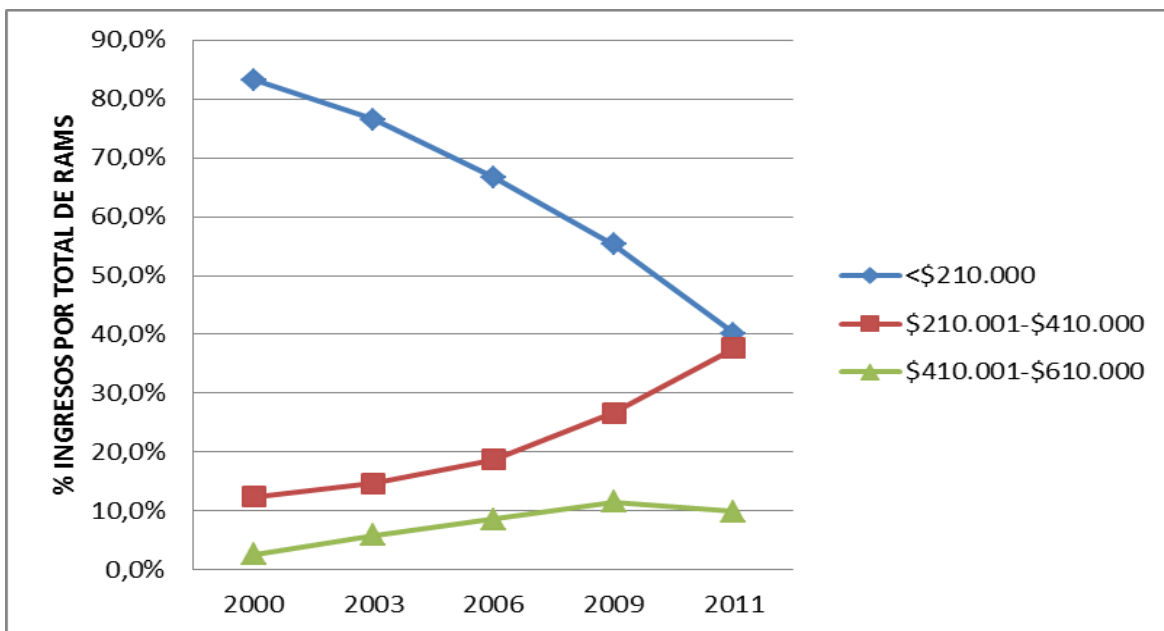


Fuente: Elaboración propia en base la encuesta CASEN (Ver tabla 19 en sección anexos).

En materia salarial se puede observar que los sueldos que se concentran en iguales y menores a \$210.000 con un 83% el año 2000, en cambio los que perciben más del sueldo mínimo hoy en día concentran un 15%. A medida que transcurren los años, se puede apreciar que existen avances salariales pero no tan notorios hasta el año 2009 en donde disminuyen las mujeres que perciven \$210.000 a un 55%, aumentando las personas que ganan mas del sueldo mínimo a un 39%, todo este avance es dado a la culturización y a la eliminación de las barreras para adquirir una mejor nivel educacional, incluso podemos señalar que personas sin estudios o con un nivel de educación básica el 1%, gana mas que el sueldo mínimo e incluso algunos años no existen personas. En consecuencia podemos señalar que la educación va de la mano con el nivel de ingreso de las personas ya que a medida que los habitantes se educan mejoran las posibilidades de obtener un mejor puesto de trabajo y con ello mejores ingresos.



Gráfico 9: Ingresos destacados por ramas agrupadas sector rural Provincial



Fuente: Elaboración propia en base la encuesta CASEN (Ver tabla 20 en sección anexos).

En efecto, la disminución de personas que ganen menor o igual que \$210.000 es más paulatino en comparación con la zona urbana, de hecho en el año 2000 las personas que percibían este ingreso era de alrededor del 92% de las personas que trabajaban y las que ganaban más \$210.000 eran sólo el 7%, si bien la realidad ha cambiado actualmente alcanzando niveles similares a sus pares de la zona urbana, aún existe una diferencia de 10 puntos. Igualmente mejoraron los sueldos mayores a \$210.000 en un 41% el año 2011, un claro ejemplo de esto la escaza mano de obra en los campos para trabajar la tierra, lo que conlleva aumentar las remuneraciones de los trabajadores para cautivarlos por el lado monetario, la desventaja que se incurre en la zona rural es que la fuente laboral es estacionaria y las sumas de dinero son intermitentes.

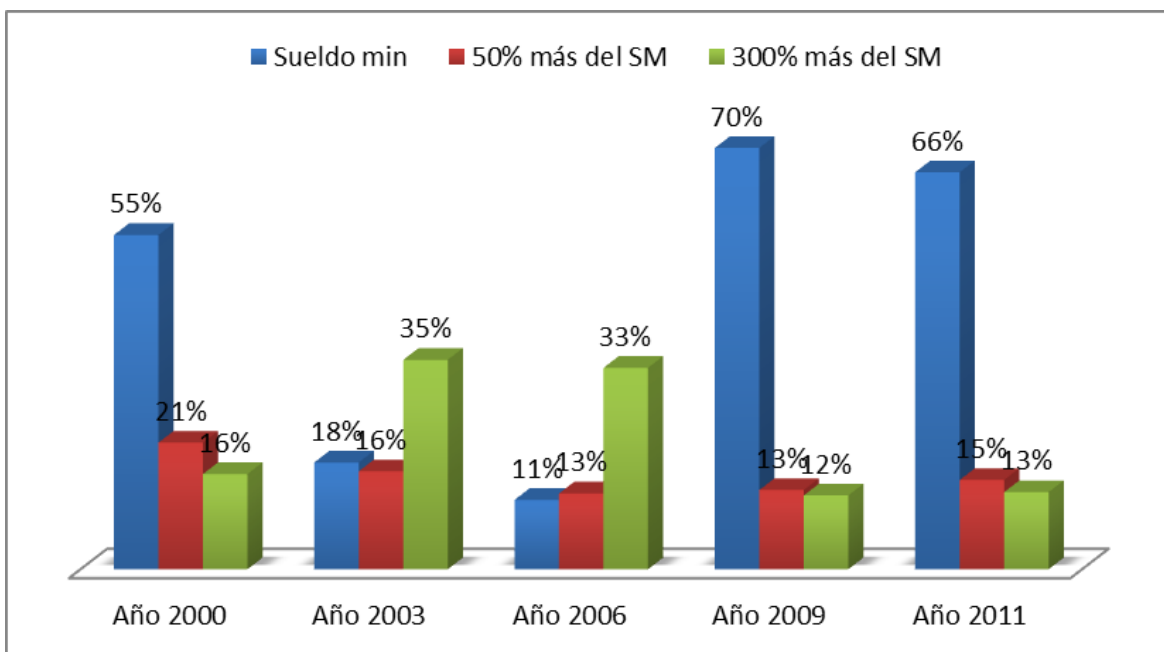
4.1.4. Análisis en relación a los cambios salariales durante los períodos 2000-2011 nivel Provincial.

Como bien sabemos el valor del dinero se deprecia en el tiempo los ingresos percibidos no pueden ser comparados año tras año es por ende que se realizó la comparación con los sueldos mínimos de los diversos años a comparar con la encuesta Casen. Los sueldos mínimos variaron de \$90.500 el año 2000,



\$115.648 el año 2003, \$127.500 el año 2006, \$165.000 el año 2009 y por último el año 2010 \$210.000, para hacer una comparación representativa se decidió crear 3 rangos representativos el primero con el sueldo mínimo, el 50% más del sueldo mínimo y el 300% más, para crear rangos parecidos a los antes mencionados en este estudio.

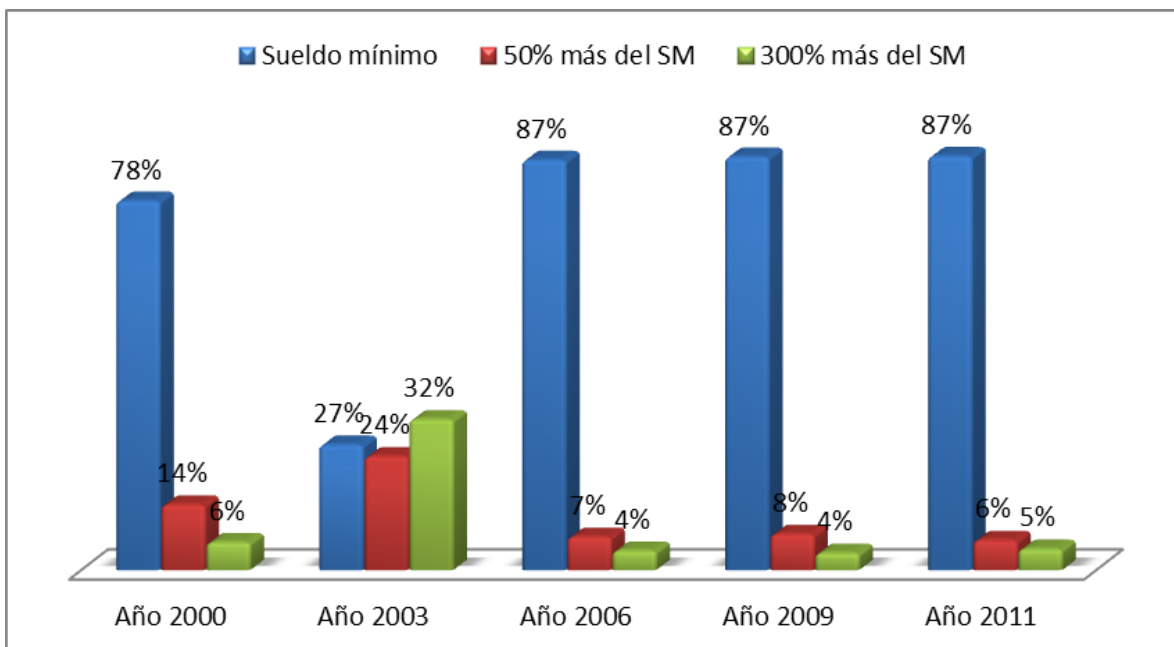
Gráfico 10: Rangos de ingreso más representativos zona urbana Provincial



Fuente: Elaboración propia en base la encuesta CASEN (ver tabla 25 en sección anexos).

El comportamiento en la zona rural y urbana es semejante, podemos apreciar el mismo comportamiento donde predomina las mujeres que perciben ingresos mínimos mayoritariamente, excepto en los años 2003 y 2006 en donde las con mayor presencia son los 300% más del ingreso mínimo, la información se contrapone a los demás gráficos anteriores en donde reflejan el aumento de los ingresos superiores al sueldo base, llegando incluso en la zona urbana el año 2011 en donde las personas del sueldo mínimo van en disminución y en aumento las personas con ingresos superiores.

Gráfico 11: Rangos de ingreso más representativos zona rural Provincial



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta CASEN (ver tabla 26 en seccion anexos)

4.2.1. Análisis Descriptivo Regional

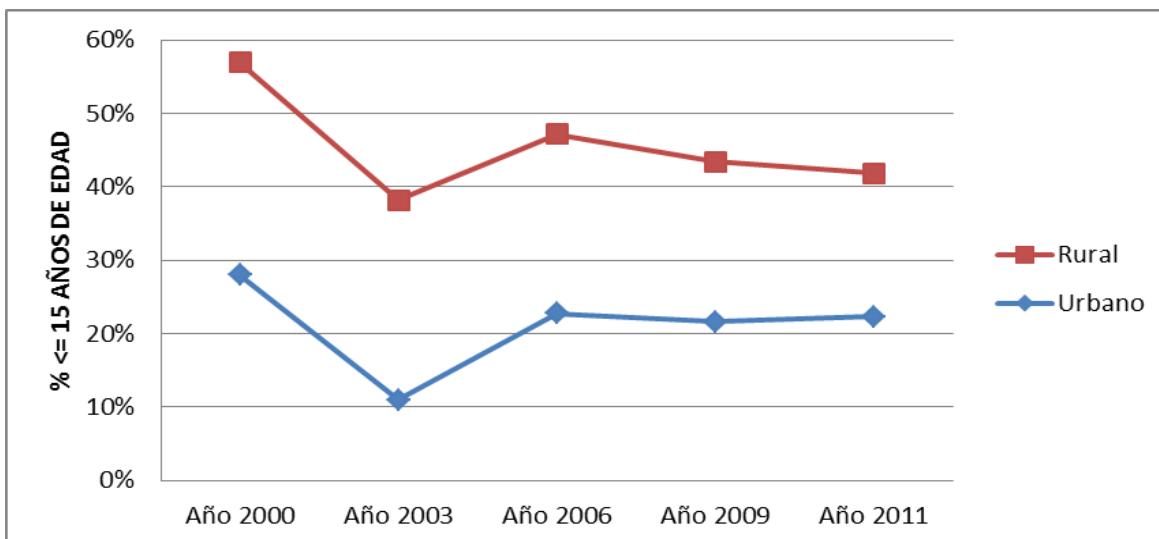
En consecuencia, el análisis realizado a nivel Regional sigue el mismo patrón utilizado en la construcción de la base de datos a nivel provincial, la diferencia en este modelo radica en la suma conjunta de las regiones del país por lo que no fue necesario filtrar los datos solo a nivel provincial, eliminado una de las restricciones pero manteniendo la variable sexo como eje central y definitorio del estudio, además de realizar una distinción por zona geográfica que permita ver dos realidades , contrastarlas y observar su evolución.

Asimismo otro de los elementos claves fue la utilización de un factor de expansión regional durante los periodos de estudio, mostrando una realidad más cercana en relación a las personas encuestadas.



4.2.2. Análisis en base a intervalos de edad

Gráfico 12: Rango de edad más relevante nivel Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 27 en sección anexos).

Como se puede apreciar las mujeres cuyo rango de edad es igual o menor a 15 años de edad concentra la mayor parte del género femenino en la región del Biobío, tendencia que se ha mantenido durante los últimos 10 años pero que ha ido en descenso constante oscilando en promedio en un 21,2% en el ámbito urbano y un 24,4% a nivel rural. Cabe destacar que aunque las cifras a nivel provincial demuestran un aumento de la natalidad durante el año 2011 causado en cierta medida del post terremoto del año 2010, además de los cambios sociodemográficos experimentado durante este año, a nivel regional están cifras no coinciden, manteniéndose en un 22% para la zona urbana y 20% para la zona rural. Estas cifras pueden ser justificadas como un fenómeno que afecta a la mayor parte de los países que conforman la OCDE, del cual Chile es miembro desde fines del año 2009, uno de estas causales hace mención a que los jóvenes permanecen más tiempo en el hogar paterno lo que también posterga el inicio del núcleo propio, creándose una brecha respecto a los hijos que les gustaría tener, versus los que finalmente llegan a concebir, y otra de las causales hace referencia a las nuevas aspiraciones de crecimiento personal y profesional.



En cuanto a las mujeres que caben en el intervalo de los 20 y 40 años, también muestran una presencia significativa que se mueve entre un 6 a 9 por ciento del total de mujeres de la región, en este punto ocurre un efecto similar que justifica las cifras intermitentes de la natalidad, y una de las razones principales coinciden en la postergación de la maternidad por razones profesionales para edades más avanzadas de la mujer (en torno a los 29 años en Chile) debido al costo de oportunidad que implican los hijos para el desarrollo de la carrera profesional. Lo anterior acorta las posibilidades del número de hijos por el ciclo biológico de la mujer, que tiene límite de edad en torno a los 40-45 años, y aumenta los riesgos de salud para la madre y el hijo.

4.2.3. Relación Quintil- nivel Educativo

En cuanto a nivel educativo haciendo hincapié en la relación quintil-educación se puede observar que las mujeres del sector rural muestran una marcada tendencia hacia una educación básica incompleta, este fenómeno se puede observar en los cinco quintiles existentes marcando en promedio un 40% del total de datos analizados, sin embargo a medida que transcurren los años se puede destacar un aumento considerable en cuanto a las mujeres que acceden a una educación universitaria, evolucionando desde un 1,7% en el año 2000 a un 2,8% en el año 2011.

Del mismo modo es importante destacar que el primer quintil reúne el mayor número de mujeres, lo que traduce en cierta medida el bajo nivel educativo alcanzado, debido a que corresponden a mujeres de bajos recursos con expectativas educativas menores a los pares del sector urbano, y donde una pequeña minoría en relación al total analizado pueden optar a mejores expectativas educativas, casos puntuales que han sido mejorados a medida que transcurren los años mediante ayudas económicas y becas en post de la búsqueda de una igualdad social y educativa.

En cuanto a los quintiles pertenecientes a la zona urbana, el primer y segundo quintil comparten una tendencia hacia la educación básica incompleta, mientras



que los quintiles tres y cuatro demuestran una evolución educativa, por lo que existe una gran concentración de mujeres con una educación humanista completa con cifras estables tendientes al 20%, sin embargo el quinto quintil muestra un retroceso en materia educativa, marcando una cifra intrigante cercana al 25% en el ámbito de una educación básica incompleta, a pesar de estas cifras negativas se puede destacar la presencia del género femenino en la educación universitaria en un porcentaje mayor que el sector rural, tónica que se repite a nivel provincial, presentando una tendencia promedio del 8% .

En este sentido es importante señalar que el sector urbano en relación al número de mujeres reunidas por quintil muestra una intermitencia en las cifras, caso puntual es el primer quintil, en el año 2000 se presentaba con una concentración del 24,3% de mujeres, mientras la menor baja se observa en el año 2006 con un 17,7%, posible causa de un aumento salarial o mejoras en el sector económico, sin embargo el 2011 presenta un retroceso marcando un 23,1%.

Asimismo, es importante dar alcance a los principales factores incidentes en el alcance de un mayor nivel educativo, ciertamente en el sector urbano dice relación con el número de hijos engendrados a temprana edad , además del nivel de ingresos, realidad compartida por el sector rural donde las familias tienen un alto índice de hijos, por otro lado los ingresos percibidos en el sector rural son muy bajos debido a que su rama principal es la agricultura, con una presencia en promedio de un 30%, siendo la principal fuente de ingreso , fuente que ha ido en decadencia y otorga gran incertidumbre en cuanto a la realidad económica que conforma al sector rural.

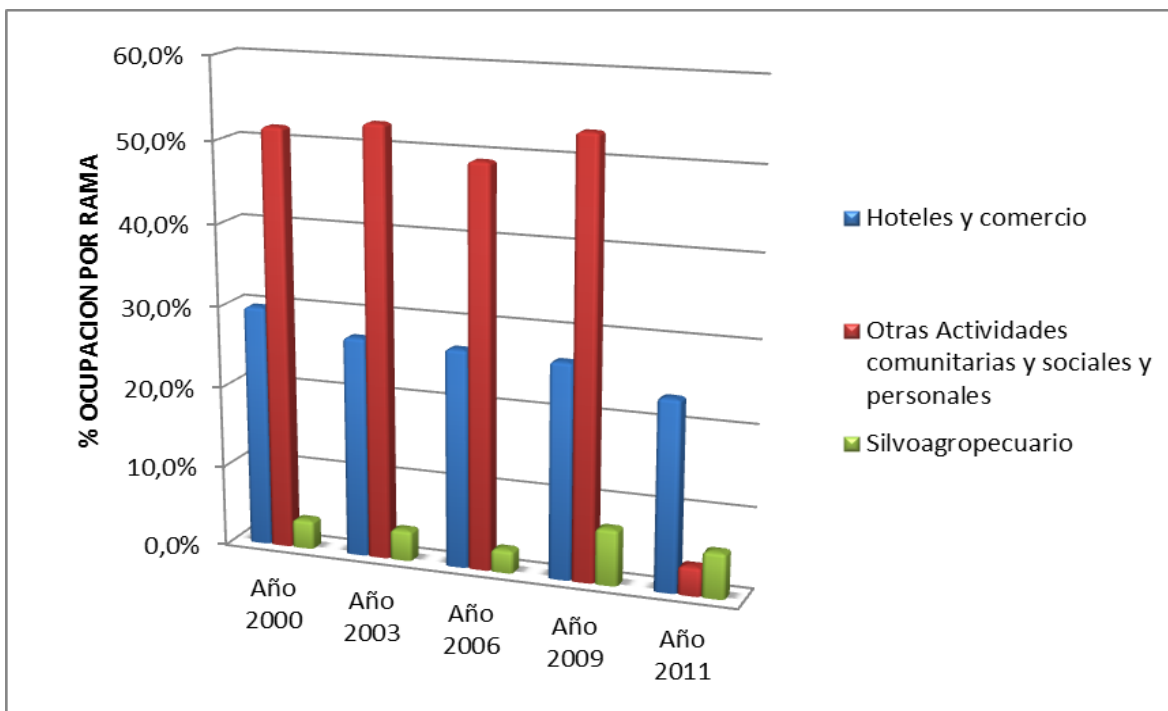
4.2.4. Ramas de contratación más relevantes.

Realizando un análisis más profundo de las ramas económicas de la región se puede observar, que el sector urbano concentra un porcentaje promedio del 27% en el sector de hoteles y comercio, realidad justificada según el último el Boletín entregado por el Instituto nacional de Estadísticas, a la vez las actividades referidas a otras actividades comunitarias sociales y personales, se hacen



presentes con un porcentaje promedio del 48%. Un elemento que causa controversia es la disminución drástica de las actividades comunitarias sociales y personales en el año 2011 presentándose con un 3,5% muy por debajo de las cifras de los años anteriores los cuales se movían en un rango entre el 49 y 53 por ciento, esto posiblemente se deba al cambio de metodología en la aplicación de la encuesta casen y al nivel de segmentación alcanzado aplicado a las ramas económicas, dilucidando actividades que anteriormente estaban reunidas en una rama específica.

Gráfico 13: Ramas con mayores índices de ocupación sector urbano Regional



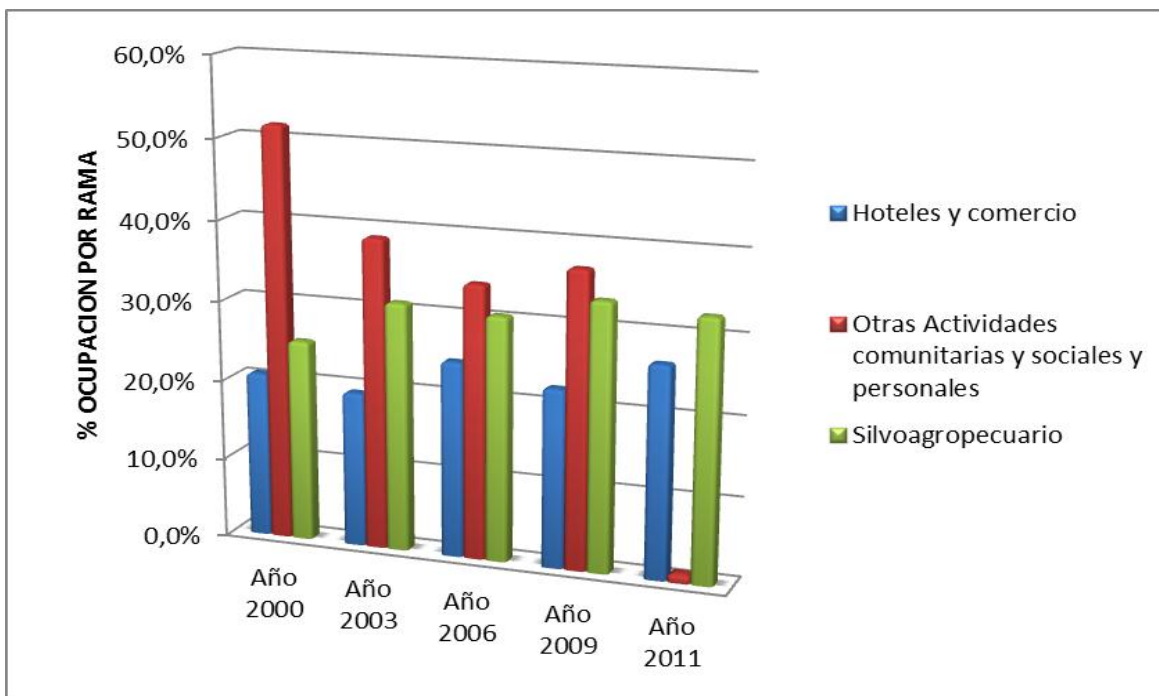
Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 30 en sección anexos)

En el sector rural se observa que una de las mayores índices de ocupación se encuentran en actividades silvoagropecuarias con un promedio del 30%, a la vez se ve una marcada tendencia porcentual en la rama de actividades comunitarias sociales y personales con un promedio del 35 %, y es aquí donde surge una cifra intrigante similar a la observada durante en el año 2011 en términos comparativos, puesto que la cifra correspondiente al 1,1% no se asimila a la tendencia de años



anteriores, los cuales mostraban una tendencia que fluctuaba entre el 40 y 50 por ciento, esto se debe claramente y según lo justificado en el sector urbano, por un cambio metodológico y a la segmentación de las actividades.

Gráfico 14: Ramas con mayores índices de ocupación sector rural Regional



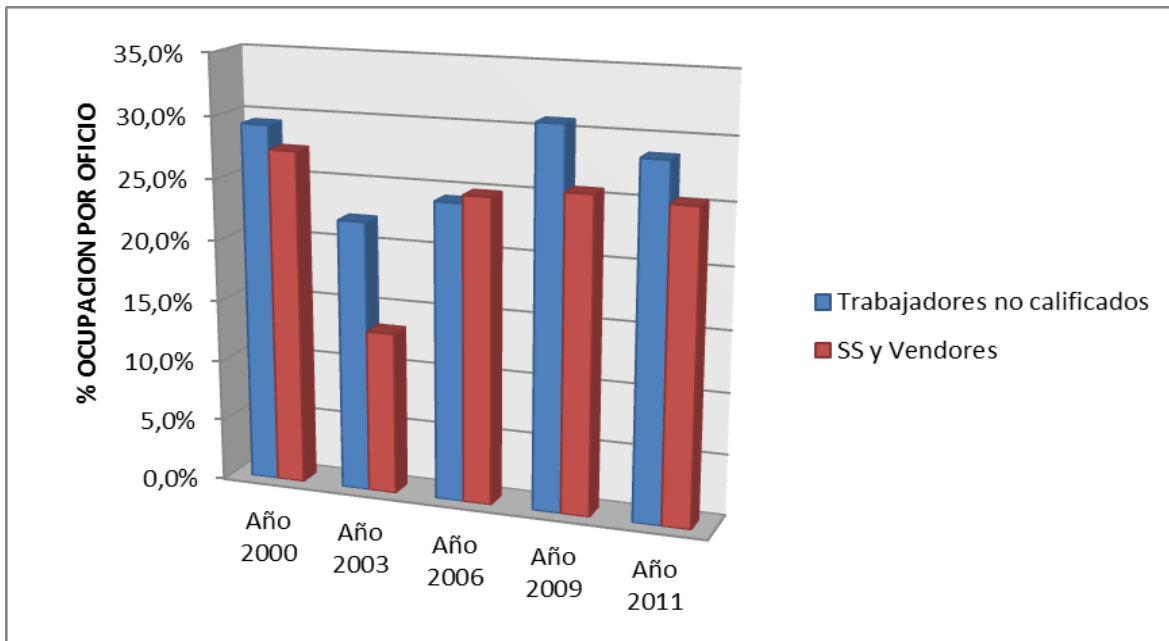
Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 31 en sección anexos)

4.2.5. Oficios más relevantes

Desde la perspectiva de los oficios más representativos del sector urbano como se puede apreciar, se concentran en la mano de obra no calificada, por su bajo costo de contratación y la no exigencia de niveles educativos altos marcando una tendencia notoria que en promedio arroja un 27%, otro oficio notorio es del área de servicios y venta con un promedio del 23% del total analizado en los períodos 2000-2011, en este punto el sector de construcción también muestra una tendencia importante marcando en promedio un 18,9%, cifras no expuestas en esta figura pero que están presentes en el estudio desarrollado a nivel provincial, donde aparece con gran fuerza.



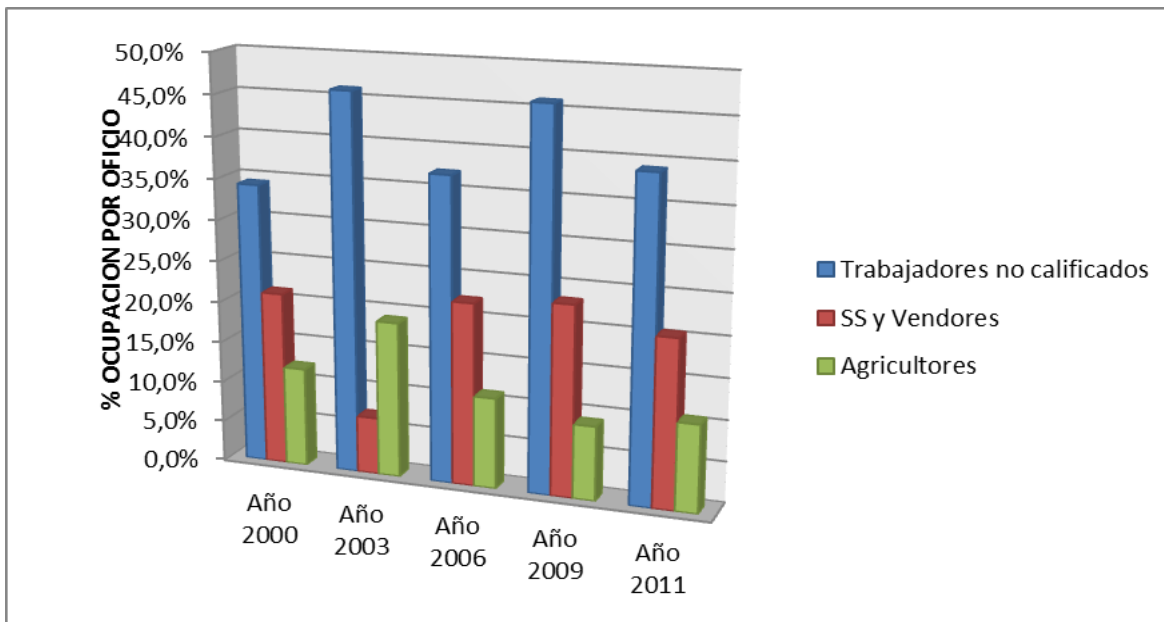
Gráfico 15: Oficios con mayores índices de ocupación sector urbano Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 32 en sección anexos)

En paralelo en el sector rural la mayor ocupación se concentra en el oficio de agricultor con un promedio del 12% de participación por parte de las mujeres, pero hay otro oficio que es necesario de analizar concretamente el empleo no calificado o informal que en promedio se concentran en un 40%, esta cifra se justifica por la participación de las mujeres en faenas que no requieren de especialización como es el caso de cosecha de frutos, haciendo referencia al área agrícola o simplemente debido a la búsqueda de nichos específicos de trabajo que tengan o impartan políticas horarias flexibles que permita compatibilizar el trabajo con las labores del hogar, ciertamente entregando trabajos de menor calidad y con un menor nivel de exigencia educativa. En un último punto y en un escalón más bajo se encuentran los trabajadores con presencia en el área de servicios y venta que en promedio ocupan un 18%.

Gráfico 16: Oficios con mayores índices de ocupación sector rural Regional

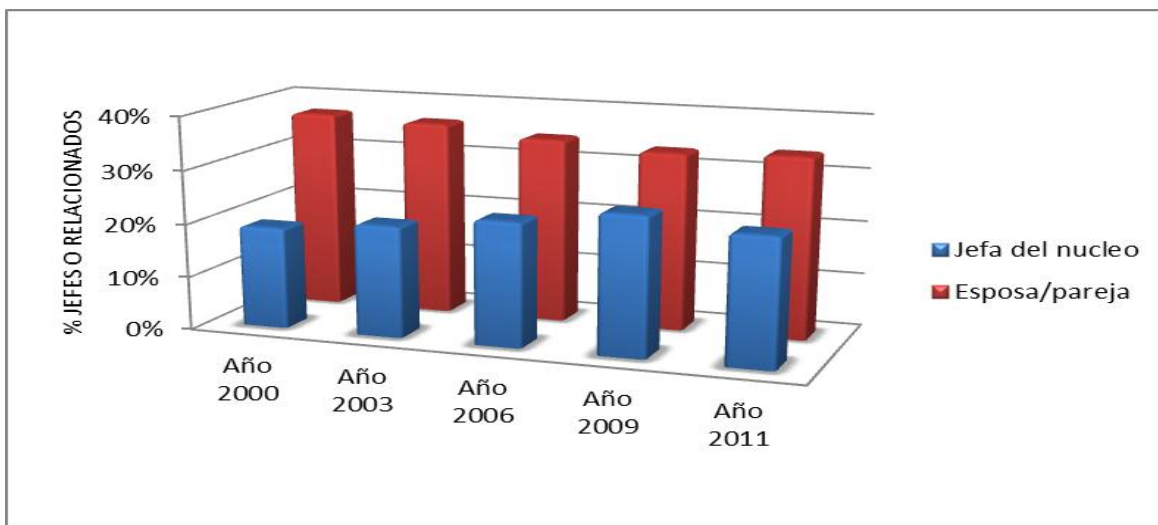


Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 33 en sección anexos)

4.2.6. Jefe de núcleo familiar o relación con este

En lo que respecta a la familia se puede apreciar una evolución en el protagonismo de la mujer como jefa de hogar, presenciando un porcentaje de crecimiento del 19% en el 2000 a un 24% en el año 2011 en el sector urbano, este fenómeno se puede justificar por la inclusión de la mujer en las labores de trabajo y la disolución del modelo reproductivo con el cual se asimilaba a la mujer, sin lugar a duda el rol de la mujer ha cambiado y su presencia en el mercado laboral ha evolucionado, brindándole a las mujeres la capacidad cierta de ser sostenedoras del hogar y acortar las brechas de género predominante durante años anteriores.

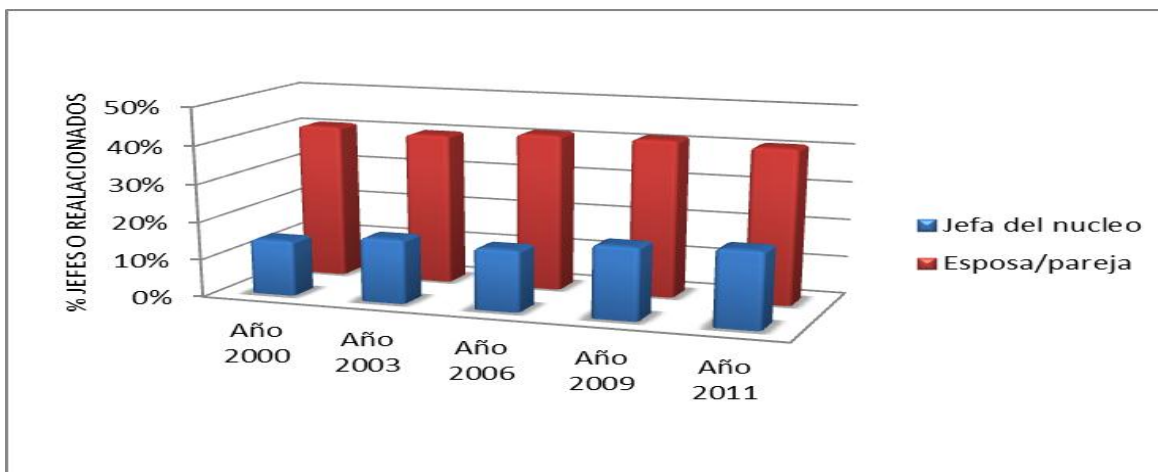
Gráfico 17: Jefe de núcleo o relación con este sector urbano Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla n° 34 en anexos)

En el sector rural la realidad no es distinta, puesto que ha ascendido de un 15% en el 2000 a un 20% en el año 2011, sin lugar a duda el género femenino efectivamente ha obtenido un salto considerable en lo que respecta a esta materia, principalmente debido a que la mujer siempre ha sufrido con su papel de mujer sumisa, sin visión de cambios y crecimiento personal, sin embargo eso ha cambiado y esta se ha ganado un puesto dentro de este rol de contribuidora, productora y manejadora de las finanzas de la familia.

Gráfico 18: Jefe de núcleo o relación con este sector rural Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 35 en sección anexos)

4.2.7. Relación contractual

En el ámbito laboral y principalmente en lo que se refiere relación contractual, las mujeres del sector urbano muestran una tendencia creciente en cuanto al número de contratos firmados, dicho crecimiento tiende desde un 66% en el año 2000 a un 75% en el año 2011. Sin embargo el porcentaje de mujeres sin contrato también posee un porcentaje importante que en promedio oscila en un 26%.

Gráfico 19: Tipo de relación contractual sector urbano Regional

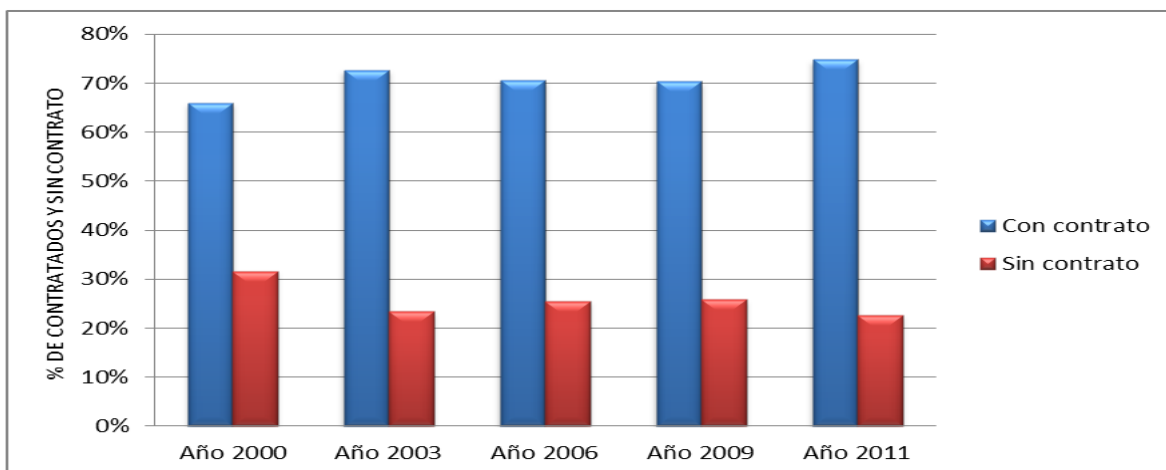
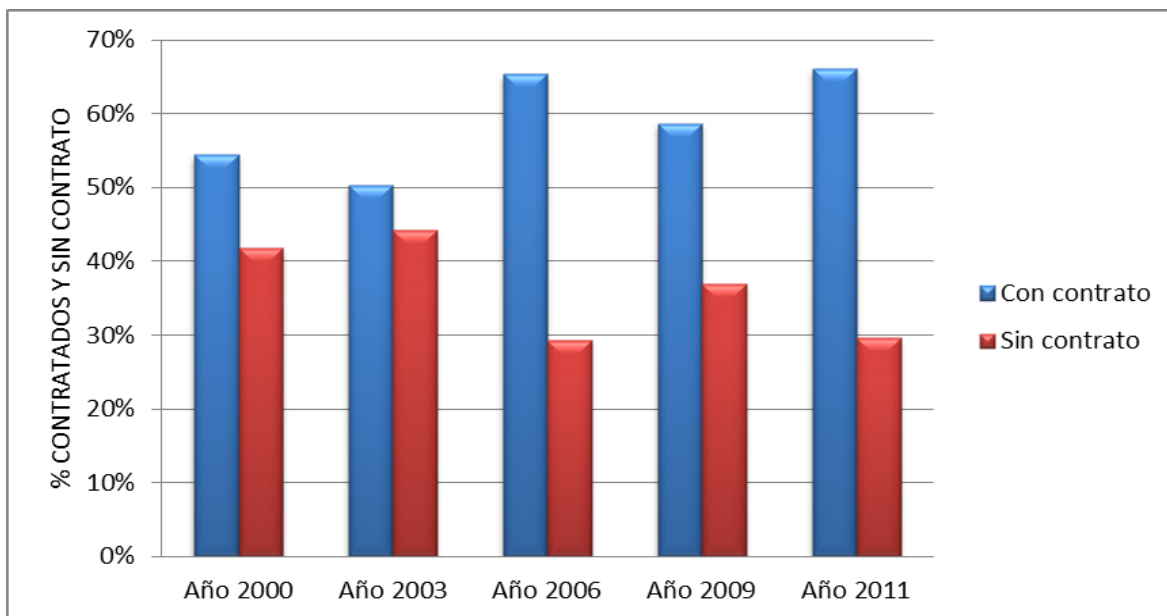


Gráfico n° 18: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 36 en sección anexos)

En el sector rural existe una evolución significativa y reveladora que justifica las cifras arrojadas a nivel provincial, observándose un crecimiento de un 54% en el año 2000 a un 66% en el año 2011, otro punto destacable en este contexto es la disminución positiva de la tasa de mujeres sin contrato, baja que se presenta con un 42% en el año 2000 a un 30 % en el año 2011. Este aumento en la contratación de mujeres claramente evidenciado en el sector rural, sigue el patrón que se ha estado dando durante los periodos 2000-2011 en América Latina y el Caribe, que dice relación con el aumento en la participación laboral de las mujeres, la tercerización de las actividades y la transición demográfica, además de las políticas públicas en materia laboral y el apoyo en materia de igualdad de género (CEPAL, 2008).



Gráfico 20: Tipo de relación contractual sector rural Regional



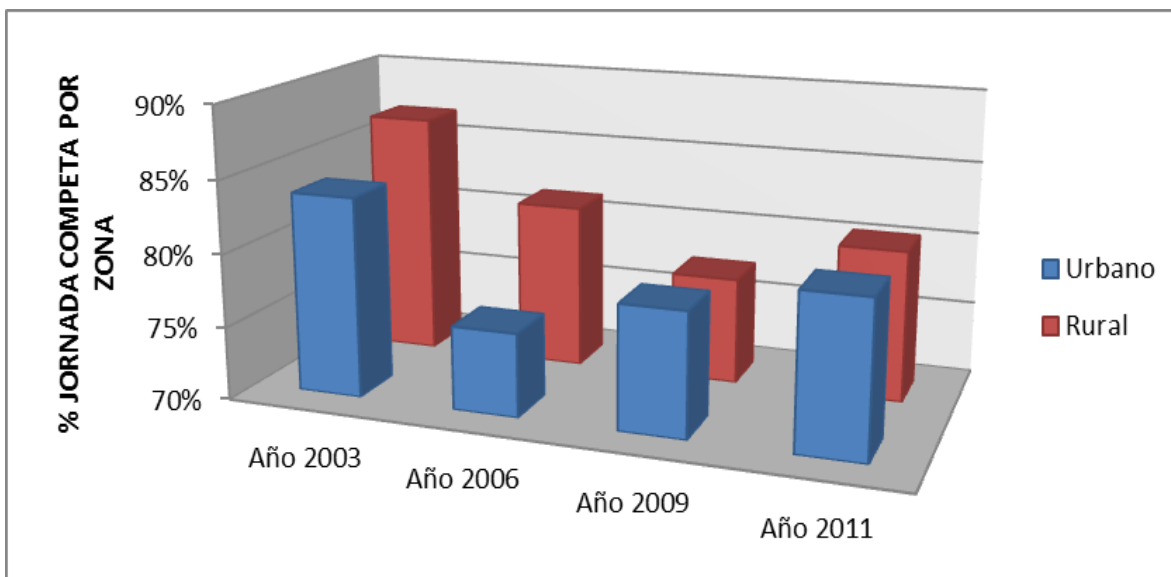
Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 37 en sección anexos)

4.2.8. Análisis en base a la jornada laboral

Como se puede apreciar en la jornada laboral de las mujeres del sector urbano y rural se asimila puesto que ambos sectores cumplen en su totalidad una jornada laboral completa, la diferencia radica en las horas efectivamente trabajadas puesto que varían entre un empleo de oficina en el sector urbano a un empleo agrícola en el sector rural.

Estas cifras son posiblemente justificadas por el tiempo que disponen las mujeres que no han formado un núcleo familiar y dentro de sus preferencias o expectativas la concreción personal y profesional supera con creces la estructuración familiar o el deseo de tener hijos, lo que justifica a la vez la baja tasa de natalidad y la intermitencia presente en los periodos 2000-2011.

Gráfico 21: Jornada laboral sector urbano y rural Regional

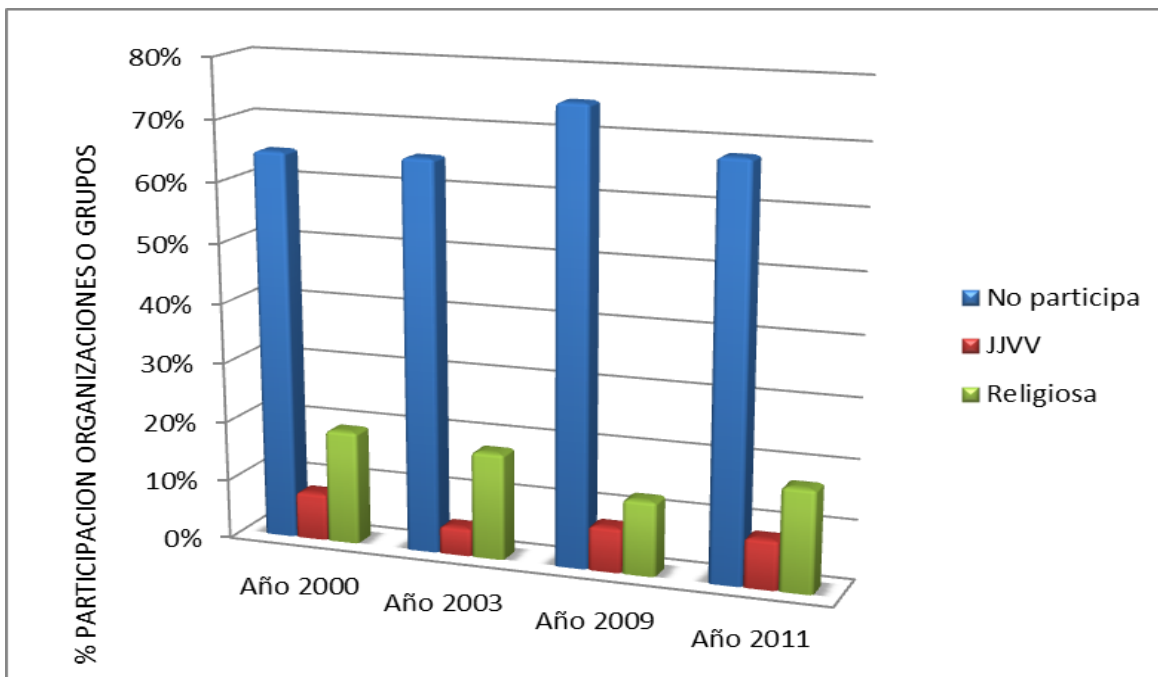


Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 38 en sección anexos)

4.2.9. Participación de la mujer en grupos organizados u organizaciones.

En cuanto a la participación de las mujeres en organizaciones o grupos organizados las cifras se focalizan en tres grupos específicos, el primero dice relación con la actividad religiosa, pronunciándose con un 19% en el año 2000 y que ha ido en intermitencia en los años posteriores, estableciéndose finalmente con un 17% en el año 2011. En segundo lugar cabe mencionar la participación de las mujeres en grupos comunales organizados denominados Junta de Vecinos, este muestra cifras con tendencias estables durante los años de estudio, comenzando con un 8% en el año 2000, disminuyendo el año 2003 a un 5% y aumentando a un 7% en el año 2006, estableciéndose finalmente con un 8% en el año 2011. En tercer lugar hay que hacer énfasis y estudiar con mayor demasía el tema de la no participación de las personas en estos grupos desde un 65% en el año 2000 a un 68% en el año 2011.

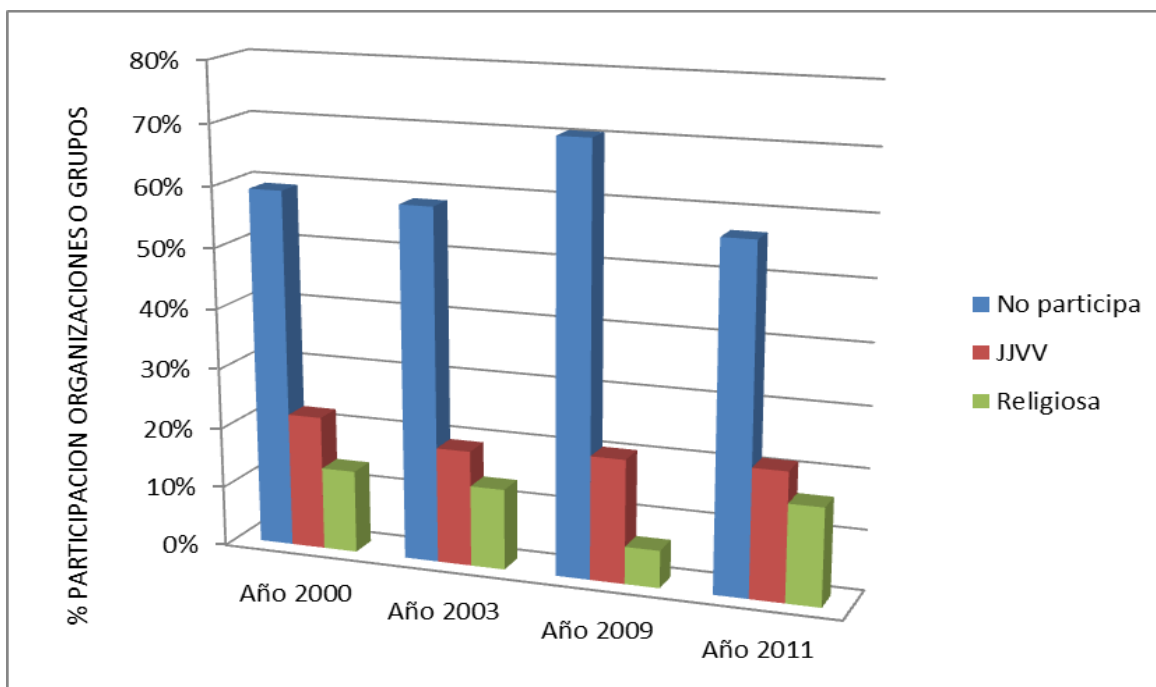
Gráfico 22: Participación en organizaciones o grupos organizados sector urbano Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 39 en sección anexos)

Uno de los elementos que pueden incidir en esta presencia concentrada de mujeres en lo que respecta a la no participación en estos grupos, es la posición social del género femenino, acrecentada en el sector urbano, donde no existe un interés en compartir un grupo específico, a la vez también puede ser impulsado por el limitado tiempo que poseen las mujeres para desarrollar este tipo de actividades, principalmente porque aún no existe una respuesta para equilibrar el tema familia-trabajo, como se menciona el estudio de (Figuroa & Díaz, 2008), produciendo que las mujeres efectivamente una falta de balance, limitando el tiempo de ser participe en alguna de estas organizaciones.

Gráfico 23: Participación en organizaciones o grupos organizados sector rural Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 40 en sección anexos)

En el sector rural la realidad no es tan diferente puesto que la mayor presencia de mujeres se encuentran en los grupos mencionados con anterioridad, de este modo la actividad religiosa muestra un crecimiento en cuanto a su participación escalando desde un 14% en el año 2000 a un 16% en el año 2011, las mujeres pertenecientes a la junta de vecinos se presenta con cifras similares durante los años 2000-2011, marcando en promedio 16 puntos porcentuales. En cuanto a las cifras correspondientes a la no participación de las mujeres en uno de estos grupos no presentan cambios significativos entre los años 2000-2011, pero si muestra una presencia muy alta y se asemeja a las cifras del sector urbano, presentando un 59% en el año 2000 y un 57% en el año 2011, es aquí donde el tema trabajo-familia surge de forma muy definitoria puesto que como muestra en el estudio de (Figuroa & Díaz, 2008), las mujeres en su rol de madre y jefa de núcleo, donde ha presentado una evolución constante y notoria no ha podido encontrar una solución eficaz que pueda dar respuesta al limitado tiempo que posee las mujeres para participar en estos grupos y a eso se le agrega las



responsabilidades que deben suplir para dar respuesta a su trabajo y a las tareas del hogar, donde su rol es definitorio en la conformación de un núcleo familiar estable y sólido.

4.2.10. Relación ingreso-rama actividad económica

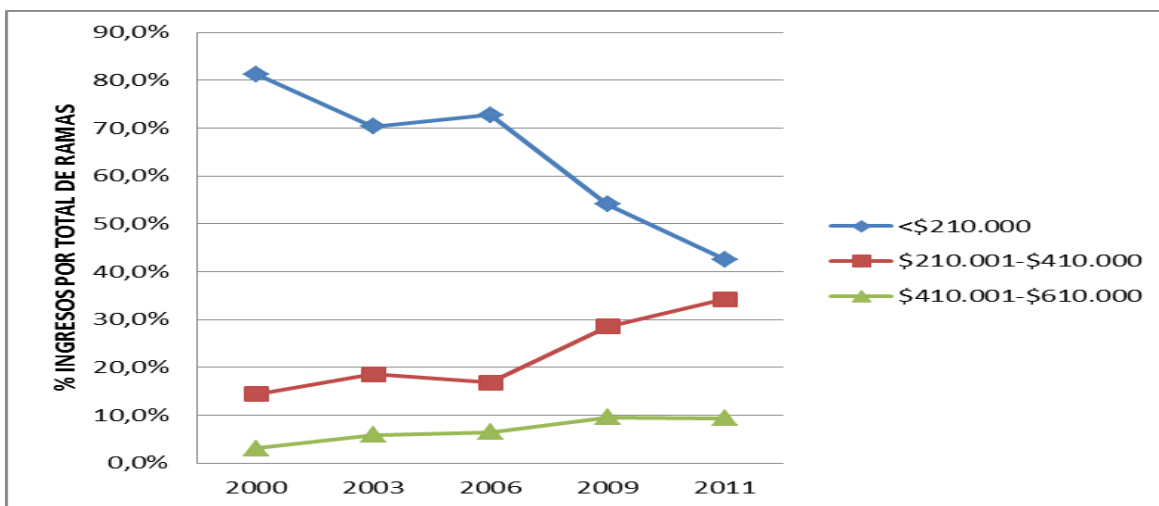
Desde la perspectiva de ingresos que es uno de los objetivos fundamentales del estudio en cuestión, se muestra una realidad extrema pero que es justificado por las tendencias reveladas durante los últimos años por la encuesta casen herramienta que ha sido puntal fundamental para la visualización de la realidad que envuelve a la región.

En este sentido en cuanto a la relación ingreso por rama de actividad la región muestra una tendencia salarial muy baja, concentrándose principalmente en un sueldo igual o menor a \$210.000, correspondiente al ingreso mínimo mensual. Frente a este escenario, las ramas económicas fueron englobadas para dar una visión simplificada en relación a los sueldos percibidos por las mujeres en el mercado laboral, en este escenario en el sector urbano se puede notar que los sueldos mínimos han ido disminuyendo a medida que los periodos avanzan, porcentualmente se puede justificar, puesto que el año 2000 se presentaba con un 81,2%, cifra que bajo considerablemente a un 42,6% en el año 2011.

Paralelamente cabe destacar que los sueldos comprendidos entre \$210.001-\$410.000, han ido en aumento, presentando un 14,4% en el año 2000 a un 34,2% en el año 2011, incremento sustancial también ha tenido los salarios comprendidos entre \$410.001-\$610.000, desde un 3,1% en el año 2000 a un 9,4% en el año 2011. Esto se puede justificar por el nivel de especialización alcanzado por las mujeres durante los últimos años, impulsado por un mejor nivel educacional, además de las nuevas políticas de inclusión, y mejoras en materia laboral.



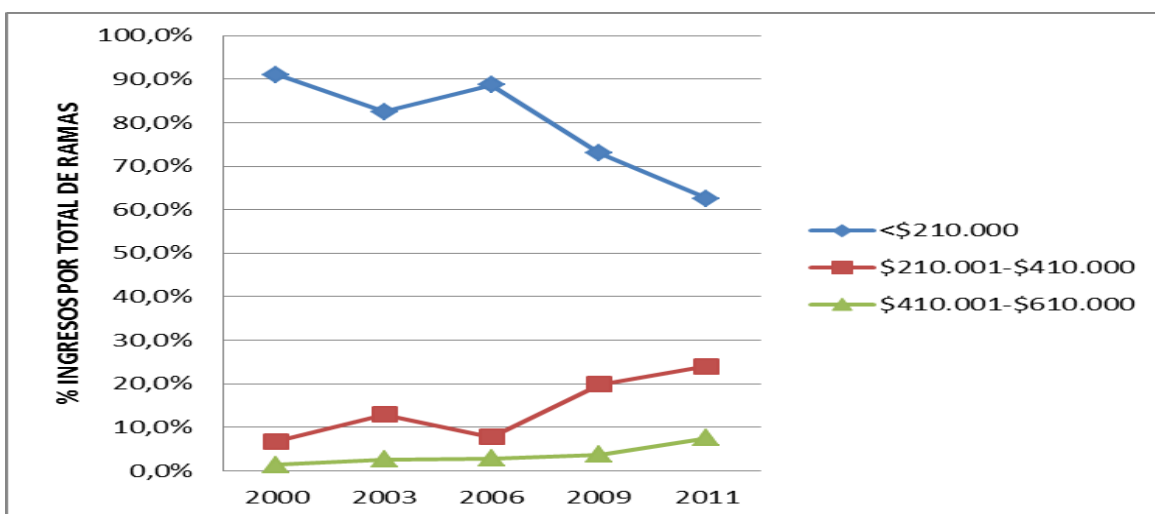
Gráfico 24: Ingresos destacados por ramas agrupadas sector urbano Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 41 en sección anexos)

En el sector rural la realidad se asemeja bastante y sigue las tendencias salariales presentadas por el sector urbano, presenciando una baja en la percepción de salarios menores a \$210.000, desde un 91% en el año 2000 a un considerable 62,5% en el año 2011, dando paso a rentas mejores como es el caso de los sueldos comprendidos entre \$210.001-410.000 y desde \$410.001-610.000, las cuales presentan cifras importantes de evolución porcentual.

Gráfico 25: Ingresos destacados por ramas agrupadas sector rural Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 42 en sección anexos)



4.2.11. Relación ingreso-nivel educacional

Siguiendo con el tema de ingresos otra comparación importante es el ingreso por nivel educacional, donde existe una clara visión global que mientras menor sea la educación menor será el ingreso percibido, en este sentido la tabla n°43, solo confirma esta tendencia, sin embargo y aunque existe una ventaja educativa en el sector urbano, este no se ve reflejado en el salario puesto que el mayor porcentaje se concentra en el sueldo mínimo, sin embargo esto no diluye la participación de las mujeres del sector urbano en un rango de educación superior al del sector rural con expectativas salariales superiores a los pares del sector rural.

Justificando lo antes mencionado se puede observar que la tendencia del sector rural se orienta a una educación básica incompleta con expectativas salariales inferiores, marcando un promedio del 38%, mientras que el año 2006 se concentra en una educación humanista completa marcando 22,8 puntos porcentuales. Este nivel educacional se acrecienta en los rangos de edad superiores a las 40 años, esto se justifica debido a que años anteriores las expectativas de educación estaban por debajo de la media nacional, además de la existencia de un gran número de personas de escasos recursos, lo que crecía los índices de pobreza y desigualdad social.

El sector urbano presenta un gran número de mujeres obteniendo el ingreso mínimo, pero sus tasas son inferiores al del sector rural, haciendo hincapié que este ingreso se justifica por el nivel de educación, marcando un promedio del 20% en educación básica incompleta y un 22% promedio en una educación humanista completa, nivel educativo que solo se presenta en los años 2000 y 2006.

Dentro de este contexto aparece un elemento que opaca en cierta medida la inclusión, estabilización y evolución de la mujer en el mercado laboral, esta realidad se denomina brecha salarial, y aunque ha disminuido considerablemente, en términos de calidad aún existen términos pendientes en cuanto a igualdad

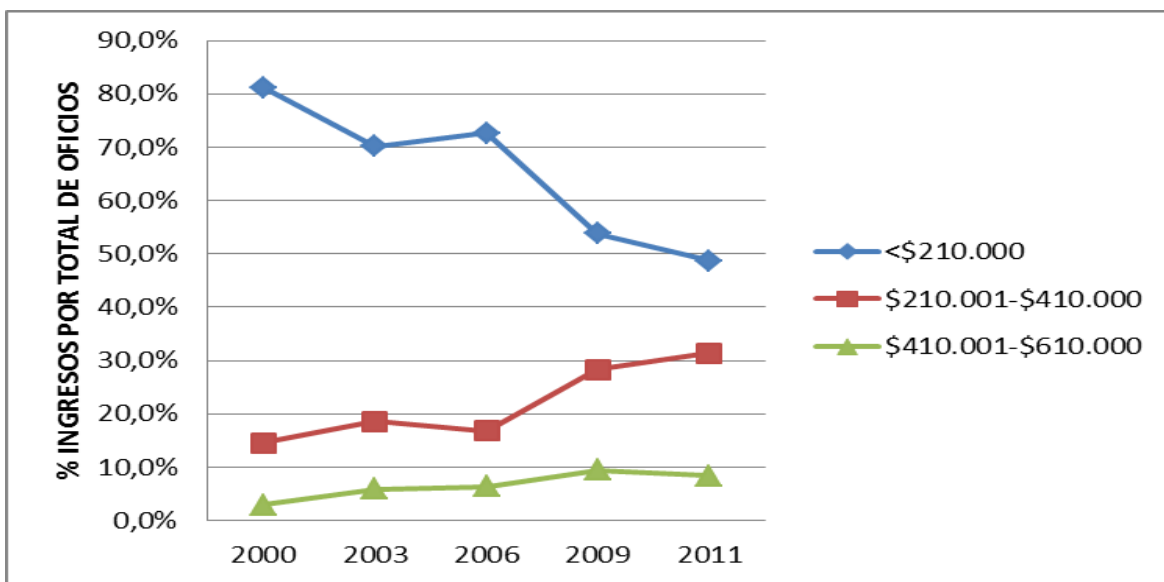


entre mismos pares, mejores sueldos, además de la participación en cargos de mayor relevancia.

4.2.12. Relación ingreso-oficio

Al igual que los ingresos por rama de actividad el ingreso percibido por oficio ha presentado cambios importantes, que constatan el cambio estructural en el ámbito de participación laboral que está experimentado el género femenino durante los periodos 2000-2011, esto se justifica con una disminución de las mujeres que perciben el sueldo mínimo, decayendo considerablemente en ambos sectores, por un lado el sector urbano presenta una baja del 81,2% en el año 2000 a un 48,7% en el año 2011, en lo que respecta al sector rural sus cifras decaen desde un 91,2% del total de mujeres efectivamente trabajando al 60,6% en el año 2011, los demás rangos permiten visualizar un alza en cuanto a las mujeres que obtienen sueldos mayores al ingreso mínimo mensual.

Gráfico 26: Ingresos destacados por oficios agrupados sector urbano Regional



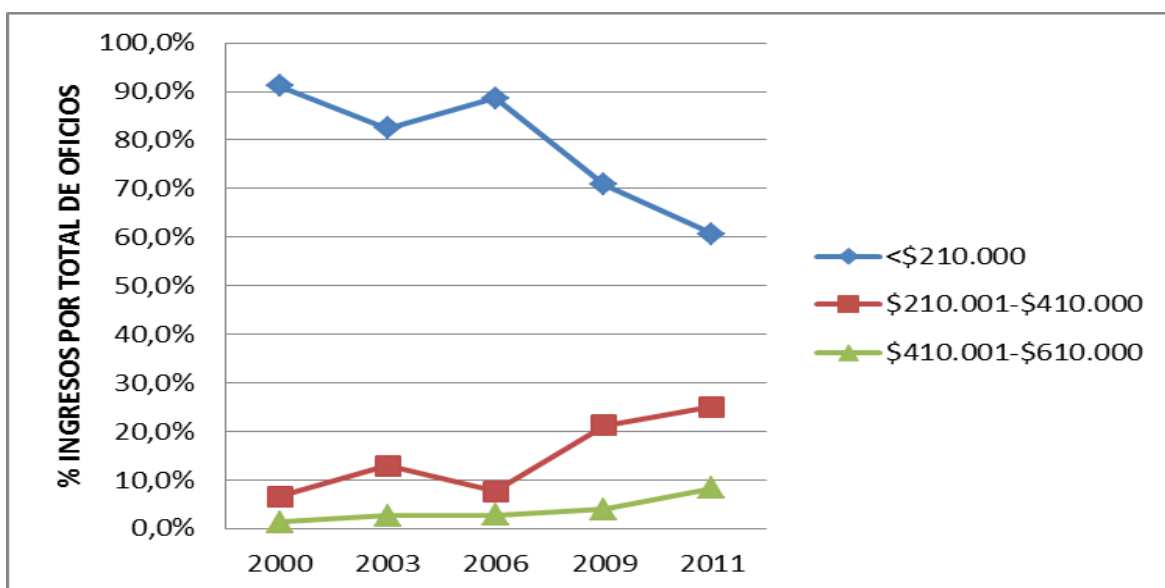
Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 45 en sección anexos)

Sin lugar a duda el incremento en el nivel de ingreso percibido por la mujer, viene a dar respuesta a los cambios estructurales de la sociedad en cuanto a materia femenina, se aprecia una evolución constante en todos los niveles aunque no en



términos definitorios, el rol de la mujer ha cambiado así lo indican las cifras, realidad que se pronuncia con fuerza en el sector rural, donde existe una incursión estable en escenarios monetarios y laborales donde antiguamente no era posible acceder, lo que habla de un crecimiento inclusivo sustancial de las mujeres en el mercado laboral.

Gráfico 27: Ingresos destacados por oficios agrupados sector rural Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 46 en sección anexos)

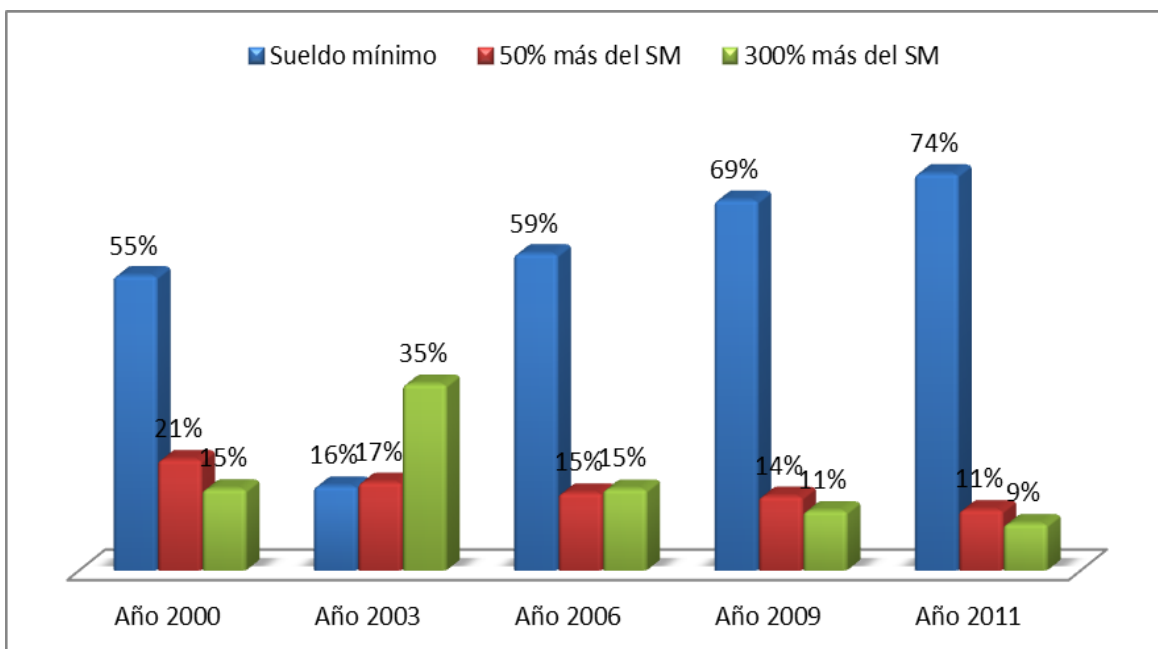
4.2.13. Análisis en relación a los cambios salariales durante los períodos 2000-2011 nivel Regional.

A propósito de lo expuesto en materia regional en lo que refiere a la evolución de los salarios durante el transcurso de los periodos en estudio, se puede observar que los ingresos en el sector urbano se contrastan con la realidad conjunta, de las rentas obtenidas en materia de ramas de actividad y oficios expuestas con anterioridad, si bien es cierto, los salarios se reajustan anualmente, esto no refleja una disminución en cuanto a las mujeres que perciben el sueldo mínimo, marcando una tendencia al alza que solo se ve mermada por el año 2003, presentando una cifra del 16% de las mujeres obteniendo una renta mínima, lo



que se traduce en una disminución de las expectativas de obtener mayores ingresos, realidad fuertemente contrastada con las cifras mostradas con antelación, situación que presentaba un progreso en la adquisición de mejores sueldos avalado por el nivel de especialización y la marcada presencia del género femenino en el mercado laboral.

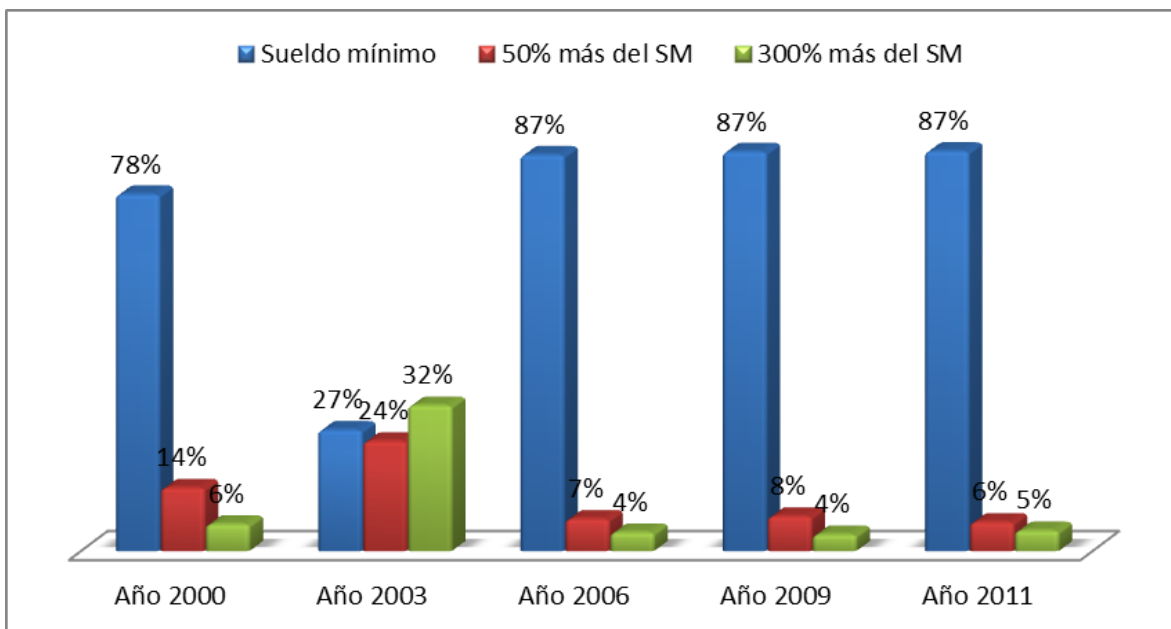
Gráfico 28: Rangos de Ingresos más representativos zona urbana Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 47 en sección anexos)

En este sentido la realidad en el sector rural no presenta diferencias en relación a los pares del sector urbano, debido a que mayoritariamente los sueldos están concentrados en el ingreso mínimo mensual, aunque el año 2003 presenta unas cifras relevantes puesto que las personas que obtienen el 300% del sueldo mínimo muestran un incremento del 26% en relación al año 2000 que solo presentaba un aumento del 6% , sin embargo esta alza disminuye drásticamente y se equipara a las cifras presentadas durante el año 2011.

Gráfico 29: Rangos de Ingreso más representativos zona rural Regional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 48 en sección anexos)

4.3.1. Análisis descriptivo nivel Nacional

En términos nacionales, en lo que respecta al nivel de ingreso percibido por el género femenino no muestra indicios de cambios si en materia de evolución se trata, puesto que las cifras entregadas solo vienen a justificar el alza de la participación de las mujeres en el mercado laboral, las cuales son participes de todos los escenarios económicos.

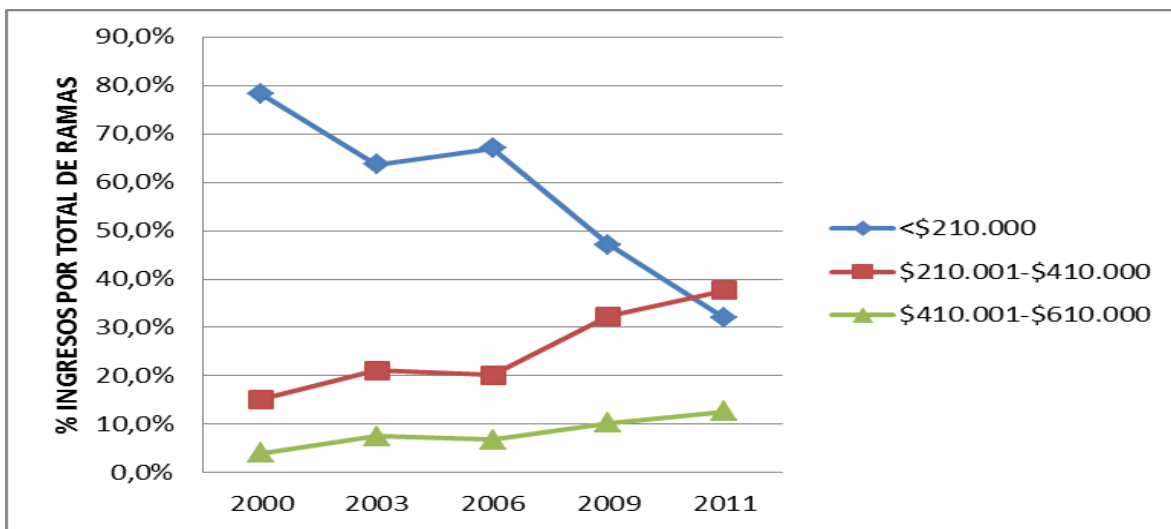
4.3.2. Relación Ingreso- rama Económica

Como se puede observar las mujeres que perciben el salario mínimo han ido en descenso, dando paso a mejores expectativas salariales, a modo de confirmación a lo expuesto se observa que los ingresos cuyo rango se fluctúa entre \$210.001 a \$410.0000 han aumentado desde un 15,2% presente en el año 2000 a un 37,7% en el año 2011 en el sector urbano y desde un 7,8% en el año 20000 a un 30,1% en el año 2011 en el sector rural, cifras de mayor escala si se compara a nivel regional, pero que justifica la tendencia creciente en la obtención de mejores ingresos.



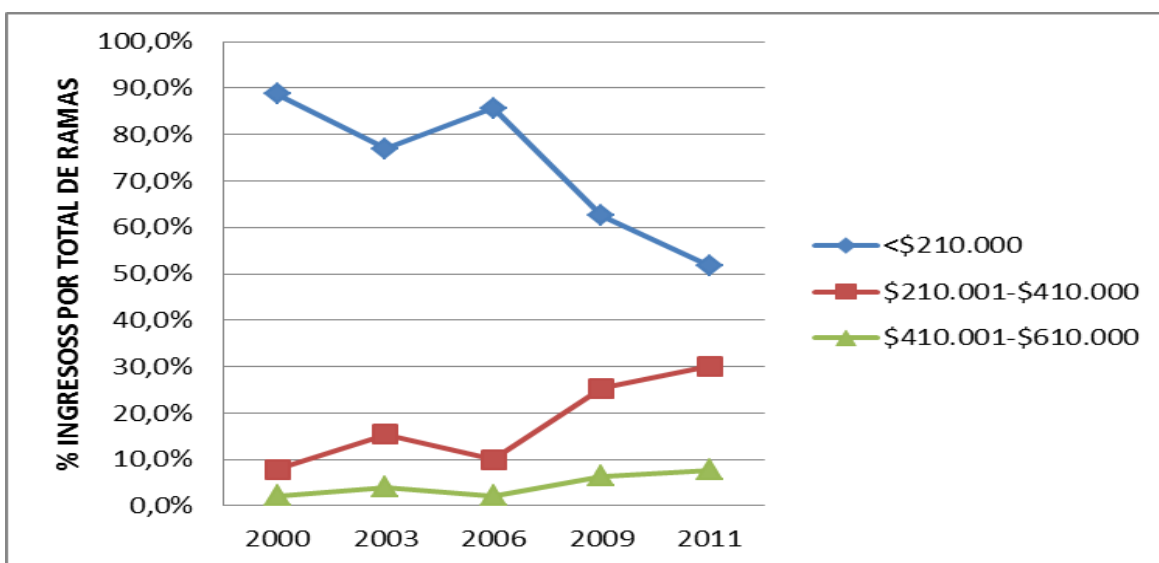
En este contexto cabe señalar que las ramas de trabajo han sido agrupadas, para un estudio más específico, estas actividades son aquellas otorgadas por la encuesta casen en su metodología y que han sido observadas en gráficos anteriores.

Gráfico 30: Ingresos Destacados por ramas agrupadas sector urbano nivel Nacional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 49 en sección anexos)

Gráfico 31: Ingresos destacados por ramas agrupadas sector rural nivel Nacional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 50 en sección anexos)

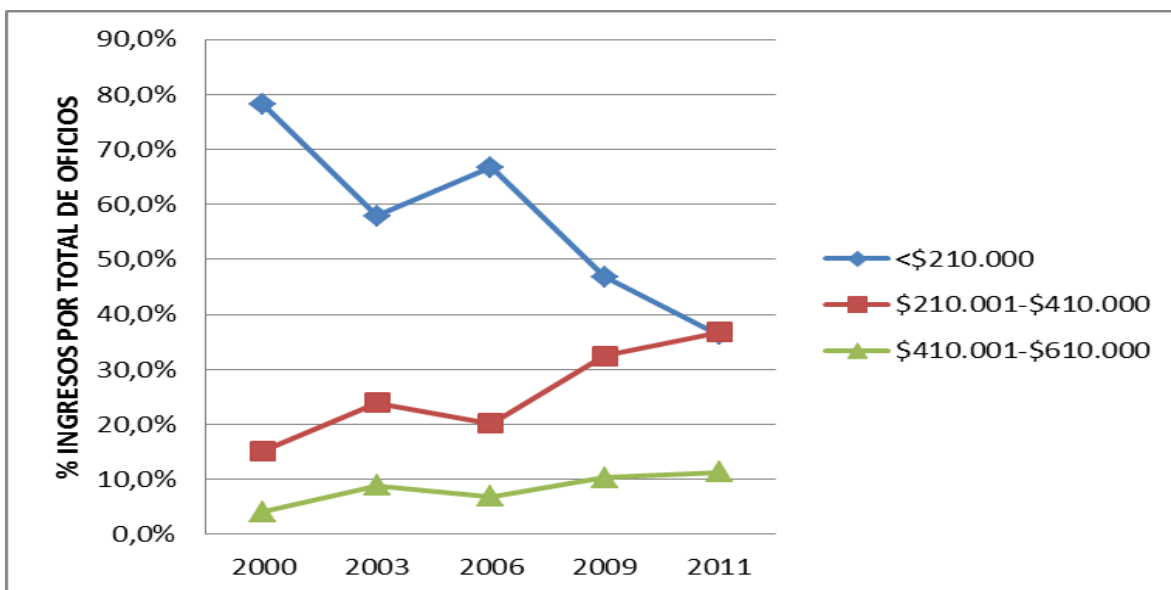


4.3.3. Relación Ingreso-oficio

En esta área también existe un crecimiento sustancial, que ratifica la tendencia a nivel regional, mostrando una disminución porcentual de los ingresos mínimos percibidos y un aumento en los rangos de ingresos superiores, como es caso de los ingresos que fluctúan entre \$410.001-\$610.000 en el sector urbano, creciendo desde un 4,1% en el año 2000 a un 11,3% en el año 2011, mientras que el sector rural muestran cifras crecientes dentro de este mismo rango, comenzando con un 2,2% en el año 2000 y aumentando a un 7,2% en el año 2011.

Dentro de este contexto, cabe mencionar que la mano de obra no calificada sigue siendo un tema en cuestión, pues presenta un gran porcentaje en materia de oficio, lo que indica que aún faltan herramientas para impulsar de mejor forma el alcance de un mayor nivel educativo y de especialización acorde a las nuevas exigencias laborales, de esta forma optar a mejores trabajos e ingresos, moviendo la barrera salarial predominante.

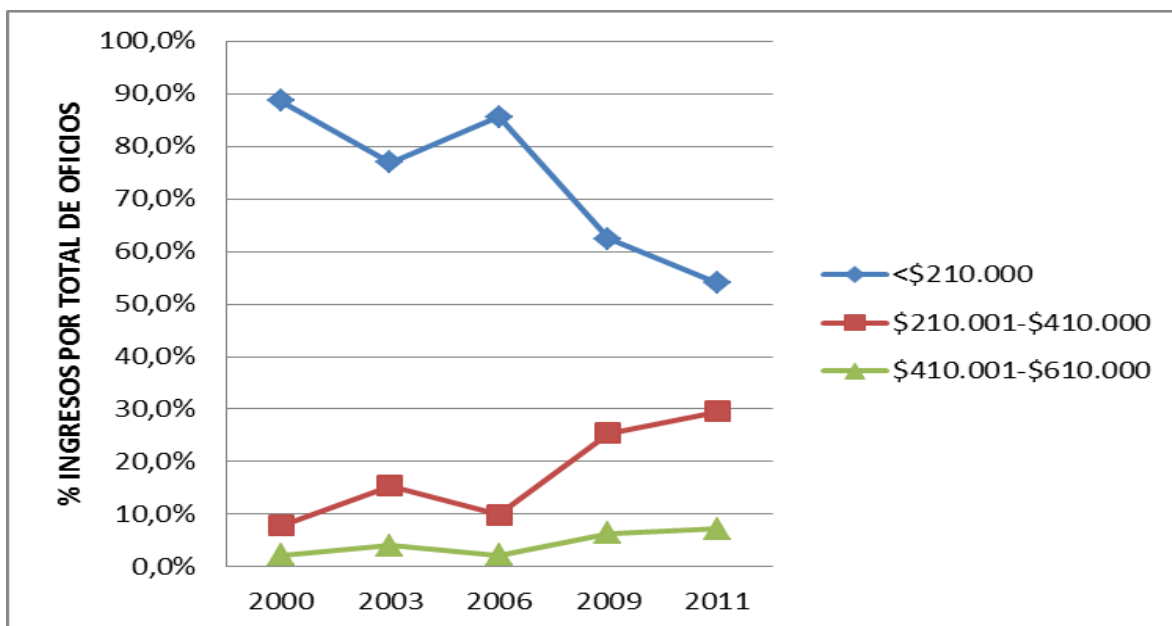
Gráfico 32: Ingresos destacados por oficios agrupados sector urbano nivel Nacional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 51 en sección anexos).



Gráfico 33: Ingresos destacados por oficios agrupados sector rural nivel Nacional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 52 en sección anexos)

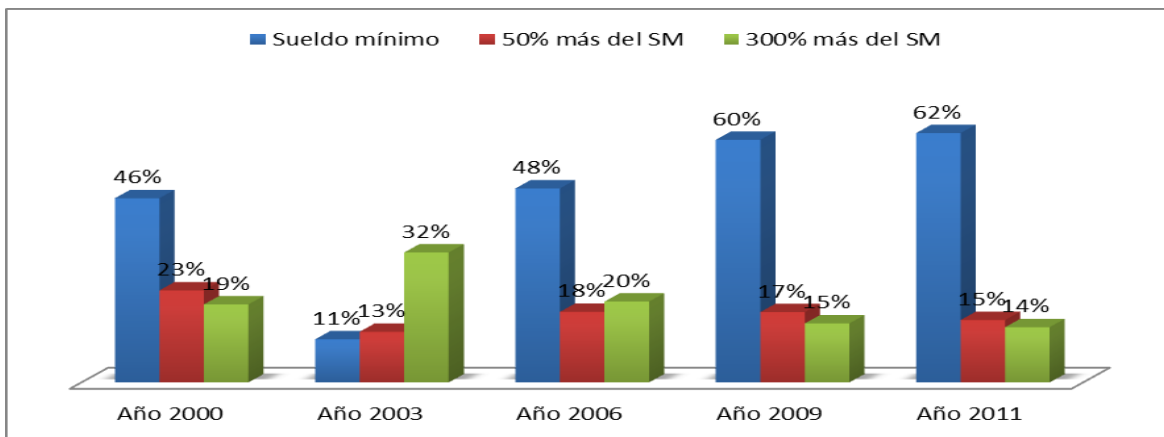
4.3.4. Análisis en relación a los cambios salariales durante los períodos 2000-2011 nivel Nacional.

En materia nacional la realidad no es diferente a las situaciones presentadas tanto a nivel provincial y regional, contrastando fuertemente las cifras entregadas por los análisis anteriores, situación en que sé que tomo como base un sueldo mínimo de \$210.000, arrojando cifras representativas en cuanto al número de mujeres que postulaban a ingresos mayores, efecto de una disminución de las mujeres que se concentraban en los rangos salariales menores al mínimo establecido, justificado por el alcance de una mejor educación y la presencia cada vez más marcada de la mujer en el mercado laboral. Sin embargo, y como se hizo mención con anterioridad las cifras observadas mediante el estudio de la evolución reajustada del salario anualmente, arrojan cifras claramente diferentes, presentando una marcada presencia de las mujeres que obtienen la renta mínima, marcando un 46% en el año 2000 y un 62% en el año 2011 en el caso del sector urbano, aunque claramente son cifras más alentadoras si les compara con las de los años anteriores a los del estudio, destacando además que Chile ocupa el 6° lugar de sueldos mínimos en América Latina, superados por Uruguay, Paraguay, Panamá,



Costa Rica y Argentina, este último presenta el sueldo mínimo más alto de la región, cifra que asciende a los 266.631 pesos Chilenos (biobiochile.cl, 2013)

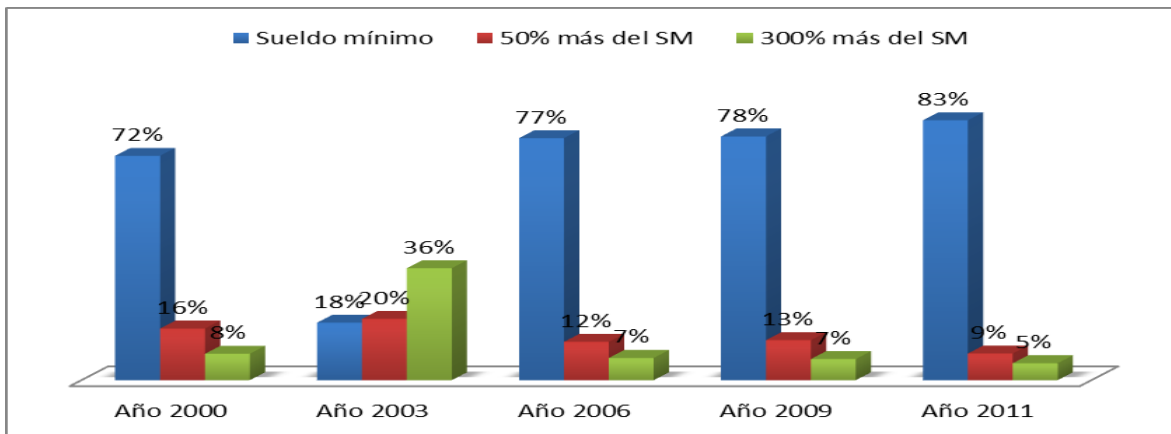
Gráfico 34: Rangos de Ingresos más representativos zona urbano nivel Nacional



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 53 en sección anexos)

Como es de esperar el sector rural presenta tendencias similares pero más marcadas, y aunque la realidad rural muestre una inclinación hacia la obtención de salarios menores a los pares del sector urbano, debería claramente existir una evolución en el alcance de mayores y mejores expectativas de sueldo, realidad que se contrasta con las cifras entregadas en este punto, presentando un aumento del 72% en el año 2000 a un 83% en el año 2011, en cuanto al número de mujeres que perciben el sueldo mínimo.

Gráfico 35: Rangos de ingreso más representativo zona rural nivel Nacional

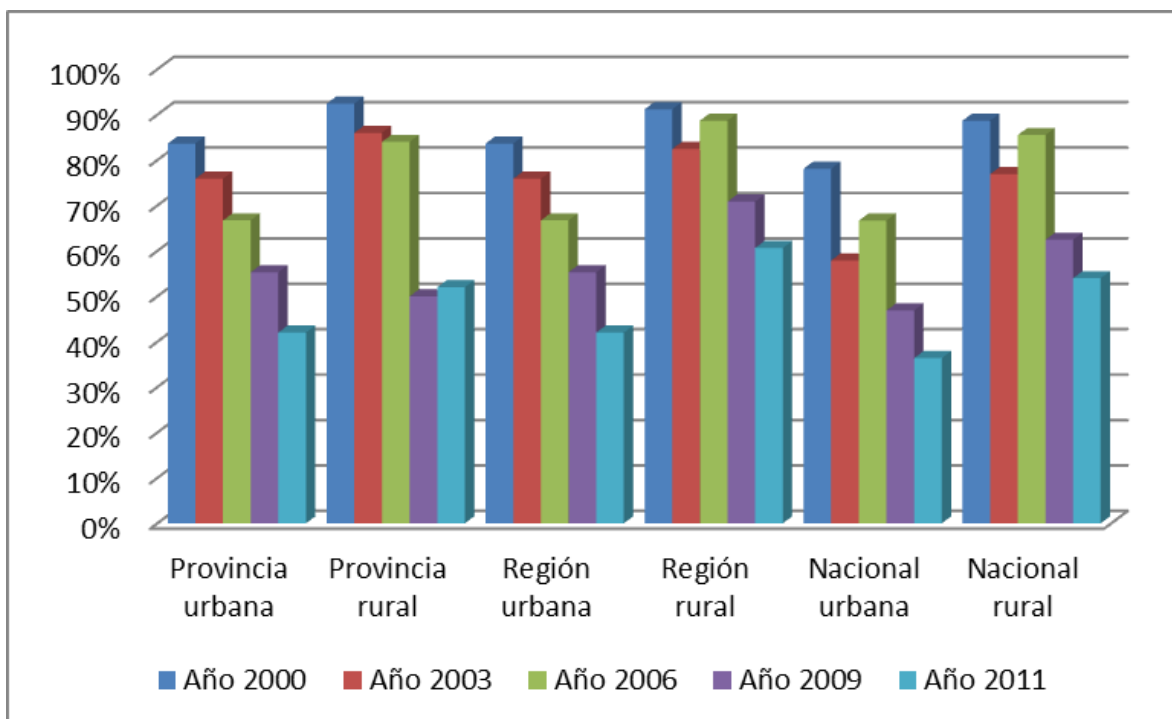


Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta CASEN. (Ver tabla 54 en sección anexos)



4.3.5. Análisis comparativo en base al ingreso mínimo percibido, a nivel nacional, regional y provincial.

Gráfico 36: Comparación del ingreso percibido por oficio igual o menor a \$210.000.

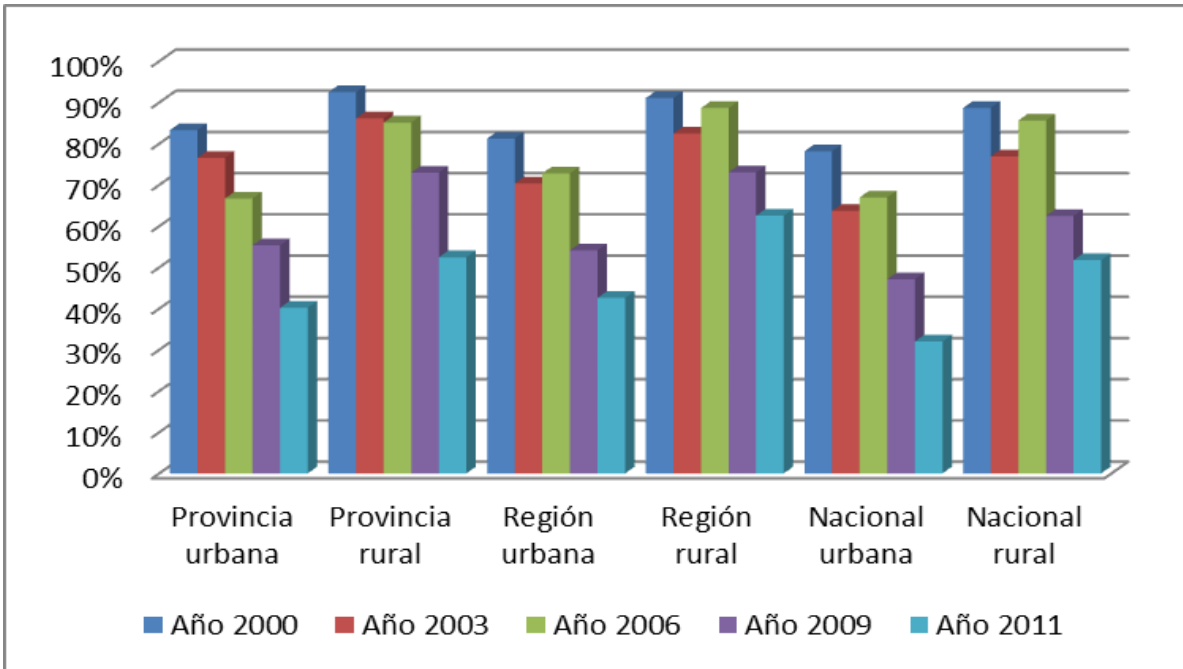


Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN (ver tabla 55 en sección anexos)

En términos generales para comprender la evolución y comportamiento de las mujeres en estos últimos años (2000-2011), asimismo teniendo en cuenta que el valor del dinero se deprecia en el transcurso del tiempo, podemos señalar que tanto a nivel nacional, regional y provincial; igualmente en la zona rural y urbana las mujeres con un salario igual o inferior a \$210.000 se encuentra en disminución, existiendo en el año 2000 un 92% de las mujeres de la zona rural con ingresos inferiores a \$210.000 a disminuir considerablemente a un 52% el 2011. La tendencia se replica de igual manera en la región como en el país.



Gráfico 37: Comparación del ingreso percibido por rama igual o menor a \$210.000.



Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN (ver tabla 56 en sección anexos)

5. CONCLUSIONES

El género femenino se ha enfrentado a diferentes escenarios desde el momento que ha sido participe de la fuerza de trabajo en el mercado laboral, desde ese momento su crecimiento en diferentes materias se fue plasmando y traduciendo en cifras cada vez más destacadas, así lo demuestra el alza en el nivel educativo, la obtención de mejores salarios, participación en cargos de importancia, así también cumplir el rol de jefa del núcleo familiar. En efecto se puede dilucidar una marcada tendencia participativa en todas las materias, acortando de la misma forma brechas de género fuertemente marcadas en años anteriores, sin embargo, este cambio de realidad no ha estado exente de dificultades, caso puntual es dar solución definitiva a la falta de equilibrio entre su trabajo en su rol de jefa de hogar, lo que impulsa a las jóvenes a preferir generar ingresos y cumplir otras expectativas, desplazando en cierto grado la estructuración de un núcleo familiar, lo que explicaría en gran medida la disminución en la tasa de natalidad.

En lo que concierne a la evolución del empleo femenino en la provincia, existen grandes avances si la realidad actual con la existente a principio de siglo, en este sentido la transformación es notoria, puesto que en un principio eran pocas las mujeres que trabajaban y aún menos las jefas del núcleo de familiar. El estudio demostró que el comportamiento de las mujeres cumple un rol fundamental, y no necesariamente secundario como era el caso de años anteriores, escenario en que la mujer era vista por la sociedad como dueña de casa, dedicada expresamente al cuidado y crianza de los niños, actualmente esa realidad está expirando avalada fundamentalmente por la inclusión y desempeño laboral de la mujeres en el mercado del trabajo.

En otras palabras hay cifras que posicionan a Chile como un país en vías de desarrollo, esto se refleja en los temas contractuales en donde la mayoría de las mujeres que se encuentran desempeñando en faenas laborales, poseen contrato formal y cumplen un horario adecuado en el trabajo, acorde a las leyes laborales en Chile. No obstante las cifras referentes al número de mujeres participes del



mercado laboral, no son tan alentadoras si las comparamos con países del primer orden mundial como la OCDE o incluso con nuestros pares del continente.

El estudio en cuestión se centraba dentro de sus objetivos, en la búsqueda de diferencias notorias entre la zona urbana y rural de la provincia de Ñuble, observando al final de cuentas que no existen diferencias tan marcadas en el comportamiento de las cifras, este fenómeno puede darse debido a que las comunidades rurales y urbanas viven realidades semejantes a nivel provincial, a diferencia de otras localidades del país en donde las disimilitudes se encuentran expresamente marcadas. Si bien existe un comportamiento parecido, debemos señalar que la zona rural los cambios son más graduales en comparación al sector urbano.

Aparte se puede afirmar en cierto grado que la encuesta CASEN, sólo sirve para crear una idea o imagen de la situación del país, por lo que no refleja las verdaderas condiciones en que se encuentran las comunidades fuera de Santiago, por la sencilla razón de ser interrogantes elaboradas en la capital del país, lo que se suma a los cambios metodológicos aplicados en años respectivos, originando de esta forma sesgos, segregación y mal interpretación de los datos no permitiendo dar respuestas y soluciones concretas a los Chilenos.

En este sentido el Gobierno fue cuestionado por la forma de recopilación de datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadísticas en el período 2012 y de adulteración de información entregado por la CEPAL, creando niveles de incertidumbre en cuanto a los resultados que refleja la encuesta CASEN, en pocas palabras los resultados solo sirven como referencia que se aproxima a la realidad. En efecto debería existir una encuesta CASEN o base de datos elaboradas y recopiladas por cada comunidad o región, basado en el tópico de una aplicación que muestre la real situación económica-social de sus habitantes.

Crear un Chile más inclusivo es tarea de todos, no nos cabe duda que seremos un país desarrollado y con índices de empleabilidad femenina iguales a países de la OCDE, al corto o mediano plazo si el cambio se construye en la base de ideas



concretas e igualitarias por parte del gobierno, arrojando cifras alentadoras al igual que las políticas públicas existentes.



BIBLIOGRAFÍA

Estudio sobre Políticas Activas de Empleo en la Unión Europea y Principales Países Desarrollados. (2004). Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa PriceWaterhouseCoopers.

www.economia48.com. (2006-2009). Recuperado el 12 de 09 de 2013, de <http://www.economia48.com/spa/d/sectores-economicos/sectores-economicos.htm>

Definicion.de. (2008-2013). Recuperado el 12 de 09 de 2013, de <http://definicion.de/ingresos/>

Definicion.de. (2008-2013). Recuperado el 12 de 09 de 2013, de <http://definicion.de/condicion-de-trabajo/>

Alexandra Rueda, A. G. (2008). *Crecimiento del Empleo Asalariado en Chile*. INE, Chile.

Aranda. (1992). *Mujer rural. Diagnóstico para orientar políticas en el agro*. SERNAM, Santiago, Chile.

Biobiochile.cl. (2010-2014). Recuperado el 10 de 12 de 2013, de <http://www.biobiochile.cl/2013/03/19/sueldo-minimo-en-que-posicion-actual-esta-chile-con-respecto-a-latinoamerica.shtml>

Ballara, M., & Damianović. (2010). *Mujeres en la agricultura: Políticas para fortalecer y mejorar la contribución de las mujeres a la agricultura y a la seguridad alimentaria*. Costa Rica.

Berdegúe, J. A., & Reardon, T. (2001). *Opciones para el desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina y el Caribe*. IDB publications.

Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. (CASEN). (2009). *Caracterización de la población en materia Laboral*. Santiago, Chile.



Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (CEPAL). (2001). *Panorama Social de América Latina*.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (CEPAL). (2009). *Anuario Estadístico de América Latina*.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2009). *Panorama Social de América Latina*. Santiago, Chile.

Cerda. (2009). *Cambios Demográficos y sus impactos en Chile*. Centro de Estudios Públicos, 89-163.

DefinicionABC. (2007-2013). www.definicionabc.com. Recuperado el 13 de mayo de 2013, de <http://www.definicionabc.com/economia/empleo.php>

Errázuriz. (1992). *Mujer Campesina: su situación y orientaciones para las políticas*. Santiago, Chile.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (FAO). (2002). *Tenencia de la Tierra y Desarrollo Social*.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (FAO). (2008). *Situación de la mujer rural en América Latina*.

Fawaz, M. y. (2007). *Construyendo participación ciudadana a nivel local. La experiencia de los pequeños productores agropecuarios de la Provincia de Ñuble*. Bío-Bío, Chile.

Olave, D y Fawaz, J. (2010). *Microempresa femenina: participación y rol productivo de la mujer rural en Chile central*, Actas del IV Seminario Internacional de Cooperación y Desarrollo en Espacios Rurales Iberoamericanos. Sostenibilidad e Indicadores, Universidad de Almería/AECID, España.

Fawaz, S. y. (2005). *La inserción de las economías rurales en el proceso de Globalización. En el caso de la Provincia de Ñuble*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.



Ferrada, L. M., & Zarzosa, P. (Noviembre de 2010). Scielo. Recuperado el 01 de Octubre de 2013, de Scielo: <http://www.scielo.cl>

Giddens, A. (1998). *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Ediciones Anthropos.

Gómez, S. (2003). *La "nueva ruralidad". (Fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos)*. Universidad Austral, Chile.

Instituto Nacional de Estadísticas. (INE). (2002). *Censos de Población y Vivienda. Santiago, Chile*.

Instituto Nacional de Estadísticas. (INE). (2005). *Censo Agropecuario y Forestal. Santiago, Chile*.

Instituto Nacional de Estadísticas. (INE). (2009). *situación laboral en las mujeres ocupadas y las brechas salariales que inciden en la estructura ocupacional Chilena*. Santiago, Chile.

Instituto Nacional de Estadísticas. (INE). (2010). *Censos de Población y Vivienda. Santiago, Chile*.

Instituto Nacional de Estadísticas. (INE). (Diciembre 2011). *Situación Laboral de las mujeres ocupadas y las brechas salariales que inciden en la estructura ocupacional chilena*. Chile.

Lagos, M. P. (2007). *Los efectos del costo de la educación y la conciliación familia-trabajo sobre la natalidad en Chile*. Santiago, Chile.

Larrañaga. (2006). *Comportamientos reproductivos y natalidad 1960-2003 en el Eslabón Pérdido. Familia, modernización y bienestar en Chile*, Santiago: Ediciones Taurus.

Luis Beccaria, O. A. (2003). *Economía Laboral y Políticas de Empleo*. Oficina CEPAL. Buenos Aires, Argentina.



Ministeriodesarrollosocial.gob.cl (2010). Recuperado el 12 de 10 de 2013, de http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/preguntas_frecuentes.html

Milosavljevic, V. (2007). *Estadísticas para la equidad de género. Magnitudes y Tendencias en América Latina, Naciones Unidas-CEPAL, Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM)*. Santiago, Chile: Cuaderno de la CEPAL 92.

Servicio Nacional de la Mujer. (SERNAM). (2002). *Mujeres Chilenas: Tendencia en la última década 1992-2002. Santiago, Chile.*

NACIONES UNIDAS. (2008). *La mujer rural en un mundo cambiante: retos y desafíos.*

Osvaldo Pino, A. A. (2006). *Taller de Empleo Regional. Ocupación y desocupación región del Bío-Bío.* Universidad del Bío-Bío. Concepción, Chile.

P, T. G. (2001). *Aspectos económicos de la equidad. Santiago de Chile: CEPAL.*

PCPU, C. G. (2009). *Vulnerabilidad en el Empleo; Género y Etnicidad.*

Pérez, E. (2001). *Hacia una nueva visión de lo rural.* Buenos Aires: Ediciones GLASCO.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (PNUD). (2000). *Proyecto generación de redes para la superación de la pobreza.* Santiago, Chile.

Poblete, C. M. (2008). *Levantamiento de Información de Desempleo y Ocupación en Comunas de la Región del Biobío.* Unidad de Empleo de la Subsecretaría del Trabajo. Chile.

Ramírez, F. R. (1999). *Una interpretación del desempleo en Chile.* Centro de estudios técnicos. Universidad de Texas, Estados Unidos.

Sampedro. (2002). *Las mujeres rurales ante el reto de la desagrarización.* Madrid.



Servicio Nacional de la Mujer. (SERNAM). (2002). *Mujeres en Chilenas. Tendencias en la última década, Santiago, Chile.*

Servicio Nacional de la Mujer. (SERNAM). (2010). *Mujeres Chilenas. Tendencias en la última década, Santiago, Chile.*

Fawaz, M.J. y Silva, A.M. (2005). *La inserción de las economías rurales en el proceso de globalización. El caso de la provincia de Ñuble en Chile. En Barbosa C., Josefa y Neimen, G. (Comp.), Ed. CICCUS, Buenos Aires. Pág. 60 – 95.*

Soto, F. y. (2011). *Mujer, trabajo y familia. Tensiones, rupturas y continuidades en sectores rurales de Chile central.* Bío-Bío, Chile.

Teubal. (1995). *Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Una nueva ruralidad en América Latina.* Buenos Aires: Ediciones GLASCO.

Valdés. (1995). *Mujer Rural y Mercado Laboral. Seminario "Igualdad de oportunidades para la mujer en el trabajo".* Santiago, Chile.

Vallejos, F. y. (2007). *"Familia rural en la Región del Bío-Bío, Chile. Entre la continuidad y el cambio",* Universidad del Bío-Bío, Concepción, (Chile).

ANEXOS

Tabla 1: Situación de actividad urbana Provincial

Urbano	Ocupado	Desocupado	Inactivo
2000	30,6%	5,8%	63,6%
2003	32,3%	5,4%	62,4%
2006	35,6%	4,3%	60,1%
2009	33,8%	5,1%	61,2%
2011	49,6%	4,9%	45,6%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 2: Situación de actividad rural Provincial

Rural	Ocupado	Desocupado	Inactivo
2000	12,7%	2,7%	84,6%
2003	16,4%	2,3%	81,4%
2006	19,2%	2,5%	78,4%
2009	17,7%	2,9%	79,3%
2011	42,0%	3,8%	54,2%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 3: Edad con mayor concentración sector urbano y rural Provincial

	Año 2000	Año 2003	Año 2006	Año 2009	Año 2011
Urbano	934	898	36210	673	899
Rural	1473	1327	17258	886	450
Edades	<= 15	<= 15	<= 15	<= 15	<= 15
Urbano	28%	27%	23%	21%	26%
Rural	28%	27%	24%	21%	24%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

La mayor concentración de mujeres se encuentra en un rango etario menor o igual a 15 años de edad, resultado obtenido previa aplicación del factor de expansión regional excepto la del 2006 el cual carecía de esta opción.



Tabla 4: Relación Quintil-Nivel Educativo urbano Provincial

Urbana	Sin Educación Formal	Básica Incompleta	Básica Completa	M. Hum Incompleta	M. Tec Pro Incompleta	M. Hum Completa	M. Tec Completa	Tec Sup o U Incompleta	Tec Sup o U Completa
2000	6%	25%	14%	16%	3%	17%	6%	4%	6%
2003	5%	21%	14%	16%	4%	20%	7%	6%	8%
2006	4%	16%	11%	14%	6%	20%	11%	7%	9%
2009	5%	19%	13%	15%	3%	22%	7%	7%	8%
2011	12%	26%	9%	13%	3%	16%	7%	7%	7%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 5: Relación Quintil-Nivel Educativo rural Provincial

Rural	Sin Educación Formal	Básica Incompleta	Básica Completa	M. Hum Incompleta	M. Tec Pro Incompleta	M. Hum Completa	M. Tec Completa	Tec Sup o U Incompleta	Tec Sup o U Completa
2000	9%	46	18%	11%	2%	8%	2%	1%	2%
2003	8%	42%	18%	11%	2%	10%	4%	2%	2%
2006	8%	34%	17%	13%	3%	14%	4%	3%	3%
2009	9%	37%	17%	12%	2%	14%	4%	2%	2%
2011	13%	42%	13%	11%	2%	10%	2%	3%	3%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 6: Mayor concentración de mujeres según quintil sector urbano Provincial

Quintiles	2000	2003	2006	2009	2011
I	26%	24%	19%	23%	21%
II	21%	22%	19%	23%	24%
III	21%	20%	22%	20%	20%
IV	20%	19%	22%	18%	20%
V	12%	15%	18%	15%	15%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 7: Mayor concentración de mujeres según quintil sector rural Provincial

Quintiles	2000	2003	2006	2009	2011
I	40%	40%	42%	39%	30%
II	27%	26%	24%	27%	29%
III	18%	16%	17%	17%	18%
IV	12%	12%	11%	11%	14%
V	4%	6%	6%	6%	9%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 8: Relación Edad-nivel Educativo sector urbano Provincial

URBANO	Sin Educación Formal	Básica Incompleta	Básica Completa	M. Hum Incompleta	M. Tec Pro Incompleta	M. Hum Completa	M. Tec Completa	Tec Sup o U Incompleta	Tec Sup o U Completa
2000	4%	22%	14%	18%	4%	19%	7%	6%	7%
2003	4%	28%	21%	26%	6%	33%	12%	10%	13%
2006	2%	13%	11%	15%	6%	23%	12%	8%	11%
2009	6%	37%	21%	11%	1%	16%	3%	2%	4%
2011	12%	24%	9%	13%	3%	17%	7%	8%	8%
	16-20	21-25	26-30	31-35	36-40	41-45	46-50	51-55	56-60
2000	13%	9%	13%	12%	12%	10%	8%	8%	6%
2003	13%	12%	11%	11%	11%	10%	8%	7%	7%
2006	13%	12%	9%	10%	10%	10%	10%	9%	7%
2009	10%	8%	8%	9%	11%	12%	12%	10%	9%
2011	10%	9%	7%	7%	8%	7%	8%	6%	7%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 9: Relación Edad-nivel Educativo sector rural Provincial

RURAL	Sin Educación Formal	Básica Incompleta	Básica Completa	M. Hum Incompleta	M. Tec Pro Incompleta	M. Hum Completa	M. Tec Completa	Tec Sup o U Incompleta	Tec Sup o U Completa
2000	6%	45%	19%	12%	3%	9%	3%	2%	2%
2003	5%	38%	19%	13%	3%	13%	5%	3%	2%
2006	5%	31%	19%	14%	3%	16%	5%	4%	3%
2009	6%	37%	21%	11%	1%	16%	3%	2%	4%
2011	11%	40%	13%	13%	2%	11%	3%	4%	3%
	16-20	21-25	26-30	31-35	36-40	41-45	46-50	51-55	56-60
2000	13%	10%	12%	11%	13%	9%	9%	7%	7%
2003	13%	10%	10%	10%	11%	10%	9%	8%	8%
2006	15%	9%	9%	10%	11%	11%	10%	9%	8%
2009	10%	8%	8%	9%	11%	12%	12%	10%	9%
2011	11%	7%	7%	4%	7%	9%	9%	8%	8%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 10: Ramas más destacadas sector urbano Provincial

Urbano	Hoteles y comercio	Otras Actividades comunitarias y sociales y personales	Silvoagropecuario
Año 2000	28%	54%	4%
Año 2003	28%	55%	5%
Año 2006	29%	51%	4%
Año 2009	16%	31%	6%
Año 2011	21%	2%	16%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 11: Ramas más destacadas sector rural Provincial

Rural	Hoteles y comercio	Otras Actividades comunitarias y sociales y personales	Silvoagropecuario
Año 2000	22%	42%	26%
Año 2003	19%	36%	33%
Año 2006	24%	31%	31%
Año 2009	21%	32%	39%
Año 2011	15%	1%	54%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 12: Oficios más destacados sector urbano Provincial

Urbano	Trabajadores no calificados	SS y Vendedores
Año 2000	28%	23%
Año 2003	27%	27%
Año 2006	25%	26%
Año 2009	32%	28%
Año 2011	30%	18%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 13: Oficios más destacados sector rural Provincial

Rural	Trabajadores no calificados	SS y Vendedores
Año 2000	36%	20%
Año 2003	40%	16%
Año 2006	36%	25%
Año 2009	54%	21%
Año 2011	47%	8%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 14: Jefe de núcleo o relación con este sector urbano Provincial

Urbano	Jefa del núcleo	Esposa/pareja
Año 2000	15%	38%
Año 2003	23%	34%
Año 2006	19%	35%
Año 2009	22%	34%
Año 2011	36%	20%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 15: Jefe de núcleo o relación con este sector rural Provincial

Rural	Jefa del núcleo	Esposa/pareja
Año 2000	10%	44%
Año 2003	18%	39%
Año 2006	12%	43%
Año 2009	15%	45%
Año 2011	35%	22%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 16: Tipo de relación contractual sector urbano Provincial

Urbano	Con contrato	Sin contrato
Año 2000	53%	32%
Año 2003	66%	31%
Año 2006	70%	24%
Año 2009	66%	32%
Año 2011	73%	24%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 17: Tipo de relación contractual sector rural Provincial

Rural	Con contrato	Sin contrato
Año 2000	32%	49%
Año 2003	45%	49%
Año 2006	64%	29%
Año 2009	50%	47%
Año 2011	65%	32%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 18: Jornada laboral Completa sector urbano y rural Provincial

Años	Urbano	Rural
Año 2003	75%	77%
Año 2006	75%	81%
Año 2009	78%	75%
Año 2011	81%	85%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 19: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector urbano Provincial

URBANO	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	83%	12%	3%
2003	77%	15%	6%
2006	67%	19%	9%
2009	55%	27%	12%
2011	40%	38%	10%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 20: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector rural Provincial

RURAL	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	92%	6%	1%
2003	86%	11%	2%
2006	85%	9%	3%
2009	73%	20%	3%
2011	52%	32%	9%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 21: Ingresos en relación al nivel educacional sector urbano Provincial

Urbano	Nivel Educacional	Porcentaje	Ingreso
2000	Media c/h	23,5%	\$ 210.000
2003	Básica Incompleta	22,3%	\$ 210.000
2006	Básica Completa	15,5%	\$ 210.000
2009	Básica Incompleta	20,1%	\$ 210.000
2011	Básica Incompleta	21,6%	\$ 210.000

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 22: Ingresos en relación al nivel Educacional Provincial

Rural	Nivel Educacional	Porcentaje	Ingreso
2000	Media c/h	32,2%	\$ 210.000
2003	Básica Incompleta	43,0%	\$ 210.000
2006	Básica Completa	37,0%	\$ 210.000
2009	Básica Incompleta	38,8%	\$ 210.000
2011	Básica Incompleta	37,0%	\$ 210.000

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 23: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector urbano Provincial

Urbano	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	84%	13%	3%
2003	76%	15%	6%
2006	67%	19%	9%
2009	55%	27%	12%
2011	42%	36%	10%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN

Tabla 24: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector rural Provincial

Rural	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	92%	6%	1%
2003	86%	11%	2%
2006	84%	10%	2%
2009	50%	14%	12%
2011	52%	32%	9%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 25: Sueldo mínimo zona urbana Provincial

	Sueldo mínimo zona Urbana		
	Sueldo mínimo	50% más del SM	300% más del SM
Año 2000	55%	21%	16%
Año 2003	18%	16%	35%
Año 2006	11%	13%	33%
Año 2009	70%	13%	12%
Año 2011	66%	15%	13%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 26: Sueldo mínimo zona rural Provincial

	Sueldo mínimo zona Rural		
	Sueldo min	50% más del SM	300% más del SM
Año 2000	78%	14%	6%
Año 2003	27%	24%	31%
Año 2006	22%	21%	37%
Año 2009	88%	7%	3%
Año 2011	78%	11%	8%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 27: Edad con mayor concentración sector urbano y rural Regional

	Año 2000	Año 2003	Año 2006	Año 2009	Año 2011
Urbano	3580	2236	191837	2807	1625
Rural	2763	4849	39915	1756	476
Edades	<= 15	<= 15	<= 15	<= 15	<= 15
Urbano	28%	11%	23%	22%	22%
Rural	29%	27%	24%	22%	20%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 28: Mayor concentración de mujeres según quintil sector rural Regional

Quintiles	2000	2003	2006	2009	2011
I	39,1%	39,5%	36,3%	38,0%	30,3%
II	27,1%	25,0%	27,0%	26,8%	27,5%
III	18,0%	17,3%	18,0%	17,7%	16,8%
IV	12,0%	12,1%	12,1%	11,7%	13,4%
V	3,8%	6,1%	6,7%	5,9%	12,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 29: Mayor concentración de mujeres según quintil sector urbano Regional

Quintiles	2000	2003	2006	2009	2011
I	24,3%	21,7%	17,7%	22,3%	23,1%
II	23,3%	22,6%	20,1%	23,2%	24,8%
III	21,8%	21,9%	20,8%	21,6%	20,5%
IV	18,7%	19,6%	21,7%	18,4%	17,3%
V	12,0%	14,1%	19,7%	14,6%	14,3%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 30: Ramas más destacadas sector urbano Regional

Urbana	Hoteles y comercio	Otras Actividades comunitarias y sociales y personales	Silvoagropecuario
Año 2000	29,8%	51,7%	3,6%
Año 2003	27,2%	52,9%	3,8%
Año 2006	26,9%	49,2%	2,8%
Año 2009	26,5%	53,3%	6,9%
Año 2011	23,4%	3,5%	5,6%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 31: Ramas más destacadas sector rural Regional

Rural	Hoteles y comercio	Otras Actividades comunitarias y sociales y personales	Silvoagropecuario
Año 2000	20,8%	51,7%	25,3%
Año 2003	19,4%	38,9%	31,1%
Año 2006	24,5%	34,2%	30,6%
Año 2009	22,4%	37,0%	33,4%
Año 2011	26,5%	1,1%	32,6%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 32: Oficios más destacados sector urbano Regional

Urbana	Trabajadores no calificados	SS y Vendedores
Año 2000	29,3%	27,4%
Año 2003	22,1%	13,3%
Año 2006	24,2%	24,9%
Año 2009	30,8%	25,6%
Año 2011	28,6%	25,3%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 33: Oficios más destacados sector rural Provincial

Rural	Trabajadores no calificados	SS y Vendedores	Agricultores
Año 2000	34,3%	21,2%	12,1%
Año 2003	46,1%	7,0%	19,0%
Año 2006	37,1%	22,3%	11,1%
Año 2009	46,0%	23,2%	9,0%
Año 2011	39,1%	20,5%	10,7%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 34: Jefe de núcleo o relación con este sector urbano Regional

Urbano	Jefa del núcleo	Esposa/pareja
Año 2000	19%	37%
Año 2003	21%	36%
Año 2006	23%	35%
Año 2009	26%	33%
Año 2011	24%	34%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN

Tabla 35: Jefe de núcleo o relación con este sector rural Regional

Rural	Jefa del núcleo	Esposa/pareja
Año 2000	15%	41%
Año 2003	17%	40%
Año 2006	16%	41%
Año 2009	19%	42%
Año 2011	20%	41%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 36: Tipo de relación contractual sector urbano Regional

Urbano	Con contrato	Sin contrato
Año 2000	66%	32%
Año 2003	73%	23%
Año 2006	71%	26%
Año 2009	70%	26%
Año 2011	75%	23%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 37: Tipo de relación contractual sector rural Regional

Rural	Con contrato	Sin contrato
Año 2000	54%	42%
Año 2003	50%	44%
Año 2006	65%	29%
Año 2009	59%	37%
Año 2011	66%	30%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 38: Jornada laboral completa sector urbano y rural Regional

Años	Urbano	Rural
Año 2003	84%	87%
Año 2006	76%	81%
Año 2009	78%	77%
Año 2011	81%	80%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 39: Participación en organizaciones o grupos organizados sector urbano Regional

Urbana	No participa	JVV	Religiosa
Año 2000	65%	8%	19%
Año 2003	65%	5%	18%
Año 2009	75%	7%	12%
Año 2011	68%	8%	17%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 40: Participación en organizaciones o grupos organizados sector rural Regional

Rural	No participa	JVV	Religiosa
Año 2000	59%	22%	14%
Año 2003	58%	19%	13%
Año 2009	71%	20%	6%
Año 2011	57%	21%	16%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 41: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector urbano Regional

Urbano	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	81,2%	14,4%	3,1%
2003	70,3%	18,6%	5,9%
2006	72,8%	16,8%	6,4%
2009	54,1%	28,5%	9,5%
2011	42,6%	34,2%	9,4%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 42: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector rural Regional

Rural	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	91,0%	6,8%	1,4%
2003	82,5%	13,0%	2,6%
2006	88,6%	7,8%	2,9%
2009	73,0%	19,9%	3,7%
2011	62,5%	24,0%	7,5%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 43: Ingresos en relación al nivel Educativo sector urbano Regional

Urbano	Nivel Educativo	Porcentaje	Ingreso
2000	Media c/h	21,8%	\$ 210.000
2003	Básica Incompleta	21,8%	\$ 210.000
2006	Media c/h completa	22,3%	\$ 210.000
2009	Básica Incompleta	19,7%	\$ 210.000
2011	Básica Incompleta	21,4%	\$ 210.000

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 44: Ingreso en relación al nivel Educativo sector rural Regional

Rural	Nivel Educativo	Porcentaje	Ingreso
2000	Básica Incompleta	31,9%	\$ 210.000
2003	Básica Incompleta	43,3%	\$ 210.000
2006	Media c/h completa	22,8%	\$ 210.000
2009	Básica Incompleta	38,6%	\$ 210.000
2011	Básica Incompleta	39,6%	\$ 210.000

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 45: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector urbano Regional

Urbano	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	81,2%	14,5%	2,9%
2003	70,1%	18,6%	5,9%
2006	72,7%	16,8%	6,4%
2009	53,8%	28,4%	9,4%
2011	48,7%	31,4%	8,4%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 46: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector rural regional

Rural	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	91,2%	6,6%	1,4%
2003	82,4%	12,9%	2,6%
2006	88,7%	7,6%	2,8%
2009	70,9%	21,3%	3,9%
2011	60,6%	25,1%	8,4%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 47: Sueldo mínimo zona urbana Regional

	Sueldo mínimo zona Urbana		
	Sueldo mínimo	50% más del SM	300% más del SM
Año 2000	55%	21%	15%
Año 2003	16%	17%	35%
Año 2006	59%	15%	15%
Año 2009	69%	14%	11%
Año 2011	74%	11%	9%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 48: Sueldo mínimo zona rural Regional

	Sueldo mínimo zona Rural		
	Sueldo mínimo	50% más del SM	300% más del SM
Año 2000	78%	14%	6%
Año 2003	27%	24%	32%
Año 2006	87%	7%	4%
Año 2009	87%	8%	4%
Año 2011	87%	6%	5%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 49: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector urbano Nacional

Urbano	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	78,2%	15,2%	4,1%
2003	63,7%	21,1%	7,6%
2006	67,0%	20,1%	6,8%
2009	47,1%	32,3%	10,3%
2011	32,0%	37,7%	12,6%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 50: Ingresos relevantes por ramas agrupadas de trabajo sector rural Nacional

Rural	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	88,7%	7,8%	2,2%
2003	76,9%	15,4%	4,1%
2006	85,6%	9,9%	2,2%
2009	62,5%	25,4%	6,3%
2011	51,7%	30,1%	7,7%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 51: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector urbano Nacional

Urbano	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	78,1%	15,2%	4,1%
2003	57,9%	23,9%	8,9%
2006	66,7%	20,1%	6,9%
2009	46,9%	32,4%	10,3%
2011	36,4%	36,8%	11,3%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 52: Ingresos relevantes por oficios agrupados sector rural Nacional

Rural	<\$210.000	\$210.001-\$410.000	\$410.001-\$610.000
2000	88,7%	7,8%	2,2%
2003	76,9%	15,4%	4,1%
2006	85,5%	9,9%	2,2%
2009	62,4%	25,4%	6,3%
2011	54,0%	29,6%	7,2%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.



Tabla 53: Sueldo mínimo zona urbana Nacional

	Sueldo mínimo zona Urbana		
	Sueldo mínimo	50% más del SM	300% más del SM
Año 2000	46%	23%	19%
Año 2003	11%	13%	32%
Año 2006	48%	18%	20%
Año 2009	60%	17%	15%
Año 2011	62%	15%	14%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 54: Sueldo mínimo zona rural Nacional

	Sueldo mínimo zona Rural		
	Sueldo mínimo	50% más del SM	300% más del SM
Año 2000	72%	16%	8%
Año 2003	18%	20%	36%
Año 2006	77%	12%	7%
Año 2009	78%	13%	7%
Año 2011	83%	9%	5%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 55: Ingreso percibido por oficio

INGRESO POR OFICIO DE <\$210.000						
Años	Provincia urbana	Provincia rural	Región urbana	Región rural	Nacional urbana	Nacional rural
Año 2000	84%	92%	84%	91%	78%	88,7%
Año 2003	76%	86%	76%	82%	58%	76,9%
Año 2006	67%	84%	67%	89%	67%	85,5%
Año 2009	55%	50%	55%	71%	47%	62,4%
Año 2011	42%	52%	42%	61%	36%	54,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.

Tabla 56: Ingreso percibido por rama

INGRESOS POR RAMAS DE TRABAJO DE <\$210.000						
Años	Provincia urbana	Provincia rural	Región urbana	Región rural	Nacional urbana	Nacional rural
Año 2000	83%	92%	81%	91%	78%	89%
Año 2003	77%	86%	70%	82%	64%	77%
Año 2006	67%	85%	73%	89%	67%	86%
Año 2009	55%	73%	54%	73%	47%	62%
Año 2011	40%	52%	43%	63%	32%	52%

Fuente: Elaboración Propia en base a la encuesta CASEN.